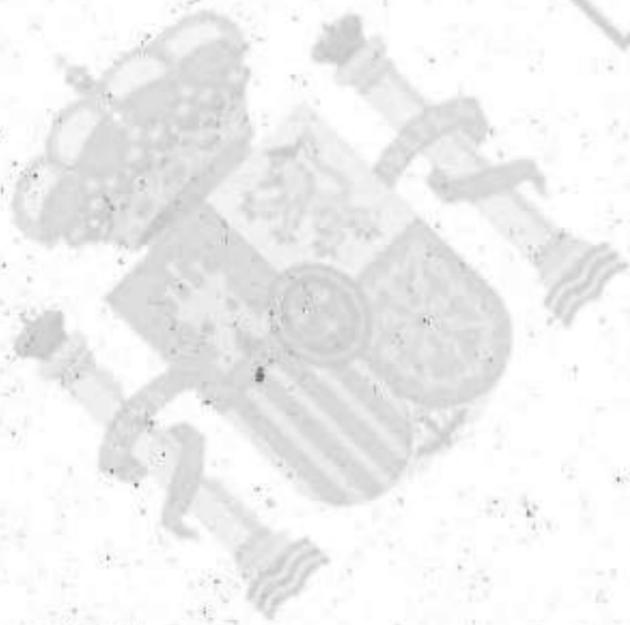


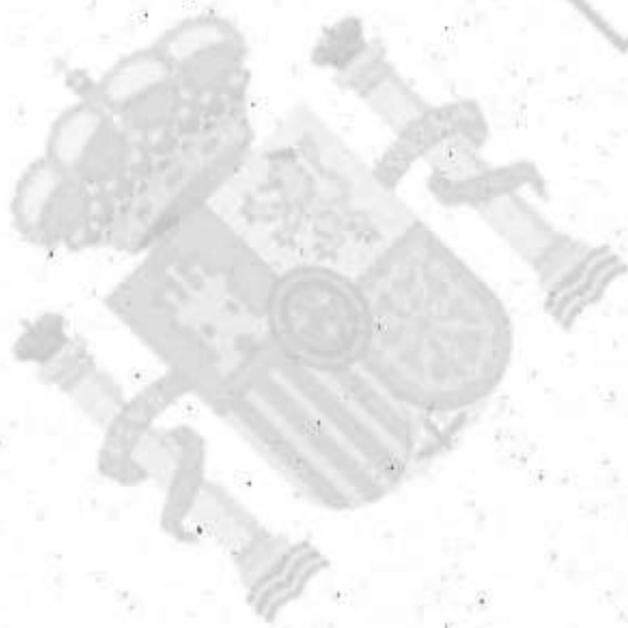
**NUESTRA**

**BANDERA**



MINISTERIO  
DE CULTURA

MINISTERIO  
DE CULTURA



# NUESTRA BANDERA

REVISTA MENSUAL DE ORIENTACION  
POLITICA, ECONOMICA Y CULTURAL

N.º 5

TOULOUSE

Marzo, 1946

## DOLORES IBARRURI:

### JOSE DIAZ

#### **patriota y revolucionario**

**C**onmemoramos el aniversario de la muerte de nuestro inolvidable José DIAZ, Secretario General del Partido Comunista de España, en momentos que van a ser decisivos para el futuro de nuestro país; cuando el régimen franquista agoniza, y las fuerzas reaccionarias buscan, allende las fronteras, apoyos y complicidades para mantener al pueblo español de rodillas ante sus opresores seculares.

En las complicadas circunstancias en que nuestro Partido tiene que desarrollar sus actividades, el recuerdo del camarada entranable, del guía y dirigente de nuestro Partido, desaparecido para siempre en un luctuoso día de marzo de 1942, revive con más fuerza que nunca en nuestro corazón y en nuestro pensamiento.

¡José DIAZ, camarada y amigo, consejero y maestro de cada uno de nosotros; cuán difícil es trabajar sin su consejo, sin sus orientaciones, sin su palabra inteligente y serena!

En aquella tarde en que junto a toda la población de Tiflis, le acompañé en el último camino, cuando su ardiente

corazón de patriota y de revolucionario no palpitaba, cuando sus ojos cerrados para siempre no veían el dolor de todo el pueblo, sentía yo el inmenso vacío que dejaba en nuestras filas.

Y no era el duelo y el dolor solamente para nosotros que le amábamos y respetábamos. La muerte de José DIAZ significaba una dolorosa pérdida para todos los españoles que aman a España y luchan por una patria libre de opresión y de tiranía, por una España democrática y progresiva. La obra patriótica y revolucionaria de José DIAZ se percibe en sus verdaderas transcendentales dimensiones, a través del tiempo y de la distancia, valorizándose en la lucha y en la acción de cada día.

Pequeno era nuestro Partido cuando José DIAZ tomó en sus manos el timón de la dirección.

Y bajo su impulso firme y decidido, apoyándose e inspirándose en la teoría marxista-leninista, el Partido Comunista de España se convirtió en la fuerza política dirigente del proletariado español.

Frente a los charlatanes del marxismo, que trataban de frenar el desarrollo del Partido Comunista y de la clase obrera con una fraseología pretendidamente revolucionaria, José DIAZ, fiel a la idea de que «el marxismo no es un dogma sino un guía para la acción», nos enseñó que la única política justa es la política de principios, la política que tiene en cuenta la situación real del país y del movimiento obrero, en cada momento determinado de la lucha.

De una manera tenaz, constante, José DIAZ propagaba la idea de la unidad de la clase obrera, y de ésta con los campesinos, como fuerzas fundamentales del movimiento revolucionario democrático, sin cuya unidad no hay posibilidad de victoria sobre la reacción y el fascismo.

Con extraordinaria clarividencia, veía nuestro llorado camarada, el peligro fascista cenirse sobre España.

En el Pleno extraordinario de nuestro Partido, celebrado

en septiembre de 1934, José DIAZ, poniendo en guardia a las masas trabajadoras de nuestro país, decía: "El bloque dominante y su actual equipo gubernamental inspiran su política y sus métodos de represión, enfilándolos hasta la instauración de la dictadura sangrienta y terrorista del fascismo, buscando así el modo de exterminar y ahogar en sangre, la creciente potencia de la revolución".

Esta convicción suya, certera y justa, le llevaba a exigir de todo el Partido redoblados esfuerzos para la realización de la unidad obrera.

Mas no se conformaba José DIAZ con prevenir al Partido y a las masas sobre el peligro que les amenazaba, sino que planteaba desde un punto de vista revolucionario marxista, la unidad, no sólo del proletariado, sino de todas las fuerzas democráticas y progresivas.

"Contraeríamos una gran responsabilidad ante las masas y ante la historia, si dejáramos pasar estos momentos sin hacer cuantos esfuerzos y sacrificios sean necesarios para lograr la unidad de todas las fuerzas antifascistas" dijo José DIAZ en junio de 1935.

Profundo conocedor de la realidad de nuestro país, y estratega revolucionario que no ignora cuán difícil es la guerra del proletariado contra sus opresores, nos recordaba con frecuencia, refiriéndose a las distintas fases de la lucha, las siguientes palabras de Stalin: "Algunos camaradas piensan que cuando sobreviene una crisis revolucionaria la burguesía tiene que caer en una situación sin salida; que por consiguiente, su fin está predestinado y que el triunfo de la revolución está por lo mismo asegurado y que no hay que hacer más que esperar la caída de la burguesía y escribir resoluciones triunfantes. Esto es un profundo error. El triunfo de la revolución no llega nunca por sí solo. Hay que prepararlo. Hay que conquistarlo. Ahora bien, sólo un partido proletario revolucionario fuerte, puede prepararlo y conquistarlo..."

A forjar este partido dedicô José DIAZ lo mejor de sus energías, despojando al Partido Comunista de Espana de todo carácter sectario, y dándole una profunda conciencia marxista que le impedía caer en el reformismo, sima en la que se derrumban los partidos que no se arman en el arsenal inagotable de fuerzas revolucionarias que se llama marxismo-leninismo-stalinismo.

La existencia en Espana de un tal partido marxista-leninista-stalinista, hizo posible la creación del Frente Popular sobre un programa concreto de acción y lucha, base de la primera batalla ganada al fascismo en febrero de 1936, y cimiento de la grandiosa y heroica resistencia de nuestro pueblo ante la agresión del fascismo internacional, resistencia que atrajo sobre nuestro pueblo la admiración, el cariño y la solidaridad de todos los hombres amantes de la libertad. Y que no se ha extinguido a pesar del tiempo, como lo demuestra esa potente ola de solidaridad para con la Espana republicana que se alza de punta a punta del mundo.

Y fué la firmeza revolucionaria de ese glorioso hijo de la clase obrera, de ese gran patriota, cuya muerte conmemoramos hoy, lo que determinô que durante nuestra guerra no se desfigurase el verdadero sentido de la lucha que mantenía todo el pueblo; que se cortasen todos los ensayos extemporâneos pseudo-revolucionarios, que más que favorecer perjudicaban, y que nuestra guerra conservase su verdadero carácter de lucha en defensa de la República, de la democracia y de las libertades populares, que el fascismo buscaba destruir con su sangrienta agresión.

!Y cómo ahondaron en la conciencia de nuestros militantes las enseñanzas de José DIAZ! Cada uno de ellos comprendía que defender la República era lo más revolucionario. Que defendiendo la democracia se facilitaba el desarrollo progresivo de nuestro país. Y sin renunciar a sus aspiraciones, sin renunciar a los objetivos fundamentales del Partido Co-

munista, los comunistas luchaban hombro con hombro con los republicanos.

La política de unidad era y es la política revolucionaria la única que puede salvar a nuestro pueblo, la única política que puede abrir para España días de paz, de democracia y de libertad.

Demostración brillantísima de la firmeza revolucionaria que José DIAZ dió a los hombres del Partido Comunista, es la ejecutoria de heroísmo con que han ennoblecido a nuestro Partido nuestros héroes y nuestros mártires. Larranaga, Asarta, Diéguez, Girabau, Barreiro, Vitini, Conesa, Cristino García, Manuel Castro, Antonio Medina, Girón, Ascanio, Mesón, Recatero, Matilde Landa, Heredia, Bolívar, Andrés Martín, Ochoa Alcàzar, Florencio Sosa, Daniel Ortega, Francisco Esteve, Luis Fernández Avila Nunez, Francisco Carranque, Gonzalo González, Eduardo Gómez Sirvàn, Joaquín Almazàn Alonso, Eduardo Fuentes Guijarro, Bautista Garcés, José Suárez Cabrales, Luis González Barriga, Rodrigo Lara, Enrique Sánchez, Cristóbal Valenzuela, José Cazorla, Aquilino Fernández y cientos y cientos de camaradas.

A este plantel de héroes siguen nuevas promociones: Sebastián Zapirain, Santiago Alvarez, Antonia Sánchez, María Teresa Toral, Mercedes Gomez Otero, Isabel Sanz Tolledano, Antonio Nunez y Ramón Vía.

Cristino García, el modesto minero asturiano, hoy héroe legendario y ejemplo para la juventud del mundo, declarando ante sus jueces: «Somos comunistas conscientes que no hemos abandonado ni abandonaremos jamás la lucha hasta la reconquista de la democracia», era la representación emocionante del espíritu de combatividad y de conciencia revolucionaria del militante comunista, fiel a su Partido y a su pueblo.

Firmeza en los principios, adhesión hasta la muerte al

Partido, fidelidad insobornable a su clase y a su pueblo, hasta dar por ellos su sangre y su vida.

Estos son los hombres y mujeres que José DIAZ educô, éste es el Partido que preparô para la lucha por los derechos de las masas trabajadoras, para la defensa de las libertades patrias que el fascismo pisoteô.

José DIAZ nos enseñô a tener confianza en las masas, a luchar estrechamente unidos a las masas, aprendiendo de ellas, ahondando en el estado de espîritu del pueblo, para conocer sus necesidades, sus deseos, su voluntad, y saber encontrar en cada momento el camino y los medios para llevar a buen fin la lucha contra sus enemigos.

La última voluntad de José DIAZ era la recomendación al Partido de mantenerse unido, y de buscar la solución a todos los problemas en el conocimiento de las teorías marxistas-leninistas.

*"No olvidéis—nos dijo—que sin teoría revolucionaria no hay partido revolucionario posible". "Los comunistas necesitamos conocer la teoría marxista, como se necesita el aire para vivir..."*

José DIAZ reposa en tierras soviéticas. Y ante su tumba, en la soleada Georgia, en la tierra natal del gran Stalin, yo hice juramento, en nombre de todos los comunistas, de ser fieles a su último mandato, de defender como nuestra propia vida el Partido que él nos legô.

## NOTA POLITICA

### **El Partido Comunista entra a formar parte del Gobierno de la República**

*Después de laboriosas discusiones políticas, el Partido Comunista ha pasado a formar parte en el Gobierno que preside el Sr. Giral. La entrada del Partido Comunista en el Gobierno de la República se produce al mismo tiempo que una ampliación y ciertos cambios importantes en el seno de éste. La ampliación consiste en que pasan a formar parte en el Gobierno, además del Partido Comunista, el Partido Federal Republicano, el Partido Nacionalista Gallego y el Republicano Conservador. Los cambios importantes son la participación, en las deliberaciones políticas del Gobierno, de los presidentes de los Gobiernos autónomos de Cataluña y Euzkadi, Sres. Irla y Aguirre; más las dimisiones de los Sres. Fernando de los Ríos, ministro de Relaciones Exteriores, y el señor Nicolau d'Olwer.*

*El Partido Comunista, en las discusiones políticas mantenidas durante las semanas pasadas, con los dirigentes del Gobierno y los representantes de partidos políticos republicanos, había propuesto y ha defendido que el Gobierno fuese reorganizado y ampliado sobre la base del presidente Giral. Esta propuesta ha sido fundamentada en que el Gobierno del Sr. Giral, tal como estaba constituido, no era la expresión política de todas las fuerzas republicanas combatientes españolas. Además, la propuesta del Partido Comunista se ha basado en el conocimiento profundo de la grave situación de España, en la que se viene produciendo un incremento notable de las luchas del pueblo; ante los peligros de golpe de Estado monárquico, utilizando el creciente descontento de las ma-*

sas, para imponer una solución política contra la voluntad popular; ante las repugnantes maniobras, de estilo reaccionario, llevadas a cabo por los representantes de ciertas Cancillerías extranjeras en el interior de España. Estos motivos políticos de gran peso, entre otros, eran determinantes en la posición que el Partido Comunista sostenía para justificar sobradamente la necesidad de la reorganización y ampliación del Gobierno.

Con su propuesta, el Partido Comunista quería revitalizar el Gobierno, para transformarlo en la auténtica dirección de la lucha, en el factor de la movilización de millones de españoles, que uniera, por su amplitud política y su gran autoridad, en un mismo frente de combate, a los pueblos de Cataluña, Euzkadi y Galicia con el resto de España.

La propuesta del Partido Comunista sobre la reorganización y ampliación del Gobierno, perseguía el objetivo de fortalecer extraordinariamente al Gobierno, para que éste pudiera atraerse a la lucha común a cuantos sectores conservadores y militares del Ejército de Franco se muestran descontentos ante el giro de los acontecimientos internacionales, y entre los cuales existe cierto ambiente propicio para entrar en relación con las fuerzas organizadas unidas.

La propuesta del Partido Comunista estaba inspirada en el propósito político de lograr mayores reconocimientos en Europa y América a favor del Gobierno de la República y para que sobre éste confluyera la clamorosa corriente de opinión internacional que hoy se manifiesta en forma espléndida a favor de la República española y contra el régimen de Franco en todos los países libres del mundo.

Sabemos que estas propuestas formuladas y defendidas con tesón por el Partido Comunista han encontrado eco favorable en personalidades representativas de instituciones constitucionales republicanas y en dirigentes de partidos y organizaciones democráticas españolas. Al mismo tiempo, la esencia de la propuesta del Partido Comunista ha sido discutida en el interior de España en el seno de la Alianza de Fuerzas Democráticas, lo mismo que ha encontrado ambiente muy favorable en poderosos círculos democráticos internacionales.

Cuando el Partido Comunista ha defendido con fuerte argumentación la necesidad imprescindible de reorganizar y ampliar el Go-

bierno en la forma que ha propuesto, ha tenido muy en cuenta la necesidad política de enfrentarse a ciertas maniobras internacionales que en torno al problema español se han venido tejiendo en círculos políticos dirigentes de Londres y Washington especialmente. Es más, no es aventurado afirmar que si el Gobierno del presidente Giral hubiese estado reorganizado con anterioridad a la publicación de la nota tripartita de los Gobiernos de Washington, Londres y París, su contenido no hubiese aparecido con términos tan vagos y difusos de «patriotas y liberales», sino más concretos y claros, porque estos Gobiernos hubiesen tenido que contar con las fuerzas republicanas y antifranquistas y con la existencia de un poderoso Gobierno de la República, con gran prestigio y autoridad tanto en el interior del país como con apoyos evidentes en todo el mundo democrático.

No obstante los esfuerzos realizados por el Partido Comunista para la reorganización y ampliación del Gobierno, no se ha logrado que este objetivo abarcase los extremos de la propuesta hecha por el Partido. Sin embargo, por su sentido de la responsabilidad en esta hora de extraordinaria importancia para nuestra Patria, y mostrando una vez más su firme decisión de marchar unido en la lucha con todas las fuerzas republicanas y antifranquistas, el Partido Comunista ha decidido participar en el Gobierno, en el que estará representado por Santiago Carrillo, miembro del Buró Político.

La ampliación del Gobierno y los cambios que se efectúan constituyen un paso adelante desde el punto de vista político, porque se ha conseguido extender la base representativa del Gobierno y se han dado pasos para que éste pueda convertirse en el Gobierno de coalición nacional que necesita y exige imperiosamente la lucha victoriosa de los pueblos hispanos.

La participación del Partido Comunista en el Gobierno es una prueba de lealtad y consecuencia, animado del propósito de que llegue pronto a ser el supremo dirigente de la lucha nacional por el derrocamiento del régimen fascista de Franco y Falange y ocupe su verdadero lugar de representante de España y de la democracia española ante el mundo.

El Partido Comunista proseguirá sus esfuerzos para que el Gobierno sea el exponente vigoroso de todas las fuerzas políticas combatientes antifranquistas. Ayudaremos al Gobierno y trabaja-

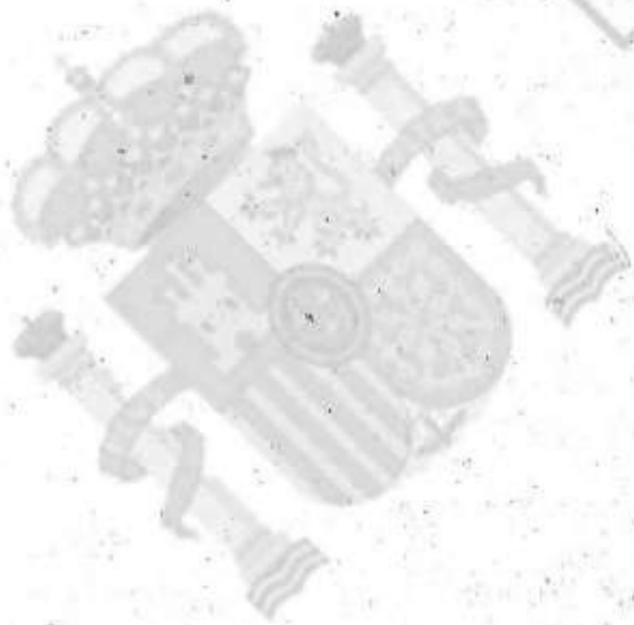
remos eficazmente a su lado, seguros de que con ello prestamos un servicio eminente a la causa de la liberación del pueblo español.

Consideramos que con este mismo espíritu deben colaborar en el esfuerzo para ayudar al Gobierno en sus tareas políticas todos los españoles que sienten y anhelan el ver pronto libre a nuestra patria.

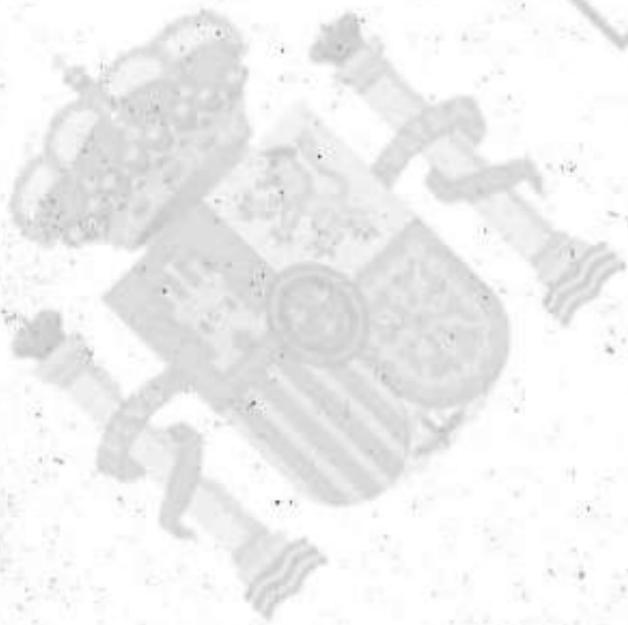
En este mismo esfuerzo esperamos confiadamente que colaboren todos los amigos de la causa de la República en el mundo.

La tarea de reforzar y colaborar con el Gobierno es una de las más importantes tareas políticas de todos los republicanos y anti-franquistas españoles, para crear muy pronto el poderoso instrumento de dirección unificada en el combate a muerte contra la dictadura fascista y por el restablecimiento de la libertad y la democracia en España.

MINISTERIO  
DE CULTURA



MINISTERIO  
DE CULTURA





**JOSE DIAZ**

## **La España revolucionaria**

*(Discurso pronunciado en el salon Guerrero de Madrid, el 9 de Febrero de 1936.)*

Camaradas obreros y antifascistas:

Recibid un saludo en nombre del Comité Central del Partido Comunista de España. Camaradas que habéis llegado andando por las carreteras para asistir al mitin, recibid también nuestro saludo. Camaradas ciegos recibid también el saludo del Comité Central del Partido Comunista de España. Os decimos que cuando podamos—y podremos y lo haremos—cambiar el régimen en beneficio de la clase trabajadora y de las masas populares, estoy seguro de que muchos de vosotros, camaradas ciegos, recobraréis la vista gracias a la ciencia puesta al servicio del pueblo; pero si a todos no os es posible recobrarla, tendréis una situación de bienestar que no tenéis en el día de hoy. Los camaradas ciegos aquí presentes sienten en el alma, de una manera profunda, la solidaridad con su clase y aquí los tenéis con vosotros afirmando que votarán por el Bloque Popular y que lucharán con el proletariado hasta vencer definitivamente a la reacción y al fascismo en España.

Yo quiero comenzar diciendo, camaradas, cuál es la participación del Partido Comunista de España en la creación de este Bloque Popular, de este grandioso movimiento popular a través del cual las masas van dominando a la reacción. Puedo recordar que en el mitin del Monumental Cinema, el 2 de junio, en nombre del Partido Comunista, hice un llamamiento a los socialistas y republicanos de izquierda para formar el Bloque Popular. Mis últimas palabras en aquel acto fueron: «Camaradas socialistas, anarquistas, republicanos de izquierda, antifascistas todos los que tenéis bajo vuestra dirección masas obreras y antifascistas: si no comprendéis el momento que vivimos, si no os ponéis a la altura de las grandes masas que piden a gritos el Frente Unico para vencer al fascismo, cometeréis el crimen más grande que puede cometerse con-

tra las mismas masas que decís defender». Y en el reciente mítin del Pardiñas decía yo también: «Estoy seguro de que el movimiento obrero español se va a ver dentro de poco tiempo reforzado con la celebración en común de mítines del Partido Socialista y del Partido Comunista que harán público su propósito de marchar unidos en la lucha contra el enemigo común. Los mítines han de celebrarse, no como ahora, cada Partido por su lado, sino con representación de los dos Partidos, y también con la participación de todos los partidos democráticos».

## **El Partido Comunista, uno de los artífices del Bloque Popular**

Hoy, camaradas, en estos grandes mítines en que participan obreros y campesinos, trabajadores manuales e intelectuales, en que participa lo más honrado de España, os puedo decir: hablan ante vosotros todos los representantes de los Partidos defensores de vuestros intereses y de los intereses de todas las fuerzas populares; y en la realización de este hecho histórico nuestro Partido, el Partido Comunista, ha sido uno de los primeros artífices. (Aplausos.)

El Bloque Popular está constituido. Hay que hacer que cumpla su misión el 16 de febrero y después de esa fecha. Tanto el Partido Comunista como el Socialista confían en las masas en general, y también en la inteligencia y comprensión de los hombres que dirigen los partidos democráticos. Pero había que articular las fuerzas populares, había que organizarlas. Esta tarea está, en gran parte, cumplida. El Bloque Popular, ya constituido, no se podrá romper jamás, aunque haya quien crea que esto debe hacerse. ¿Por qué? Porque se opondrán a ello, de una manera rotunda, categórica, todas las masas, que sienten en su carne el látigo de la opresión y de la miseria y la necesidad de aplastar para siempre a la reacción para el bien de la España de la cultura y del trabajo. (Grandes aplausos.)

### **Qué significan estas elecciones?**

Camaradas: ¿Qué representan las elecciones en el momento presente de España? ¿Son unas elecciones de carácter normal, unas elecciones donde se ventilan cinco actas más o menos de izquierda o de derecha? ¿Unas elecciones del tipo de las elecciones normales de Inglaterra, de Norteamérica o de Suecia? ¡No, camaradas! En las elecciones del 16 de febrero nos jugamos algo más importante y fundamental. Nos jugamos

toda una situación, nos jugamos todo un régimen. Y que esto es así, se puede comprobar a través del contenido de la propaganda de los enemigos. Si analizamos esta propaganda, vemos que la reacción, los que quieren llevarnos al hundimiento de España, tremolan esta consigna: ¡Contra la revolución y sus cómplices! Dicen en sus carteles: ¡Hay que acabar con la revolución, hay que acabar con el comunismo rojo! Y tratan de asustar a las masas diciendo que es Moscú quien dirige la política de España. La política de España, de las masas populares, la dirigen sus partidos; y lo que empuja a las masas hacia los partidos proletarios, hacia los partidos republicanos de izquierda, es el hambre y la miseria en que los monárquicos y fascistas han sumido a estas propias masas. Así es, camaradas, cómo se plantea el problema. La lucha está planteada entre fascismo o democracia, revolución o contrarrevolución.

No es una pequeña contienda de tipo electoral la que se ventila en España: es un episodio de la lucha entablada entre las fuerzas del pasado y las del porvenir, lo que se juega en este 16 de febrero. Vamos a luchar, camaradas, con todo coraje, con todo entusiasmo y con toda organización para vencer a la reacción.

### ¿Quiénes son los patriotas?

Camaradas: Hay una bandera que está en manos de nuestros enemigos, que ellos tratan de utilizar contra nosotros y que es preciso arrebatársela de las manos: la de que votando por ellos se vota por España. ¿Qué España representan ellos? Sobre este asunto, hay que hacer claridad. Cuando la reacción, cuando el fascismo no puede demostrar con hechos prácticos que ha mejorado en lo más mínimo las condiciones de vida y de trabajo de la clase obrera y de las masas campesinas—porque las ha empeorado—, y no solamente las de los trabajadores manuales, sino las de los empleados, de la pequeña burguesía, de los campesinos, incluso las de la burguesía media; cuando en nada se ha mejorado— sino repito, empeorado— la situación de estas masas populares; de una manera abstracta para cazar incautos, se dice, se grita en los carteles, en los mítines: votando por nosotros, votáis por España, votáis por la patria. Este argumento, que penetra sobre todo en las capas de la pequeña burguesía, de la burguesía media, gentes que aman a su patria y a su hogar, hay que analizarlo y demostrar que quienes aman verdaderamente a su país somos nosotros y que somos nosotros los que vamos a probarlo con hechos pues no es posible que continúen engañando a estas masas, utilizando la bandera del patriotismo, los que prostituyen a nuestro país, los que condenan al hambre al pueblo, los que so-

meten al yugo de la opresión al noventa por ciento de la población, los que dominan por el terror. ¿Patriotas ellos? ¡No! Las masas populares, vosotros, obreros y antifascistas en general, sois los patriotas, los que queréis a vuestro país libre de parásitos y opresores; pero los que os explotan, no; ni son españoles, ni son defensores de los intereses del país, ni tienen derecho a vivir en la España de la cultura y del trabajo. (Prolongados aplausos.)

## **La suya, la España de la inquisición.**

Se habla de la tradición. Pero no hay una sola tradición, y es necesario reivindicar para cada clase los hombres y la tradición que le pertenecen. Hay la tradición de la Inquisición, que representan ellos, y la tradición de los que lucharon contra el oscurantismo y por el progreso de la libertad, que representamos nosotros. Ya en aquella época luchaban dos Españas. Había una, la que implantó la inquisición, que causaba las muertes y los martirios de los hombres honrados de aquel tiempo, utilizando para dominar todos los medios bárbaros de que son capaces los malvados que quieren el predominio de un puñado sobre la inmensa mayoría. Y había otra España: la de los que ya en aquel tiempo luchaban frente a la Inquisición, dando sus vidas por la libertad del pueblo. Nosotros queremos reivindicar para nuestra causa a los hombres que luchaban en aquella época contra la Inquisición, porque aquellos hombres eran los hombres del progreso. Bajo el reinado de los Reyes Católicos, se estableció con toda crudeza la Inquisición, siendo los primeros Inquisidores Primo Juan de San Martín, Miguel de Murillo Juan José de Medina, San Pedro Arbués. Este último fué muerto por las masas en Aragón, que se resistieron a que fuese implantada la Inquisición, por considerarla contraria a las libertades aragonesas. La misma resistencia hubo por parte del pueblo de Cataluña. Los hombres de la Inquisición son los que nuestros tiranos de hoy quieren reivindicar. Pues bien: nosotros reivindicamos para nuestra causa a los que se rebelaron contra ella.

El inquisidor general fué Torquemada, y su sucesor Diego de Deza. Durante la época de Torquemada fueron quemadas nueve mil personas y atormentadas cien mil. Después, en tiempos de su continuador Deza, dos mil seiscientos quemados y treinta y cinco mil atormentados. ¿No os recuerda esto lo que, siglos más tarde se ha hecho en Asturias? (Voces: «¡Asesinos!»)

## **Nuestras tradiciones.**

¿Por qué doy estas cifras? ¿Por qué recuerdo estos hechos, camaradas? Porque es preciso que el pueblo conozca a sus ami-

gos y a sus enemigos. Y los amigos del pueblo son los que continúan la tradición de aquellos hombres que lucharon contra la Inquisición, quienes, como los comuneros, lucharon años más tarde por una situación de mejoramiento para la mayoría del pueblo de España, los que lucharon para traer la primera República: hombres como Pi y Margall, como Salvochea, como Zorrilla, como Salmerón y una serie de hombres que luchaban en aquella época por una España republicana, donde existiera el bienestar para el pueblo; hombres como Galán y García Hernández que dieron su vida en aras de una República de carácter social, son los precursores del movimiento revolucionario que el proletariado reivindica para sí.

Nosotros continuamos, pues, la tradición de Pi y Margall, la tradición de Salvochea, de Galán y García Hernández y de todos los luchadores que batallaron para destruir la España feudal, clerical y monárquica, y abrir cauce a la democracia, basada en el bienestar de las masas.

Pero los Calvo Sotelo, los Gil Robles, los Primo de Rivera pueden reivindicar y reivindican para sí la España de Torquemada, la de los Reyes Católicos, la de los sátrapas y los caciques. Pues bien, repito, los que quieren una España al estilo de Torquemada son los malos españoles; los buenos españoles somos los que queremos continuar el camino de los hombres progresivos, sanos, los que amamos a nuestro país y sabemos defenderlo como lo hemos defendido en Asturias, con las armas en la mano, con el sacrificio de nuestra sangre y de nuestra vida, contra los que quieren arrastrar a nuestro pueblo en el lodo, en el fango y en las lágrimas. (Fuertes aplausos. Gritos de ¡Viva Asturias la Roja!, ¡Viva el Partido Comunista!)

## Qué queremos hacer de España.

¿Qué queremos hacer nosotros de España?

Vosotros, monárquicos, fascistas, que os decís amantes de España, ¿qué habéis hecho de ella? Recordad los miles y miles de jóvenes que habéis hecho sucumbir en los campos de Marruecos. Eran la flor de España, la juventud que tiene, que tenía que modelar y embellecer España. La habéis enterrado en Marruecos para conquistar no sé qué, pero esclavizando a otro pueblo; y habéis inmolado para eso a nuestros hermanos. ¿Y eso, para qué? Para enriquecer a algunos hombres, para extender los dominios de la España feudal y de las compañías imperialistas extranjeras. A los que os decís «defensores de la patria», podemos demostraros que en España las Empresas más importantes están en manos del capitalismo extranjero. Si vosotros entregáis tan importantes Empresas, que son parte integrante de la riqueza de España, al capitalismo extranjero, ¿con

qué derecho os llamáis amantes de la patria? ?Qué hacéis, qué habéis hecho de España? Da miedo pensar el número tan enorme de analfabetos que hay en España, una España de oscurantismo, dominada por los frailes y los curas, una España en la que a los obreros se les enseña solamente a deletrear y a garrapatear una carta, y en que a los campesinos se les mantiene en pleno analfabetismo.

?Qué habéis hecho del suelo de España, que por su clima podría ser un vergel? ?Es que no os dais cuenta del hambre que hay en España, de que nuestra raza famélica está pereciendo, de que las madres, exhaustas por el hambre, dan a sus hijos una leche que no es nutritiva, que no tiene la cantidad necesaria de alimento para que el crío sea hoy un niño robusto y mañana un hombre fuerte? ?Es que no sabéis, mercaderes del patriotismo, que los trabajadores no comemos? ?Es que no sabéis que mientras vosotros celebráis grandes orgías en dorados salones, entre plata y oro, chocando las copas del champán, preparando la guerra y la miseria del gran pueblo, nosotros pagamos vuestros festines, nosotros estamos sufriendo hambre y miseria? ?No lo sabéis? !Pues bien, eso se va a acabar! Toda España, la España del trabajo, a pesar de la represión, a pesar del terror, alza un solo grito: !Basta ya de miseria y de hambre! Y las masas unidas en poderoso Frente Único, en este Bloque Popular que agrupa a la inmensa mayoría de la población, quieren impedir, y lo impedirán, que sus hijos continúen siendo famélicos, y saben que, para que sean robustos, tienen que buscar el bienestar general, y sólo lo pueden conseguir dominando, sometiendo del modo que sea —ellas, que representan el noventa por ciento de la población— al diez por ciento restante, que la oprime y la mata de hambre. Esto sólo puede hacerse, camaradas, organizando la lucha, y con la lucha organizada venceremos al enemigo. El camino está bien señalado y todos lo conocéis. Yo solamente puedo aseguraros que de ese diez por ciento de parásitos que ha sembrado el hambre, la miseria y el terror en nuestro país, al que no le dé tiempo a salir de España, se quedará entre nosotros. (Fuertes aplausos.)

## La España de ellos.

«!Votad por España!» «!Votad por la patria!» dicen los monárquicos y fascistas. ?Qué patria? !Pero si habéis hecho de toda España una cárcel!

Hablan en sus carteles de amnistía para los obreros honrados, pero no para los dirigentes. ?Es que ignoran que todos vosotros sois dirigentes, y los que están en la cárcel los mejores de los mejores? (Prolongados aplausos.)

!Treinta mil presos en las cárceles y los presidios de Es-

paña! ¡Y en qué condiciones! En la situación más inhumana que se puede dar a los presos. Nosotros, señores monárquicos, señores fascistas, señores reaccionarios, queremos a nuestros presos, y los vamos a libertar, con o sin vuestra amnistía, porque nos pertenecen, porque no queremos continuar como hasta aquí bajo el dominio de un puñado de hombres, de grandes banqueros, de terratenientes, de gran burguesía. No queremos seguir en esta situación, y el camino está emprendido; organizaremos nuestras fuerzas, y no cejaremos hasta conseguir nuestros objetivos. (Aplausos.)

## **Nuestra España.**

¿Qué España queremos nosotros? Ya he hablado de la España que quieren nuestros enemigos: ahora hablaré de la que nosotros queremos. Ya he dicho que nosotros somos los continuadores de aquellos hombres que dieron su vida por la libertad de España. Todo lo que hay de progresivo en la historia de España, lo reivindicamos para nosotros, para el pueblo; todo lo que hay de retrógado, de criminal, les pertenece a ellos, a Calvo Sotelo, a Gil Robles, el «jefe» que no se equivoca nunca... (Risas.) Para esa caterva queda el lastre que arrastra la España feudal desde hace siglos; para nosotros, la verdadera tradición de la España de la libertad y del trabajo. (Una voz: «Y también hablan de los tuberculosos. Hay que preguntarles quién ha traído la tuberculosis.») Camaradas, recojo la interrupción del compañero, hecha con mucha justeza. Somos uno de los países donde el analfabetismo es más pronunciado, y hoy tenemos, además—eso, en la España que hoy padecemos—, el mayor contingente de tuberculosis. Es la consecuencia de nuestra hambre; es la consecuencia de pasar por delante de las carnicerías llenas de ternera, de toda clase de carne, y no poder comprar ni lo más mínimo para poder alimentarnos; es la consecuencia de que, mirando desde el punto de vista general, mientras en España van millares y millares de obreros en alpargatas, hay millares y millones de cómodos zapatos en los grandes escaparates, que no tienen salida. ¡Con eso es con lo que queremos terminar! No queremos que los campesinos sigan comiendo hierba, sino que coman lo que el campo produce y cambien lo que sobre con los obreros de la ciudad, que les darán los productos manufacturados.

## **Una España culta.**

Queremos una España culta, queremos una España donde los intelectuales, los médicos, los hombres de ciencia y los artistas estén al servicio del pueblo, no al servicio de unos cuantos explotadores; queremos que se abran las Universidades

para el proletariado, para el pueblo, en el que hay grandes capacidades que no se aprovechan; queremos que los hombres se eleven, no por recomendaciones de un Cruz Conde, no por recomendaciones de nobles y por recomendaciones de ministros, sino que lleguen al lugar que les corresponde, para poner al servicio del pueblo su inteligencia, su ciencia, su talento y su capacidad. Queremos que los médicos traten a los obreros y al pueblo en general como se trata a los enfermos. No queremos que haya dos clases de enfermos: unos, a los que los médicos dedican toda clase de cuidados, sentándose a su cabecera durante meses enteros si es necesario, y otros a los que no pueden asistir, porque no disponen de tiempo para ir a una barriada a escuchar las quejas de un proletario al que se le muere un niño, al que se le muere su mujer por falta de alimentos, más que por falta de... (Estruendosos aplausos impiden oír el final del párrafo.) Queremos una España en la que no sean posibles los crímenes y las atrocidades que se han cometido con nuestros hermanos de Asturias, culpables sólo de querer, como nosotros, una España justa, una España en que haya pan, trabajo y libertad.

Diremos, en fin—para que lo sepan todos, amigos y enemigos—, lo que queremos hacer de España: limpiarla de nuestros enemigos, limpiarla de una vez de los enemigos del pueblo; de todo aquello que representa la España negra y feudal.

## **La República que nosotros queremos.**

Nuestros enemigos utilizan también en su propaganda el estribillo de que el Partido Socialista y el Partido Comunista, los obreros en general, son enemigos, no sólo de la monarquía, sino también de la República. Es una mentira más. Nosotros no somos enemigos de la República; nosotros, aunque seamos partidarios de la dictadura del proletariado, defendemos a la República. Pero una República que dé al pueblo todo lo que el pueblo necesita. Hay en el mundo una República—¿para qué hablar en teoría?—que ha hecho ya lo que aquí pedimos, que ha puesto en práctica todo lo que nosotros queremos y necesitamos, que ha hecho de un pueblo analfabeto, de un pueblo atrasado, de un pueblo sin industria básica, de un pueblo pobre—a pesar de sus grandes riquezas naturales—, de un pueblo que era, si cabe, tan atrasado como España, la verdadera República de trabajadores—no de «todas clases» como la nuestra—, que ha hecho de esta República la patria del proletariado del mundo entero. ¿Por qué no seguir su ejemplo? Esa sí que es una República de la cual se puede enorgullecer el pueblo. Un pueblo inculto, sin industria fundamental, con un Ejército que los zares habían adiestrado para las derrotas, se ha convertido en el primer país del mundo en cuanto a cul-

tura—porque la cultura de los obreros de la Unión Soviética está por encima de la de todos los demás países—; ha pasado a ser el segundo país industrial del mundo—el primero de Europa—, y dentro del poco será también el primero del mundo; ha dado el bienestar a los campesinos, y hoy tiene un Ejército, el glorioso Ejército Rojo, que se hace respetar por el mundo entero. (Aplausos.)

Allí, los hombres de ciencia, los sabios, los intelectuales, no tienen trabas para desarrollar sus investigaciones científicas. Allí, hay el estímulo, hay la ayuda del Estado a toda clase de iniciativas de la inteligencia. Y, gracias a esto, hemos visto cómo, en tan corto espacio de tiempo, ha podido desarrollarse este país en todas las direcciones, en el plano de la economía y la cultura, de una manera tan formidable. Y tenemos, últimamente, un hecho formidable, conocido por todos los obreros y comentado también y admirado por todos los hombres libres y democráticos: el movimiento stajanovista—de Stajanof, minero del Don—, movimiento que es la demostración del grado de capacidad que adquieren los obreros en el régimen soviético. Utilizando en forma más racional la técnica se ha conseguido producir un mil por ciento más de lo que se producía; y hoy, ya no es solamente ese compañero, Stajanof, el que aplica esos procedimientos, sino que son millares y millares de trabajadores de la Unión Soviética, los que, recogiendo las enseñanzas de Stajanof, han triplicado, cuadruplicado la producción, echando por tierra todos los planes de los ingenieros y demostrando a los hombres que creían que el proletariado no tenía capacidad constructiva, de cuántas iniciativas y de cuánto heroísmo son capaces los trabajadores, cuando saben que producen para sí y para el bienestar de la humanidad. Eso queremos hacer nosotros también para España. Pero cuando la tierra sea de quienes la trabajan, cuando las fábricas sean de los obreros, cuando tengamos una verdadera República, un Gobierno de obreros y campesinos. No para engordar parásitos y explotadores, como ahora. (Aplausos.)

## **Nuestra idea de Patria.**

¿Está claro, pues, cuál es nuestro concepto de patria, en contraste con el de los «patriotas» de Alfonso XIII? Y este concepto de la patria, camaradas, puedo decir que no es la primera vez que lo formula el Partido Comunista. Hay quien dice que la idea del amor por nuestro país, por el suelo en que hemos nacido, ha salido del VII Congreso de la Internacional Comunista, porque lo planteó allí el camarada Dimitrof. Ciertamente, Dimitrof ha dado una magnífica lección a los fascistas alemanes, a los verdugos del pueblo alemán, que querían hacer creer que el noble pueblo búlgaro era un pueblo de bandidos, y ha demostrado que

los bandidos son los fascistas de todos los países. Pero, yo quiero leer aquí unos párrafos de un artículo del camarada Lenin, escrito a raíz de 1905, después de la derrota de la primera revolución rusa. Son palabras de Lenin, la inteligencia más clara que ha conocido la historia, el internacionalista más consecuente del movimiento proletario mundial.

*«Amamos a nuestro país—decía Lenin—. ¿Es que a nosotros, proletarios conscientes de la Gran Rusia, nos es extraño el orgullo nacional? ¡Claro que no! Nosotros amamos a nuestro idioma y a nuestro país. Nosotros trabajamos, sobre todo, para elevar a las masas trabajadoras de nuestro país (es decir a las nueve décimas partes de su población) a la vida consciente de demócratas y socialistas. Nosotros sufrimos, ante todo, viendo y sintiéndolas arbitrariedades, las humillaciones, el yugo que los verdugos imperialistas, los nobles y los capitalistas hacen sufrir a nuestra bella patria. Estamos orgullosos de que esas arbitrariedades hayan suscitado resistencias entre nosotros los grandes rusos; estamos orgullosos de que nuestro pueblo haya dado hombres como Raditchef, los decembristas, los revolucionarios pequeñoburgueses de la década del 70; estamos orgullosos de que la clase obrera de la Gran Rusia haya creado en 1905 un potente partido revolucionario de masas, y que, al mismo tiempo, el campesino de la Gran Rusia haya empezado a transformarse en demócrata y a libertarse moralmente del pope y del terrateniente».*

Y, unas líneas más adelante, dice:

*«Obreros grandes rusos, penetrados de un sentimiento de orgullo nacional, queremos a toda costa una gran Rusia libre e independiente, democrática, republicana, que establezca sus relaciones con sus vecinos sobre el principio humano de la igualdad y no sobre el principio humillante del servilismo y el privilegio para una gran nación. Por eso decimos: en la Europa del siglo XX, no se puede "defender la patria" más que poniendo en movimiento las fuerzas revolucionarias contra los monárquicos, los terratenientes y los capitalistas de "su" patria, es decir, contra los peores enemigos de nuestra patria». (Aplausos.)*

Esto es lo que decía Lenin después de 1905. ¡Qué bien se puede aplicar esto a los «patriotas» de nuestros días!

## **El camino para triunfar.**

Y ahora, camaradas, ¿qué hay que hacer para salir de la situación actual?

El ambiente nos es favorable; todos estáis cansados de este régimen de hambre y de terror, y dispuestos a lanzaros a la lucha para hacer que esto cambie. Pero, ¿cómo hacerlo?

Para poder triunfar del enemigo el día 16 y después del 16, es necesario comprender—para que no se repita el caso del 14 de abril—que el triunfo electoral, con la constitución de un Gobierno republicano o de un Gobierno popular, debe ser la garantía de que se arrancará al enemigo—y lo hemos dicho y repetido, y lo repetiremos cuantas veces sea necesario hasta hacerlo llegar y comprender a quien tiene que recogerlo—su base material y social. Mientras los campesinos no tengan la tierra que hoy usurpan los terratenientes, mientras a éstos no se les expropie la tierra sin indemnización, para entregarla gratuitamente a los campesinos trabajadores y a los obreros agrícolas, no habrá posibilidad de desarrollar un régimen democrático. Mientras la Iglesia continúe cobrando millones y millones del Estado—mientras no haya una separación rotunda de la Iglesia y el Estado—, y en vez de entregarle a ella esos millones se entreguen para obras públicas, para mejorar la situación del proletariado y de los campesinos, no habrá democracia en el país. El que quiera ir a misa o a comulgar, que vaya a la iglesia tranquilamente, pero que se pague su religión. Lo que no se puede consentir es que eso salga del proletariado, de las masas trabajadoras. (Prolongados aplausos.)

## **Un Ejército del pueblo y nacionalidades libres.**

Queremos un Ejército democrático, queremos un Ejército del pueblo; no un Ejército con la dirección, con los mandos más responsables en manos de monárquicos y fascistas. Queremos que las nacionalidades de nuestro país—Cataluña, Euzkadi, Galicia—puedan disponer libremente de sus destinos. ¿por qué no?, y que tengan relaciones cordiales y amistosas con toda la España popular. Si ellos quieren librarse del yugo del imperialismo español, representado por el Poder central, tendrán nuestra ayuda. Un pueblo que oprime a otros pueblos no se puede considerar libre. Y nosotros queremos una España libre. Queremos libertades democráticas plenas para el pueblo, libertad de reunión, de manifestación. Queremos también, como una de las medidas indispensables para después del triunfo electoral, que desaparezcan todas las organizaciones fascistas y que sean recogidas las armas que en gran cantidad están en sus manos y que esgrimen contra el pueblo trabajador. (Fuertes aplausos.)

## El Bloque Popular debe mantenerse después de las elecciones.

Todas éstas son medidas necesarias y urgentes, si se quieren abrir amplios cauces democráticos para el pueblo de España.

Cuando nuestro Partido desplegó la bandera del Bloque Popular, no todos comprendieron su significado. Por eso hubo resistencias en su creación. La experiencia ha demostrado a los hombres que dirigen los partidos de masas que el Frente Popular, el Frente Antifascista se imponía por la voluntad de abajo. Hoy, podemos decir que el Bloque Popular se va creando en toda España. Pero hay un peligro, compañeros; hay un peligro que acecha al Bloque Popular, y es la incomprensión, por parte de algunos hombres que dirigen los partidos populares, de que el Bloque Popular es una necesidad, no solamente para el momento de las elecciones, sino también para después, como garantía para la realización de lo pactado, y como fuerza de combate, hasta que vencamos a la reacción y al fascismo en España. No es posible disolver el Bloque Popular después de las elecciones, porque eso equivaldría a desarticular las fuerzas que hoy lo componen, y sería la derrota para un corto plazo. En bien del noventa por ciento de la población, yo llamo la atención de nuestros aliados, y les digo: ¡Dirigentes de los partidos que tenéis masas, como hombres inteligentes que sois, comprended la situación y colocaos a la altura de vuestras masas! Yo no digo que hagáis más ni menos, pero si las masas lo quieren, queredlo vosotros también. (Prolongadísimos aplausos.) Y las masas quieren que el Bloque Popular continúe.

Como estoy seguro de que todos lo queremos, masas y dirigentes, porque, si vamos a triunfar en las elecciones del 16 de febrero, todos sabemos que debemos continuar el camino hasta el triunfo final de nuestras aspiraciones, yo os digo que es muy difícil ponerse en contra de una corriente de acierto tan formidable, que va a gritar por todas las calles: «¡No rompáis, no rompamos el loque Popular!» (Estruendosos aplausos.)

Hay un programa mínimo que debe realizarse desde el Gobierno, entendedlo bien, y cuya realización creará las condiciones para el desarrollo ulterior de la revolución democrático-burguesa en España. Entonces, ¿cómo es posible romper el Bloque Popular antes de haber realizado su programa?

Después del triunfo electoral, sólo queda poner en práctica ese programa mínimo, y yo, obreros y antifascistas, puedo asegurar, en nombre del Comité Central del Partido Comunista, que nosotros, fieles siempre a nuestros compromisos, lo haremos cumplir, junto con los demás representantes de los partidos que lo suscribieron. El Gobierno que surja después de las

elecciones no encontrará obstáculos de nuestra parte, si es que cumple sus compromisos. Pero declaramos también, con toda lealtad, que nosotros no nos contentamos solamente con ese programa mínimo sino que nos proponemos desarrollar el programa de la revolución democrático-burguesa, hasta llegar al fin. (Grandes aplausos.)

Camaradas: Treinta mil presos esperan de nosotros que el 16 de febrero cumpliremos con nuestro deber. Ellos tienen confianza, mucha confianza en el proletariado, en el Partido Comunista, en el Partido Socialista; y también en los partidos republicanos de izquierda. Cuando eran condenados a penas de veinticinco a treinta años, a penas de muerte, recibían las sentencias con entereza, y yo no conozco ni un solo caso en que los condenados hayan desfallecido ante esas condenas monstruosas. ¿Por qué? Porque sabían y saben lo que vale el proletariado español. Sabían que los que quedábamos fuera no descansaríamos ni un segundo hasta conseguir su libertad. Quien no sabe bien todavía lo que vale el proletariado de España, porque hasta ahora nos ha visto desunidos, es el enemigo. Pero pronto lo va a saber. Esos treinta mil presos esperan de nosotros que el 16 de febrero sabremos cumplir con nuestro deber. Que los arrancaremos de las cárceles.

### **La misión de la mujer.**

Y ahora, algunas palabras para nuestras compañeras, las mujeres.

!Mujeres de toda España, grande es el papel que tenéis que desempeñar el día 16, y después del 16! Hemos notado con regocijo el despertar de vuestra conciencia de clase. Vuestra presencia, cada día más numerosa, en nuestros mítines, demuestra que os emancipáis del yugo secular de la Iglesia, y que reclamáis vuestro puesto de lucha al lado de vuestros compañeros.

Para cambiar esta situación, es necesario que vosotras, con nosotros, vayáis a la lucha para vencer a todo lo que hay de malo en España. !Mujeres y hombres, mujeres y jóvenes, hay que vencer a la reacción, y luego respiraremos bienestar en España! Cumplid con vuestro deber el día 16; impedid en cuanto sea posible que las damas estropajosas puedan suplantar o engañar a las mujeres trabajadoras, haciéndolas votar por nuestros enemigos.

### **Llamamiento a los obreros de la C. N. T.**

Y por último hago un serio llamamiento a los obreros de la C. N. T., a los camaradas anarquistas. Decía al principio que la situación de España es tal, que se juega el régimen. Yo no digo que reneguéis de vuestra ideología, pero es preciso que

votéis por el Bloque Popular. En la situación en que está planteada la lucha, el abstenerse es un crimen. Nadie puede quedar neutral. Quienes no voten, quienes no apoyen al Bloque Anti-fascista, quiéranlo o no, hacen el juego a la reacción. ¿Es que puede haber un solo obrero que se coloque en una posición semejante? Es tal la situación en que nos encontramos hoy, que la papeleta llevada a las urnas, en este momento, tiene casi el mismo valor que tenían los fusiles en Asturias, en el movimiento de Octubre. Una cosa no excluye la otra, cada cosa a su tiempo. (Fuertes aplausos.)

## **¡Adelante!**

Camaradas, ¡marchemos hacia adelante! Yo solamente os digo la gran satisfacción que me produce vuestro espíritu de lucha, al cual corresponderá el Partido Comunista, que irá señalando el camino que hay que seguir. Tened seguro que en el Partido Comunista tendréis el Partido dirigente que os va a conducir a la lucha y a la victoria. Marchemos juntos con nuestros hermanos los socialistas, con nuestro camarada Largo Caballero, hacia la formación del gran Partido marxista-leninista, que dirigirá a las masas hacia la implantación de la dictadura del proletariado, hacia la España socialista.

Con los camaradas socialistas hemos de discutir aún sobre la táctica, sobre los fundamentos teóricos del Partido revolucionario del proletariado. Pero el pasado no volverá. Marcharemos unidos para terminar la revolución democrático-burguesa; marcharemos unidos para implantar la dictadura del proletariado, y, siguiendo el ejemplo del Partido Bolchevique y de su jefe, Stalin, forjaremos el arma que nos dará el triunfo definitivo del Socialismo en España. (Gran ovación.)

# COMUNICADO DEL COMITE CENTRAL sobre el ingreso del Partido Comunista de España en la Alianza Democrática

*"Durante el mes de enero se han celebrado en Madrid entrevistas entre los representantes de la Delegación del Comité Central del Partido Comunista de España y los de la Alianza Democrática, movimiento que comprende actualmente las fuerzas republicanas, socialistas y cenetistas del interior.*

*Estas entrevistas, en las que se han discutido los problemas políticos fundamentales del momento, han culminado con la entrada del Partido Comunista de España en la Alianza Democrática.*

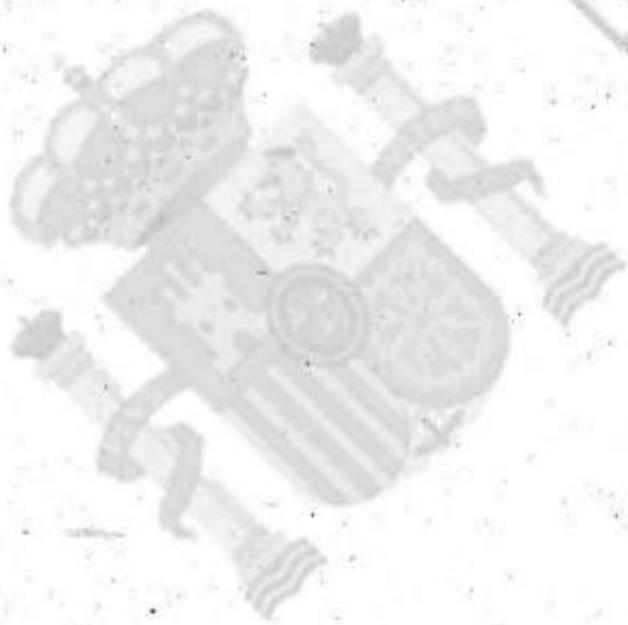
*Las bases sobre las que se ha realizado el acuerdo corresponden a la urgente necesidad de unir las fuerzas antifranquistas en una gran coalición capaz de organizar y llevar a cabo victoriosamente la lucha contra el régimen de Franco y Falange, por la democracia y la República.*

*Al dar este paso, que había sido precedido por la autodisolución de la Junta Suprema de Unión Nacional, el Partido Comunista de España muestra una vez más su decidida voluntad de no regatear esfuerzos a fin de realizar la unidad de todas las fuerzas republicanas y antifascistas.*

*El Comité Central del Partido Comunista se congratula de poder anunciar a todo nuestro pueblo, a la emigración y a la opinión democrática internacional este importante acontecimiento, que significa un gran paso hacia la consecución de la unidad para liberar a España de la tiranía franquista.*

*10 de febrero de 1946."*

MINISTERIO  
DE CULTURA



# NOTA DE LA DIRECCION

## del Partido Comunista de España

### sobre sus gestiones para ampliar y reorganizar el Gobierno de la República

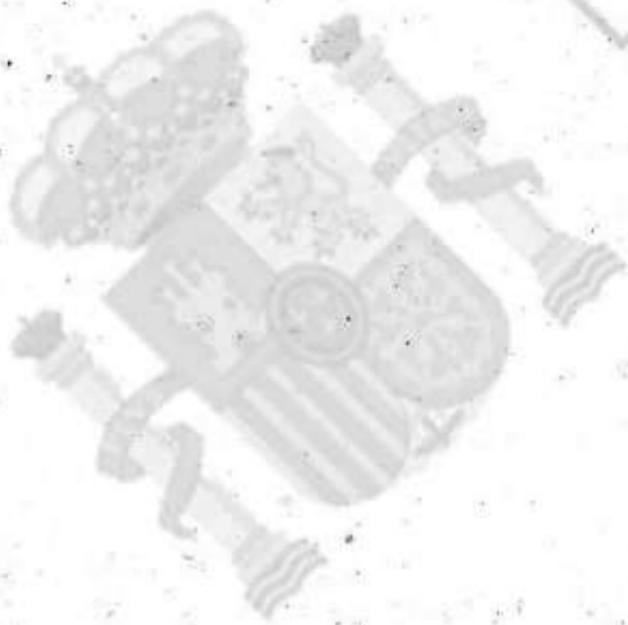
"La Dirección del Partido Comunista de España ha celebrado en París varias entrevistas con el jefe del Gobierno republicano en el exilio, Sr. Giral. Asimismo se efectuaron entrevistas con el presidente del Gobierno de la Generalidad de Cataluña, Sr. Irla; con el presidente del Gobierno autónomo de Euzkadi, Sr. Aguirre, y con dirigentes de partidos políticos republicanos españoles y catalanes.

En estas entrevistas, ante la grave situación de España, la Dirección del Partido Comunista ha expuesto su opinión sobre la necesidad de reorganizar urgentemente el Gobierno bajo la presidencia del Sr. Giral, con la participación de los dirigentes más representativos de los partidos políticos y organizaciones sindicales y personalidades antifranquistas, para asegurar al Gobierno su verdadero carácter de coalición nacional y de dirigente de la lucha de los españoles por el derrocamiento de la dictadura fascista en España.

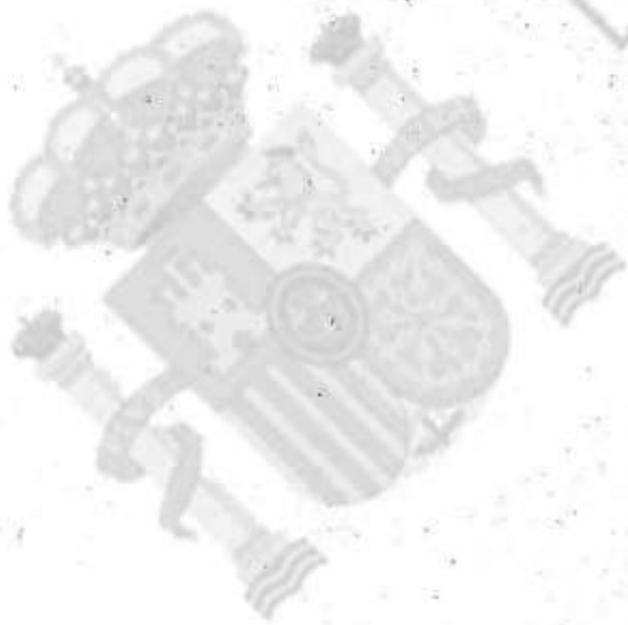
Las conversaciones prosiguen, y la Dirección del Partido Comunista de España espera que la llegada inminente del Señor Martínez Barrio, presidente provisional de la República, acelerará y facilitará la formación del Gobierno que reúna las condiciones exigidas por la situación de España.

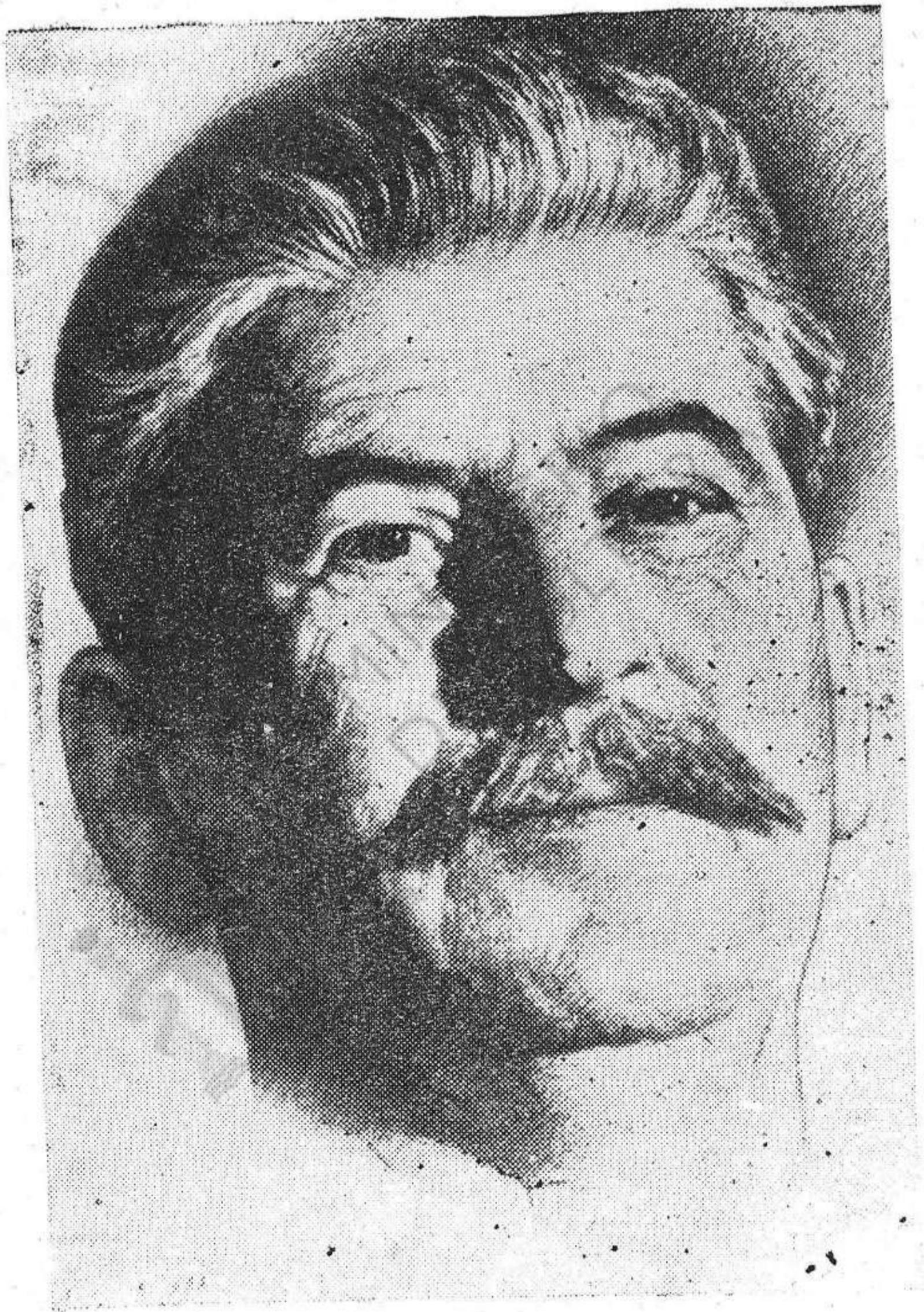
París, 6 de marzo de 1946".

MINISTERIO  
DE CULTURA



MINISTERIO  
DE CULTURA





# J. STALIN:

## **Discurso ante los electores de la circunscripción Stalin de Moscú, pronunciado el 9 de Febrero de 1946.**

«Camaradas:

Ocho años han transcurrido desde las últimas elecciones al Soviet Supremo. Este período ha sido rico en acontecimientos de importancia decisiva. Los cuatro primeros años transcurrieron con un intenso trabajo de los hombres soviéticos para el cumplimiento del tercer plan quinquenal. Los cuatro años siguientes comprenden los acontecimientos de la guerra contra los agresores alemanes y japoneses, los acontecimientos de la segunda guerra mundial.

### **Origen y carácter de la segunda guerra mundial.**

Es indudable que la guerra fué el acontecimiento principal en el período transcurrido. Sería un error pensar que la segunda guerra mundial ha estallado por los efectos de una casualidad o como consecuencia de los errores cometidos por tal o cual hombre de Estado, aunque es absolutamente cierto que se han cometido errores. En realidad la guerra ha estallado como un resultado inevitable del desarrollo de las fuerzas mundiales económicas y políticas, sobre la base del capitalismo monopolista contemporáneo. Los marxistas hemos declarado más de una vez que el sistema capitalista de la economía mundial entrañaba elementos de una crisis general y de conflictos armados y que por esta razón el desarrollo del capitalismo mundial en nuestro tiempo transcurre, no en la forma de un progreso regular y sin choque, sino a través de crisis y catástrofes. Por esto, el desarrollo desigual de los países capitalistas conduce generalmente, a

través del tiempo, a que se rompa brutalmente el equilibrio en el seno del sistema capitalista mundial, y con esta ocasión, el grupo de países capitalistas que se considera menos favorecido en materias primas y en mercados, intenta generalmente realizar un cambio de la situación y llevar a cabo un nuevo reparto en su provecho de las «esferas de influencia» recurriendo a la fuerza armada. Como resultado de esto surge la escisión del mundo capitalista en dos campos enemigos, entre los cuales estalla la guerra. Quizás pudieran evitarse las catástrofes de la guerra si fuese posible repartir periódicamente las materias primas y los mercados entre los diferentes países, de acuerdo con su peso económico, por la adopción de decisiones tomadas de común acuerdo y pacíficamente. Pero esto es imposible de realizar en las actuales condiciones capitalistas del desarrollo de la economía mundial.

Por consiguiente, como resultado de la primera crisis del sistema capitalista de la economía mundial surgió la primera guerra mundial y de la segunda crisis surge la segunda guerra mundial. Eso no significa, claro está, que la segunda guerra mundial sea una copia de la primera. Bien al contrario, la segunda guerra mundial difiere esencialmente de la primera por su carácter.

Conviene recordar que, antes de atacar a los países aliados, los principales Estados fascistas, Alemania, Italia, Japón, habían destruido en sus propios países los últimos vestigios de las libertades democrático-burguesas. Habían instaurado un cruel régimen terrorista, habían pisoteado los principios de soberanía y de libre desarrollo a los pequeños países, habían proclamado como propia la política de conquistas de las tierras ajenas y habían anunciado a voz en grito que querían la hegemonía mundial y la instauración del régimen fascista en el mundo entero.

Además, por la ocupación violenta de Checoslovaquia y de las regiones centrales de China, los Estados del Eje demostraron que estaban dispuestos a realizar su amenaza de esclavizar a todos los pueblos amantes de la libertad.

Es así como, a diferencia de la primera guerra mun-

dial, la segunda guerra mundial contra los Estados del Eje tomô desde el principio el caràcter de una guerra antifascista, liberadora, uno de cuyos objetivos era igualmente el restablecimiento de las libertades democràticas. La entrada de la Uniôn Soviética en la guerra contra los Estados del Eje no podìa sino reforzar, y realmente reforzô, el caràcter antifascista y liberador de la segunda guerra mundial. Sobre esta base se fundô la coalición antifascista de la Uniôn Soviética, los Estados Unidos de América, Gran Bretaña y de los otros Estados amantes de la libertad, que jugô después un papel decisivo en el aplastamiento de las fuerzas armadas de los Estados del Eje. He aquí cômomo se presenta la cuestión del origen y el caràcter de la segunda guerra mundial.

## **El balance principal de la guerra: Victoria completa sobre el enemigo.**

Segùn parece, todo el mundo reconoce hoy que la guerra no fué en realidad, ni podìa serlo, efecto de la casualidad en la vida de las naciones, que se convirtiô, de hecho, en una guerra de los pueblos por su existencia, y que por esta razôn precisamente no podìa ser una guerra corta, una guerra relàmpago.

En lo que concierne a nuestro paìs, esta guerra ha sido para él la màs cruenta y dura de todas las guerras de la historia de nuestra patria. Pero esta guerra no fué únicamente una maldición, sino que ha sido también una gran escuela donde todas las fuerzas del pueblo han sido puestas a prueba y contrastadas.

La guerra ha puesto al desnudo todos los hechos y acontecimientos en la retaguardia y el frente; ha arrancado implacablemente todos los velos y camuflajes que disimulaban la verdadera faz de los Estados, de los Gobiernos, de los partidos, y les ha puesto en escena sin màscaras, sin adornos, con todos sus defectos y virtudes.

La guerra ha deparado una especie de examen a nuestro régimen soviético, a nuestro Estado, a nuestro Gobierno, a nuestro Partido Comunista, y ha realizado un balance de su trabajo como diciéndonos: «He aquí a

vuestros hombres y organizaciones, sus actos y su vida de todos los días. Examinadlos atentamente y juzgadlos según sus méritos.

En esto consiste uno de los aspectos positivos de la guerra.

Para nosotros, los electores, esta circunstancia tiene una gran importancia, porque nos ayuda a apreciar rápida y objetivamente la actividad del Partido y de sus hombres y a formular nuestras conclusiones justas.

En otros tiempos nos hubiéramos visto obligados a estudiar las intervenciones y los intereses de los representantes del Partido, a analizarlos, a confrontar sus palabras con sus hechos, a establecer un balance y a otras cosas por el estilo. Esto exige un complejo y difícil trabajo, que no ofrece la garantía de que no se cometan errores. Otra cosa es ahora, cuando la guerra ha terminado, cuando la guerra misma ha controlado el trabajo de nuestras organizaciones y de nuestros dirigentes y ha realizado un balance del mismo. Ahora nos es mucho más fácil discernir y llegar a conclusiones justas.

?Cuál es el balance de la guerra?

Hay un resultado principal, a partir del cual se han establecido todos los otros resultados que entran en el balance. Este resultado consiste en que, al final de la guerra, nuestros enemigos sufrieron la derrota, mientras que nosotros, con nuestros aliados, resultamos vencedores. Nosotros hemos terminado la guerra con la completa victoria sobre los enemigos. Este es el resultado esencial de la guerra.

Pero es un resultado demasiado general y no podemos contentarnos con enunciarle pura y simplemente. Naturalmente, aplastar al enemigo en una guerra como la segunda guerra mundial, que es una guerra como jamás ha habido en la historia de la Humanidad, significa conseguir una victoria de una importancia histórica mundial.

Todo esto es cierto; pero, sin embargo, es un balance de orden general y no podemos contentarnos con él. Para comprender el gran alcance histórico de nuestra victoria es necesario examinar esta cuestión de manera más concreta. ?Cómo, pues, debemos comprender la victoria que hemos logrado sobre nuestros enemigos? ?Qué pue-

de significar esta victoria desde el punto de vista del estado actual y del desarrollo de las fuerzas interiores de nuestro país?

## Ha vencido nuestro régimen social soviético.

Nuestra victoria significa, ante todo, que es nuestro *régimen social* soviético el que ha triunfado, que el régimen social soviético ha pasado con éxito la prueba de fuego de la guerra y ha demostrado su completa viabilidad. Como es sabido, en la prensa extranjera se ha afirmado más de una vez que el régimen social soviético era un «experimento arriesgado», condenado al fracaso; que el régimen social soviético era un «castillo de naipes», sin raíces en la vida, impuesto al pueblo por los órganos de la Checa, y que bastaría un leve empujón desde fuera para que este castillo de naipes quedase reducido a polvo.

Nosotros podemos decir ahora que la guerra ha derribado todas estas afirmaciones de la prensa extranjera y ha demostrado que estaban faltas de fundamento.

La guerra ha demostrado que el régimen social soviético era un régimen auténticamente popular, surgido de las entrañas del pueblo y que cuenta con su poderoso apoyo; que el régimen social soviético era una forma de organización de la sociedad completamente viable y estable.

Más aún: la pregunta ¿es viable o no el régimen social soviético? ya hoy no se plantea, porque, después de las lecciones concretas de la guerra, ningún escéptico se atreve ya a emitir dudas sobre la viabilidad del régimen social soviético. Ahora se sabe que el régimen social soviético se ha revelado como más viable y estable que un régimen social no soviético; que el régimen social soviético es una forma de organización de la sociedad mejor que cualquier régimen social no soviético.

## **Nuestro Estado soviético multinacional ha resistido todas las pruebas de la guerra y ha demostrado su viabilidad.**

En segundo lugar, nuestra victoria significa que nuestro sistema de Estado soviético ha triunfado, que nuestro Estado soviético multinacional ha resistido todas las pruebas de la guerra y ha demostrado su viabilidad.

Como es sabido, conocidos periodistas extranjeros han afirmado más de una vez que el Estado soviético multinacional era un «edificio artificial y no viable»; que, en el caso de cualquier complicación, la disgregación de la Unión Soviética sería inevitable; que a la Unión Soviética le esperaba la suerte de Austria-Hungría.

Nosotros podemos decir hoy que la guerra ha refutado estas declaraciones de la prensa extranjera como desprovistas de fundamento. La guerra ha demostrado que el sistema de Estado multinacional soviético ha pasado las pruebas con éxito, que se ha fortalecido aún más durante la guerra y que se ha mostrado como un sistema de Estado completamente viable.

Estos señores no habían comprendido que la comparación con Austria-Hungría no tenía sentido, pues nuestro Estado multinacional no ha sido creado sobre la base burguesa, que estimula los sentimientos de desconfianza nacional y de odio nacional, sino sobre la base soviética, que, por el contrario, cultiva los sentimientos de amistad y de colaboración fraternal entre los pueblos de nuestro Estado. Por cierto que, después de las lecciones de la guerra, estos señores no se atreven ya a negar la viabilidad del sistema de Estado soviético. Ya no se discute sobre la viabilidad del sistema de Estado soviético porque ella está fuera de duda. Ahora se reconoce que el sistema de Estado soviético se ha revelado como un modelo de Estado multinacional, como un sistema de organización del Estado en el que la cuestión nacional y el problema de la colaboración de las naciones han sido resueltos mejor que en cualquier otro Estado multinacional.

## Ha vencido nuestro Ejército Rojo

Nuestra victoria significa, en tercer lugar, que son las fuerzas armadas soviéticas las que han triunfado, que nuestro Ejército Rojo ha triunfado, que el Ejército Rojo ha sobrepasado heroicamente todas las adversidades de la guerra y que ha derrotado totalmente a los Ejércitos de nuestros enemigos y ha terminado la guerra con la victoria.

(Voces en la sala: «Bajo la dirección del camarada Stalin». El público, puesto en pie, tributa al camarada Stalin una clamorosa ovación.)

Todo el mundo reconoce hoy, tanto nuestros amigos como nuestros enemigos, que el Ejército Rojo ha estado a la altura de su gran misión. Pero ¿la situación era distinta hace seis años, en el período anterior de la guerra. Como es sabido, conocidos periodistas extranjeros y numerosos especialistas militares extranjeros de fama declararon reiteradamente que el estado del Ejército Rojo inspiraba grandes dudas; que el Ejército Rojo estaba mal armado, que no tenía verdaderos cuadros, que su moral se hallaba por bajo de toda crítica, que quizás podría ser empleado para la defensa, pero que no era apto para la ofensiva, y que, en el caso de un ataque de las tropas alemanas, el Ejército Rojo se desplomaría como un «coloso con los pies de arcilla». Tales declaraciones eran hechas, no sólo en Alemania, sino también en Francia, en Inglaterra y en América.

Nosotros podemos decir hoy que la guerra ha derribado todas estas declaraciones como carentes de fundamento y ridículas. La guerra ha demostrado que el Ejército Rojo no era un «coloso con los pies de arcilla», sino un Ejército moderno de primer orden entre los de nuestros tiempos, dotado de un armamento de lo más moderno, que poseía un mando muy experto y muy altas calidades morales de combate. No hay que olvidar que es precisamente el Ejército Rojo el Ejército que ha derrotado en toda la línea al Ejército alemán, que hasta ayer inspiraba terror a los Ejércitos de los Estados de Europa.

Hay que constatar que las «críticas» al Ejército Rojo son de día en día menos numerosas. Aun más: en la prensa extranjera aparecen cada vez con mayor frecuencia comentarios que comprueban las excelentes cualidades del Ejército Rojo, la habilidad militar de sus soldados y de sus oficiales, el carácter impecable de su estrategia y táctica. Esto es comprensible. Después de las brillantes victorias logradas por el Ejército Rojo ante Moscú y Stalingrado, ante Kursk y Bielgorod, ante Kiev y Kirovgrado, ante Minsk y Bobruisk, ante Leningrado y Tallin, ante Jassi y Lwow, sobre el Vístula y el Niemen, sobre el Danubio y el Oder, ante Viena y en Berlín, después de todo esto, ¡cómo no reconocer que el Ejército Rojo es un Ejército de primer orden, del cual se podrían aprender muchas cosas! (Tempestuosos aplausos.)

Así es como nosotros comprendemos concretamente la victoria de nuestro país sobre sus enemigos. Tal es esencialmente el balance de la guerra.

## La preparación de la U. R. S. S. para la defensa.

Sería un error creer que tal victoria histórica se puede conseguir sin la preparación previa de todo el país para una defensa activa. No menos erróneo sería imaginarse que tal preparación puede ser efectuada en un plazo breve, de tres o cuatro años. Más erróneo sería afirmar que nosotros hemos triunfado gracias únicamente a la valentía de nuestras tropas. Ciertamente, es imposible vencer sin valentía, pero la valentía, por sí sola, no basta para triunfar sobre un enemigo que posee un Ejército numeroso, un armamento de primer orden, cuadros y oficiales bien instruidos y un abastecimiento bastante bien organizado. Para hacer frente a los golpes de tal enemigo, para rechazarle y luego infligirle una completa derrota, para esto había que tener, además de la sin par valentía de nuestras tropas, un armamento plenamente moderno y en cantidades suficientes, un abastecimiento bien organizado e igualmente en cantidades suficientes.

Pero para esto había que tener también y en cantidades suficientes cosas tan elementales como metales para

la fabricación de las armas, las municiones y el utillaje de las fábricas; *combustible* para asegurar el funcionamiento de las fábricas y de los transportes; *algodón* para la fabricación de los uniformes; *trigo* para el suministro del Ejército.

¿Puede afirmarse que en el umbral de la segunda guerra mundial nuestro país poseía ya las posibilidades materiales para satisfacer en lo esencial estas necesidades? Yo creo que esto puede afirmarse.

Para llevar a cabo esta obra grandiosa había sido necesaria la realización de los tres planes quinquenales de desarrollo de nuestra economía nacional. Son esos tres planes quinquenales los que nos han ayudado a crear estos recursos materiales. Desde este punto de vista, la situación de nuestro país en vísperas de la segunda guerra mundial, en 1940, era varias veces mejor que antes de la primera guerra mundial, en 1913.

¿Cuáles eran los recursos materiales de que disponía nuestro país en vísperas de la segunda guerra mundial? Para ayudarlos a discernir en esta cuestión, debería daros cuenta brevemente del esfuerzo realizado por el Partido Comunista para preparar a nuestro país para la defensa activa.

Si comparamos las cifras de 1940, en vísperas de la segunda guerra mundial, con los datos de 1913, en vísperas de la primera guerra mundial, veremos lo que sigue:

En 1913 nuestro país había producido:

4.220.000	toneladas	de	hierro colado,
4.230.000	»	de	acero.
29.000.000	»	de	carbón.
9.000.000	»	de	petróleo.
21.600.000	»	de	trigo comerciable.
740.000	»	de	algodón en bruto.

Tales eran los recursos materiales con los que nuestro país entró en la primera guerra mundial. Esta era la base económica que la vieja Rusia podía utilizar para la guerra.

Por lo que se refiere a 1940, nuestro país ha producido durante ese año:

15.000.000 de toneladas de hierro colado, o sea cuatro veces más que en 1913.

18.300.000 toneladas de acero, o sea casi cuatro veces y media más que en 1913.

166.000.000 de toneladas de carbón, o sea cinco veces y media más que en 1913.

31.000.000 de toneladas de petróleo, o sea tres veces y media más que en 1913.

38.300.000 toneladas de trigo comerciable, o sea 17 millones de toneladas más que en 1913.

2.700.000 toneladas de algodón en bruto, o sea tres veces y media más que en 1913.

Tales son los recursos materiales con los cuales nuestro país ha entrado en la segunda guerra mundial. Esta era la base económica que la Unión Soviética podía utilizar para la guerra.

Como veis, la diferencia es colosal. Este crecimiento inaudito de la producción no puede ser considerado como un desarrollo sencillo y corriente de un país que pasa de un estado de atraso a uno de progreso. Ha sido un salto por medio del cual nuestra patria se ha transformado de un país atrasado en un país de vanguardia; de país agrario, en país industrial.

Esta transformación histórica ha sido realizada en el transcurso de los tres planes quinquenales, a partir de 1928, primer año del primer plan quinquenal. Hasta entonces habíamos tenido que ocuparnos de restablecer la industria y de cicatrizar las heridas de la primera guerra mundial y de la guerra civil. Y si se considera que el primer plan quinquenal se realizó en cuatro años únicamente y que la ejecución del tercer plan quinquenal ha sido interrumpida por la guerra en su cuarto año, resulta que, para la transformación de nuestra patria de país agrario en país industrial, no hicieron falta más que unos trece años. Hay que reconocer que trece años es un período extremadamente corto para la realización de una tarea tan grandiosa. Eso explica que la publicación de estas cifras provocó en su tiempo una tempestad de opiniones contradictorias en la prensa extranjera. Nuestros amigos decidieron que un milagro se había producido. En cuanto a las gentes hostiles, declararon que los planes quinquenales eran «propaganda bolchevique» y

«trucos de la Checa». Pero como en el mundo no hay milagros y como la Checa no es bastante poderosa para abolir las leyes del desarrollo de la sociedad, la «opinión pública» extranjera ha tenido que reconciliarse con los hechos.

## **La industrialización soviética.**

¿Con qué política consiguió el Partido Comunista asegurar estos recursos materiales al país en plazo tan corto? Ante todo, con la política soviética de industrialización del país. El método soviético de industrialización del país difiere esencialmente del método capitalista de industrialización. En los países capitalistas la industrialización comienza generalmente por la industria ligera. Como ésta exige menos inversiones, permite una circulación de capitales más rápida y en ella se obtienen beneficios más fácilmente que en la industria pesada, la industria ligera se convierte en esos países en el primer objetivo de la industrialización.

Sólo al final de un largo período durante el cual la industria ligera ha acumulado beneficios y los ha concentrado en los Bancos, le toca el turno a la industria pesada y comienza poco a poco la transferencia de estos capitales acumulados a la industria pesada, creándose así condiciones propicias para su desarrollo. Pero éste es un proceso de larga duración, que exige un período de varios decenios, en el curso del cual es preciso esperar que la industria ligera se desarrolle y padecer de la carencia de industria pesada.

Se comprende que el Partido Comunista no podía emprender este camino. El Partido sabía que la guerra se acercaba, que era imposible defender el país sin industria pesada, que había que emprender cuanto antes el desarrollo de la industria pesada y que retrasarse en esta tarea significaba perderse.

El Partido no olvidaba las palabras de Lenin, que había dicho que sin industria pesada era imposible salvaguardar la independencia del país, que sin industria pesada el régimen soviético estaba en peligro de perecer. He aquí por qué el Partido Comunista de nuestro país ha rechazado la vía «ordinaria» de industrialización y co-

menzó la industrialización del país con el desarrollo de la industria pesada.

Las dificultades eran muy grandes, pero no insuperables. En esta tarea nos ha ayudado mucho la nacionalización de la industria y de la Banca; ha dado la posibilidad de concentrar rápidamente fondos y transferirlos a la industria pesada.

No puede caber duda de que sin esto no hubiera sido posible conseguir en tan corto plazo la transformación de nuestro país en país industrial.

## **La colectivización de la agricultura.**

En segundo lugar, estos recursos materiales han sido obtenidos por medio de la política de colectivización de la agricultura. Para terminar con nuestro retraso en la agricultura y dar a nuestro país una mayor cantidad de trigo, de algodón, etc., era preciso pasar de la pequeña economía campesina a la gran economía, porque sólo la gran economía está en condiciones de utilizar las máquinas modernas, de aprovechar todos los progresos agronómicos y de dar más producción. Pero hay dos clases de gran economía: la capitalista y la colectiva. El Partido Comunista no podía emprender el camino del desarrollo capitalista de la agricultura, no sólo por razones de principio, sino también porque esta vía presupone un camino de desarrollo demasiado largo y exige que los campesinos sean previamente arruinados y transformados en obreros agrícolas. Por eso el Partido Comunista ha emprendido la vía de la colectivización de la agricultura, la vía del engrandecimiento de las explotaciones agrícolas por medio de la agrupación de las haciendas campesinas en koljoses.

El método de la colectivización ha resultado ser un método altamente progresivo, no sólo porque no ha exigido la ruina de los campesinos, sino, sobre todo, porque ha dado la posibilidad de cubrir todo el país, en el espacio de unos cuantos años, de grandes explotaciones colectivas aptas para la utilización de máquinas modernas, aptas para la utilización de todos los progresos agronómicos y para proporcionar al país una mayor canti-

dad de productos. No cabe duda de que sin la política de colectivización no hubiésemos podido poner fin tan pronto al atraso secular de nuestra agricultura.

No se puede decir que la política del Partido no haya encontrado oposición. No sólo gentes atrasadas que siempre dan la espalda a todo lo que es nuevo, sino también muchos destacados miembros del Partido tiraban sistemáticamente del Partido hacia atrás e intentaban por todos los medios arrastrarlo al «habitual» camino capitalista de desarrollo. Todas las maquinaciones de los trotskistas y derechistas contra el Partido, todo su «trabajo» de sabotaje a las medidas tomadas por nuestro Gobierno, perseguía un objetivo: hacer fracasar la política del Partido y frenar la industrialización y la colectivización. Pero el Partido no cedía ni a las amenazas de los unos ni a los lamentos de los otros. Avanzaba con paso firme a pesar de todo. El mérito del Partido consiste en que no buscó el adaptarse a los elementos atrasados, en que no tuvo miedo de marchar contra la corriente y en que conservó siempre su posición de fuerza dirigente. Está fuera de duda que sin tal firmeza, que sin tal tenacidad, el Partido Comunista no hubiera podido llevar adelante la política de industrialización de nuestro país y de colectivización de la agricultura.

## **La producción para la guerra.**

¿Ha sabido el Partido Comunista utilizar justamente los recursos materiales así creados para desarrollar la producción de guerra y dotar al Ejército Rojo del armamento necesario? Yo creo que sí ha sabido hacerlo, y con el mayor éxito.

Si se exceptúa el primer año de la guerra, durante el cual la evacuación de la industria hacia las regiones del Este frenó el desarrollo de la producción de guerra, en los tres años siguientes de la guerra el Partido ha obtenido éxitos que le han permitido no solamente dotar al frente de una cantidad suficiente de artillería, de ametralladoras, de fusiles, de aviones, de tanques, de municiones, sino acumular reservas. Es sabido que, por su

calidad, nuestro armamento no cedió al alemán, sino que, en general, incluso le superó. Es sabido que nuestra industria de tanques, durante los tres últimos años de la guerra, produjo anualmente por término medio más de 30.000 tanques, aparatos automóviles y autos blindados. (Grandes aplausos.) Es sabido que nuestra industria de aviación produjo anualmente durante el mismo período hasta 40.000 aviones. (Grandes aplausos.) Es sabido también que nuestra industria de artillería produjo anualmente durante el mismo período hasta 120.000 cañones de todos los calibres (Grandes aplausos.), hasta 450.000 fusiles ametralladores y ametralladoras (Grandes aplausos.), hasta 3.000.000 de fusiles y cerca de 2.000.000 de metralletas. Por último, es sabido que nuestra industria de morteros durante el período de 1942 a 1944, produjo anualmente un promedio de hasta 100.000 morteros. (Grandes aplausos.) Es sabido que, al mismo tiempo, se producían las cantidades correspondientes de obuses, de minas de todo género, de bombas de aviación, de cartuchos para fusil y armas automáticas. Es sabido, por ejemplo, que solamente en 1944 se produjeron más de 240.000 millones de obuses, de bombas y de minas y 7.400.000.000 de cartuchos. (La ovación es enorme.) Tal es, en sus grandes líneas, el cuadro del abastecimiento del Ejército Rojo en armamentos y municiones.

Como veis, la diferencia es grande con el cuadro que presentaba el abastecimiento de nuestro Ejército durante la primera guerra mundial, en la cual el frente carecía sistemáticamente de artillería y obuses, en la cual el Ejército tuvo que combatir sin tanques y sin aviones y no se daba más que un fusil para cada tres soldados.

Por lo que concierne al abastecimiento del Ejército Rojo en víveres y en ropa todo el mundo sabe que, lejos de padecer un déficit a este propósito, el frente disponía incluso de los stocks de reserva necesarios.

Este es el trabajo que ha sido efectuado por el Partido Comunista de nuestro país en el período que precedió a la guerra y en el curso de la guerra misma.

## Planes de trabajo del Partido para el porvenir inmediato,

Ahora, algunas palabras sobre los planes de trabajo del Partido Comunista para el porvenir inmediato.

Como se sabe, estos planes han sido expuestos en el nuevo plan quinquenal, que va a ser próximamente ratificado. Las tareas esenciales del nuevo plan quinquenal consisten en la reconstrucción de las regiones devastadas del país, en elevar al nivel de antes de la guerra la industria y la agricultura y sobrepasar éste después en proporciones más o menos considerables, sin hablar siquiera de que próximamente serán suprimidas las cartillas de racionamiento (Prolongados aplausos.), de que se dará una atención particular al aumento de la producción de los artículos de uso corriente, a la elevación del nivel de vida de los trabajadores por medio de una reducción consecuente del precio de todas las mercancías (Grandes aplausos.) y a la creación en grande de toda suerte de institutos de investigación científica que permitirán a la ciencia desarrollar todas sus capacidades.

Yo estoy seguro de que si prestamos a nuestros sabios la ayuda necesaria, sabrán, no sólo alcanzar, sino superar en un próximo porvenir los resultados obtenidos por la Ciencia fuera de las fronteras de nuestro país. (Grandes aplausos.)

En lo que se refiere a los planes de más largo alcance, el Partido tiene la intención de organizar un nuevo y potente impulso de la economía nacional que nos permita levantar el nivel de nuestra industria, por ejemplo, en tres veces con relación al nivel de antes de la guerra.

Tenemos que conseguir que nuestra industria pueda producir anualmente hasta 50.000.000 de toneladas de hierro colado, 60.000.000 de toneladas de acero, 500 millones de toneladas de carbón, 60.000.000 de toneladas de petróleo. Sólo a condición de esto podremos considerar que nuestra patria estará garantizada de toda sorpresa. (Vivos aplausos.) En esto se invertirán aún quizás tres nuevos planes quinquenales, si no más, pero es una tarea que podemos hacer y que debemos hacer.

## La campaña electoral es el juicio de los electores sobre el Partido Comunista como partido gobernante.

Este es mi breve informe sobre la actividad del Partido Comunista en el reciente pasado y sobre los planes de trabajo para el porvenir. (Grandes aplausos.)

A vosotros compete juzgar en qué medida el Partido trabajô y trabaja bien y si no hubiese podido trabajar mejor. (Risas, aplausos.)

Se dice que los vencedores tienen siempre razón, que no se les debe juzgar (Risas y aplausos.), que no hay que criticarles, ni controlarles. Esto no es cierto. Se puede y debe juzgar a los vencedores (Risas y aplausos), se les puede y se les debe criticar y controlar. Esto es útil no sólo para la obra emprendida, sino para los vencedores mismos. (Risas, aplausos.) Así habrá menos presunción y más modestia. (Risas, aplausos.) Yo considero que la campaña electoral es el juicio que los electores harán del Partido Comunista como Partido gobernante. El resultado del escrutinio será el veredicto pronunciado por los electores. (Aplausos.)

El Partido Comunista de nuestro país no valdría gran cosa si temiese la crítica, el control. El Partido Comunista está dispuesto a aceptar el veredicto de los electores. (Tempestuosos aplausos.)

El Partido Comunista no se presenta solo a la lucha electoral; va a las elecciones formando bloque con los sin partido. Hubo un tiempo en que los comunistas albergaban un cierto sentimiento de desconfianza hacia los sin partido y hacia la tendencia a permanecer sin partido. Esto se explica porque muchas veces la etiqueta «sin partido» encubría a diferentes grupos burgueses a quienes resultaba ventajoso presentarse con una máscara ante los electores. Así ocurría antaño, pero los tiempos han cambiado.

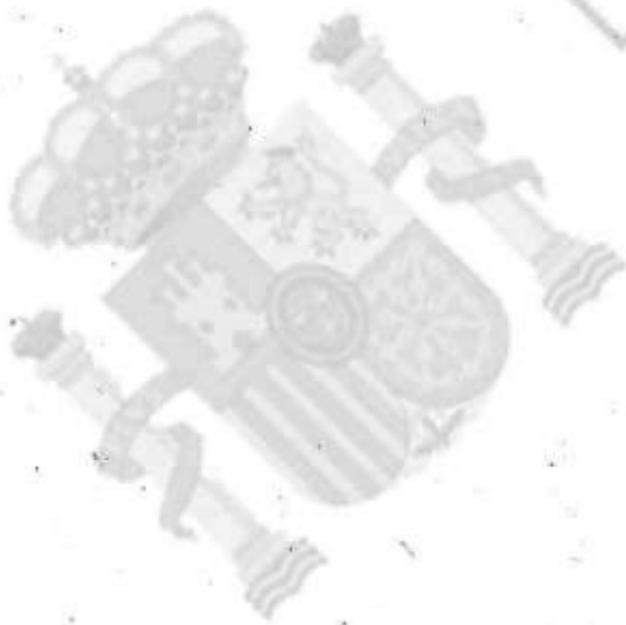
Los sin partido están hoy día separados de la burguesía por la barrera que se llama régimen social soviético. Esta misma barrera une a los sin partido y a

los comunistas en una colectividad común de hombres soviéticos. Viviendo en una colectividad común han luchado en común para el reforzamiento de la potencia de nuestro país. Han combatido y vertido su sangre juntos en los frentes en nombre de la libertad y de la grandeza de nuestro país; ellos han forjado juntos la victoria sobre los enemigos de nuestro país. La diferencia entre ellos es que los unos son miembros del Partido y los otros no. Pero ésta es una diferencia formal. Lo que es importante es que los unos y los otros realizan una obra común, y por ello el bloque de los comunistas y los sin partido es una coalición natural y de una importancia vital. (Prolongados aplausos.)

Al terminar, permitidme que os dé las gracias por la confianza que me habéis otorgado (Vivos aplausos prolongados.) presentando mi candidatura como diputado al Soviet Supremo. Podéis estar seguros de que me esforzaré en justificar vuestra confianza.

(La sala se pone en pie. La ovación es enorme. Desde todos los sitios se dan vivas y hurras al gran Stalin, «forjador de todas nuestras victorias, candidato de todo el pueblo».)

MINISTERIO  
DE CULTURA



# **ANTONIO MIJE**

## **Hacia la unidad de acción de las fuerzas antifranquistas en España.**

### **El ingreso del Partido Comunista en la Alianza.**

En estos últimos meses han mejorado las relaciones políticas entre los núcleos dirigentes de las fuerzas republicanas en el interior de España. Una consecuencia de este mejoramiento ha sido el ingreso del Partido Comunista en la Alianza de Fuerzas Democráticas.

No ha sido una tarea fácil. Ha habido que vencer muchos obstáculos, porque Franco y Falange han hecho innumerables esfuerzos para mantener y profundizar la división entre las fuerzas republicanas, acrecentar el recelo, sembrar la desconfianza y provocar constantes enfrentamientos entre los españoles antifranquistas. Ha habido que vencer actitudes negativas de algunos sectores democráticos, obstinadas en crear dificultades a la unidad de acción común. Por fortuna, las actitudes negativas se van reduciendo, porque carecen de ambiente, ya que se abre paso, por su fuerza y aplastante lógica, la idea de que no se puede pensar seriamente en avanzar, por medio de la lucha organizada, con éxito, contra Franco y Falange, mientras esta lucha no se desarrolle unida, firmemente unida, con un programa y una dirección común de todas las fuerzas republicanas y antifranquistas.

El Partido Comunista recuerda siempre y no olvida las lecciones de las grandes batallas libradas por la clase obrera y los pueblos de Europa contra las dictaduras fascistas y principalmente contra el nazismo alemán. Nuestra propia experiencia, basada en el examen de los resultados de la unidad de acción antifascista, después de Octubre de 1934, y durante la guerra de independencia que ha mantenido nuestro pueblo contra los fascistas españoles y los invasores fascistas germano-italianos, constituye un

estímulo para insistir y hacer los mayores esfuerzos con vistas a forjar la unidad de las masas obreras y republicanas. Por eso no es sólo el Partido Comunista el Partido de la unidad democrática, sino que es también el Partido de la unidad nacional y el Partido de la resistencia a muerte contra Franco y Falange.

El ingreso de nuestro Partido en la Alianza de Fuerzas Democráticas es el resultado de la aplicación de la línea trazada por nuestra camarada Dolores en el Pleno de diciembre en Toulouse, donde expuso, con argumentación irrefutable, que «la unidad antifascista es el arma más eficaz para la lucha contra el régimen de Franco». Y sobre esta importante cuestión, orientando a todos nuestros camaradas, nos decía: «Tenemos que asegurar que tanto en el interior de España—principalmente allí—como en la emigración, los hombres y las organizaciones de nuestro Partido, sin asomo de cansancio o fatiga, sin temor a los riesgos y sacrificios, se entreguen a fondo a la tarea de unir y organizar a las fuerzas democráticas y antifascistas en un solo frente; unificarlas y organizarlas, no para esperar pasivamente lo que puedan resolver fuerzas ajenas a nosotros, sino para hacer nosotros mismos la acción y la lucha».

Esta unidad es la consecuencia de la tenacidad demostrada por los comunistas, pese a los obstáculos que hemos encontrado en el camino, porque no hemos cejado hasta lograr estos primeros pasos favorables, los que, sin duda, son anuncio de una más amplia y fuerte unidad de todos los españoles y los pueblos hispánicos contra la dictadura fascista de Franco.

Nuestro Partido y sus aliados no han tenido inconveniente en que la Junta Suprema de Unión Nacional se autodisolviera *para facilitar la unidad republicana* y acortar las distancias y acelerar el entendimiento político con estas fuerzas que habían constituido inicialmente la Alianza.

La participación de nuestro Partido en la Alianza ha sido acogida con profunda satisfacción por las masas de combatientes republicanos y como una esperanza fundada en sectores antifranquistas, que saben, porque tienen pruebas sobradas, que nuestro Partido, con su gran autoridad política, por su combatividad y el espíritu de sacrificio de sus militantes, será un factor decisivo para consolidar la Alianza y, en torno de ella, unir a todos los combatientes republicanos y antifranquistas.

La participación de nuestro Partido en la Alianza se ha producido en circunstancias políticas en las que, por primera vez desde la pérdida de la guerra, el desencadenamiento del movimiento huelguístico de la clase obrera, tanto en Cataluña como en Valencia, en Madrid y Sevilla, abarca a millares de trabajadores; cuando estallan las primeras huelgas de masas por reivin-

dicaciones econòmicas, en el período en que se inician las huelgas triunfantes de la clase obrera,

La participación de nuestro Partido en la Alianza se produce cuando la unidad de acción de los obreros de la U.G.T. y C.N.T. se lleva a cabo en el fragor de la lucha en Cataluña; cuando la unidad de acción U.G.T. y C.N.T. se organiza y consolida en fábricas importantes de Barcelona y Madrid, cuando los obreros unidos en la lucha rechazan enérgicamente la intervención en sus problemas de los Sindicatos Verticales y sólo atienden las directivas de sus propios Sindicatos clandestinos.

La participación de nuestro Partido en la Alianza se realiza cuando la unidad de las fuerzas republicanas adquiere formas concretas en pueblos y barriadas, en lugares de trabajo y en las cárceles, cual sucede en Madrid, en Valencia, Sevilla, en Málaga, en Guadalajara y otras provincias, donde hay cientos de Comités Populares de Unidad antifranquista, en los que se habla un mismo lenguaje contra Franco y Falange y se piensa de forma coincidente para derrocar la dictadura fascista en España.

La participación de nuestro Partido en la Alianza se produce cuando en España hay una agravación de las contradicciones entre sectores monárquicos y falangistas y colaboradores muy cercanos de Franco reafirman, por escrito, sus opiniones políticas a favor de una restauración de la monarquía, con la separación de Franco y Falange del Poder. Estas contradicciones ya no quedan reservadas cual querellas internas, sino que salen a la luz pública, porque Franco destituye a procuradores de sus Cortes y catedráticos de Universidades, arresta a jefes y oficiales de su Ejército y multa con cuantiosas cantidades a titulados grandes de España. Incluso tales contradicciones, en algunos casos, comienzan a dirimirse a tiros, como ha ocurrido en Pamplona. Esto comprueba que la dictadura fascista se resquebraja, que no tiene la solidez que algunos piensan y que el desacuerdo con Franco, iniciado por algunos jefes militares, por algunos capitalistas y financieros y por algunos núcleos católicos, pueden permitir a las fuerzas republicanas unidas encontrar en estos sectores a posibles aliados para la lucha común contra la dictadura fascista.

La Alianza de Fuerzas Democráticas no es todavía el órgano de unidad que agrupa a todos los antifranquistas. Consideramos que en esta situación, y ante las perspectivas de una intensificación de la lucha de las masas en todo el país, se deben hacer los mayores esfuerzos para transformarla en el centro de unidad del movimiento antifranquista, siendo urgente e indispensable el establecer acuerdos políticos con las fuerzas republicanas de Cataluña, Euzkadi y Galicia. La incorporación de las fuerzas republicanas de estas nacionalidades a la Alianza debe estar fun-

dada en un programa que sea la base del recobramiento de la democracia en la Península.

Además, la Alianza debe tender a conquistar o ganar para la lucha común, mediante compromisos políticos en este sentido, a sectores católicos antifranquistas, a republicanos conservadores que no estén comprometidos en la obra criminal de Falange, para ampliar el frente de combate y poder organizar la lucha de la inmensa oposición antifranquista, para unir el esfuerzo de todos los que, de una u otra forma, puedan contribuir al derrocamiento de Franco y de Falange.

Es indispensable la creación de órganos de la Alianza en las provincias, en los pueblos y barriadas, en los lugares de trabajo y en las cárceles, para intensificar la actividad política de las masas y hacer más amplia y sólida la organización de las fuerzas populares, para dar un mayor auge a las luchas económicas de la clase obrera, de las protestas de las mujeres, para realizar la acción combinada que ponga al desnudo la demagogia vergonzante del régimen y asegurar una mejor defensa común de las masas populares contra los ataques armados de los falangistas.

### **Por un programa de combate para la Alianza.**

El programa que hoy necesita la Alianza debe estar basado en los objetivos concretos que expresen la voluntad de millones de españoles para la lucha diaria contra el régimen franquista. En un tal programa no es indispensable incluir compromisos que prejuzguen la acción a desarrollar en el porvenir, una vez liberada España.

Una realidad política aconseja no divagar sobre el futuro, sino que la unidad de acción debe concentrarse en estos momentos en la tarea decisiva de liberar a España de la tiranía franquista. Esto es lo más importante y revolucionario de la hora presente. Un camino muy positivo para lograr estos objetivos es el de la organización de la lucha de las masas en todo el país por sus reivindicaciones económicas y políticas inmediatas.

El programa de la Alianza debe ser, por su contenido, una de las bases fundamentales que unifique en la movilización y en la lucha a todo el pueblo. El programa es el medio por el cual la Alianza se ha de unir con aquellas fuerzas antifranquistas que aún no están encuadradas en su seno. Por su programa, la Alianza ha de ser el motor que impulse a las masas populares en las luchas diarias que han de mejorar en lo posible las miserables condiciones de trabajo y el régimen de vida del pueblo. Uno de los éxitos fundamentales de la Alianza ha de ser el encarnar las inquietudes y necesidades vitales inmediatas de los obreros y campesinos, de las masas populares, unidos estrechamente a la lucha

general contra el régimen; saber combinar la lucha por la reivindicación parcial con la preparación de las grandes acciones políticas antifranquistas. Una de las mejores experiencias de la Alianza será aquella que tenga su expresión en el mejoramiento, aunque sea en parte mínima, de la situación de los obreros, de los campesinos, del pueblo, por haberle arrancado al régimen y a los explotadores franquistas mayor racionamiento de víveres, aumento de salario, a través de cuyas mejoras las masas sentirán en su propia carne el valor y la importancia de la unidad.

El programa debe ser una llamada constante a la lucha contra la pena de muerte y por la libertad de los presos, debe ser el grito permanente de movilización de las masas para frenar las manos de los verdugos y asesinos falangistas, para salvar vidas amenazadas de los mejores hijos del pueblo.

Cuando insistimos en la importancia del programa, lo hacemos porque nuestro Partido tiene una concepción dinámica de la unidad. Nosotros concebimos y practicamos la unidad de acción para la lucha y para la organización de las masas populares.

El programa puede ser la base para organizar el mismo tipo de unidad a que se ha llegado por las representaciones nacionales en provincias y pueblos, en lugares de trabajo y en el campo, en cárceles y en campos de concentración, en el Ejército y en las fuerzas armadas. Escalonar la unidad de arriba a abajo, darle fuerza y vida, consolidar la unidad de acción de abajo a arriba.

Se debe conseguir que el programa elaborado por las representaciones nacionales sea divulgado profusamente, popularizado en todo el país, enriquecido por su propia lucha y de acuerdo con las necesidades más vitales en cada uno de los lugares del país, porque el programa debe ser susceptible de mejorarse constantemente por la aportación de las masas, teniendo en cuenta los problemas existentes en cada pueblo o lugar de trabajo.

## **La Alianza bajo la dirección del Gobierno de la República.**

La Alianza es un órgano de unidad de acción con unas bases programáticas para la lucha, integrada hasta hoy por partidos republicanos y organizaciones sindicales. No es un super-partido que está por encima de las fuerzas organizadas que lo componen, porque cada partido y organización perteneciente a la Alianza debe conservar su independencia política, su programa propio, sus principios ideológicos, que pueden defender libremente cada vez que así lo deseen. El respeto y el cumplimiento del programa y los compromisos contraídos no pueden ser interpretados nunca

como una especie de hipoteca de la política propia de cada una de las entidades que componen la Alianza.

Junto a esto, es necesario dejar bien establecido y con suma claridad que la Alianza debe ser un órgano de lucha, que actúa bajo la dirección política del Gobierno de la República, al que apoya con todas sus fuerzas en la aplicación de la línea que éste tiene trazada para el derrocamiento del régimen franquista. La dirección política unificada en la lucha por el restablecimiento de la democracia en España corresponde al Gobierno y, por consiguiente, los órganos de la resistencia en el interior del país deben actuar plenamente de acuerdo y bajo la dirección del Gobierno de la República.

Con esta coordinación establecida se dará a la lucha en España y la acción de solidaridad internacional en pro de la causa de nuestro pueblo la dirección política unificada tan necesaria y serán resueltos algunos problemas importantes al unir y centralizar bajo un mando supremo todos los esfuerzos orientados a la liberación del pueblo español.

Esta dirección coordinada será facilitada en sus tareas con la ampliación del Gobierno Giral en las condiciones en que se ha efectuado, con la inclusión de los Partidos Comunista, Federal Republicano, Nacionalista Gallego y Republicano Conservador, que representa un paso adelante en la creación del gran frente antifranquista y combatiente de millones de españoles, catalanes, vascos y gallegos.

El Gobierno ampliado aumentará su confianza entre las masas republicanas, robustecerá su autoridad política ante el pueblo, logrará abrir brecha y ganar adeptos entre los numerosos descontentos que existen en las propias filas del régimen franquista y será un nuevo motivo de fortalecimiento de la moral de combate de nuestros compatriotas en el interior de España, al mismo tiempo que un estímulo poderoso para incrementar la solidaridad internacional a favor del pueblo español.

## **La emigración republicana debe llegar cuanto antes a la unidad de acción.**

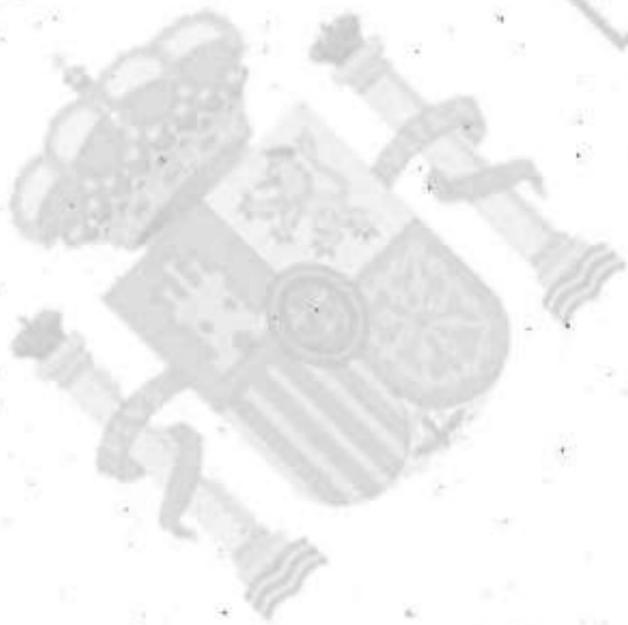
Las direcciones de las fuerzas republicanas que hoy están en la emigración, registramos estos progresos evidentes de la unidad de acción en el interior de España. Junto a la unidad que se ha creado en el interior del país, las direcciones de las fuerzas políticas republicanas emigradas hemos de contribuir a echar los cimientos de un solo órgano de unidad de acción de partidos y organizaciones antifranquistas que comprendan a las fuerzas que están en el interior y en el exterior de España.

El Partido Comunista ha hecho propuestas encaminadas a conseguir la unidad de acción de las direcciones de partidos y organizaciones sindicales en diversas ocasiones. Al mismo tiempo, hemos tenido conversaciones y discusiones fraternales con las direcciones de los partidos republicanos y organizaciones sindicales para demostrarles nuestros propósitos políticos de lucha común y el interés que inspiran nuestras propuestas para llegar a un acuerdo sobre bases programáticas de lucha contra el régimen franquista. Hoy nos sentimos estimulados por la unidad de acción realizada en el interior de España, a fin de proseguir los esfuerzos hasta coronar con éxito esta tarea que consideramos de capital importancia.

Estamos bien dispuestos a participar en nuevas discusiones políticas con los dirigentes de los partidos y organizaciones republicanos exilados para formar una sola Alianza en la que ocupen su puesto todas las fuerzas obreras y republicanas que combaten contra el régimen de Franco, no importa que se hallen en España o en el exterior.

En las condiciones actuales de existencia de la mayoría de las direcciones de los partidos y organizaciones republicanos y del Gobierno de la República en territorio de Francia permiten abrigar la esperanza de que muy pronto se pueda realizar esta gran empresa de unidad de acción común para participar todos unidos, formando un solo ejército de combate y bajo una dirección unificada, en la gran lucha nacional por el derrocamiento del régimen de Franco y el restablecimiento de la democracia en España.

MINISTERIO  
DE CULTURA



# **JUAN MODESTO**

## **La concentración franquista en los Pirineos, una amenaza para la paz.**

El régimen de Franco es un régimen fascista que subió al Poder con la ayuda militar y financiera del fascismo alemán e italiano, y con la ayuda de los elementos más reaccionarios de los círculos dirigentes de Inglaterra y Francia, que impusieron la bochornosa «no intervención» y la practicaron, en muchos casos, contra la voluntad de sus pueblos.

Cada día se producen más hechos que demuestran el carácter fascista del régimen franquista, que desenmascara como un cómplice directo de Hitler. Ultimamente, además de todas las cosas conocidas, han aparecido nuevos datos publicados en el «Libro Blanco» americano; lo dice con todo descaro Goering, al declarar en el proceso de Nuremberg y lo reafirma, de forma rotunda, la demostración de Franco en su reciente gesto de provocación contra el mundo democrático.

La concentración de las fuerzas del Ejército franquista en los Pirineos es una evidente demostración del carácter fascista de su régimen; es un elemento más que nos da la razón, a los que hemos dicho siempre que el fascismo es la guerra, y que la existencia del régimen franquista es una amenaza para la paz y la seguridad.

Francia—cuyo pueblo ha sufrido mucho en esta guerra, que está tomando medidas para curar las heridas que le abrió la ocupación fascista, viene demostrando su sentimiento pacífico y su orientación cada vez más clara de amiga y defensora de la paz—se ve amenazada en su trabajo de reconstrucción del país, por el régimen franquista español, porque las fuerzas concentradas de Franco en los Pirineos han sido aumentadas ahora, antes de la decisión tomada por el Gobierno francés de cerrar la frontera.

## Un poderoso Ejército de Franco en los límites de la frontera francesa.

Antes del cierre de la frontera, y hacia mediados de febrero, la concentración de tropas franquistas en los Pirineos era muy numerosa. A la vez habían sido trasladadas a la Península fuerzas marroquíes y legionarias, traídas de Africa, procedentes de Larache, Ceuta y Melilla, en número de 20.000 hombres, desembarcadas en Cádiz, Algeciras y Málaga y que se desplazaban hacia la frontera, llegando a ésta a finales de febrero. A la vez que se continuaba el transporte de nuevas fuerzas, no solamente a los sitios anteriormente indicados, sino a Barcelona, donde han llegado fuertes contingentes de fuerzas militares y mercenarias del Ejército franquista.

¿Qué causa motiva esta concentración enorme de fuerzas franquistas en los Pirineos?

Según Franco y sus amigos de fuera de España, para hacerle frente a las infiltraciones que realizan al país los patriotas que vuelven para continuar la lucha contra el fascismo. Pero la causa fundamental es otra. Seguramente Franco creía llegado el momento de vengar a sus amos Hitler y Mussolini, creía llegada la hora de la revancha, la hora de cumplir sus compromisos con sus amigos, los restos del fascismo en el mundo, planeando una provocación inaudita contra la democracia francesa.

El que Franco haya concentrado lo más granado de su Ejército en los Pirineos, el que los jefes más destacados de este Ejército sean tipos como Esteban Infantes uno de los jefes de la División Azul, es un acto de desafío al sentimiento democrático universal, es un gesto de provocación contra la Europa triunfadora del fascismo y una amenaza directa a la Francia democrática: es un atentado a la paz. Aquí es donde reside el verdadero carácter de la concentración de las fuerzas fascistas españolas en los Pirineos

Es posible que algunos piensen que el régimen falangista de Franco es una carga dolorosa que pesa sobre el pueblo español, pero que no supone ninguna amenaza seria para la paz. Están profundamente equivocados. A todos ellos tenemos que recordarles que eso mismo se decía cuando el fascismo alemán subió al Poder y sobre todo, cuando Hitler dió sus primeros pasos de verdadera agresión militar.

¿Por qué decimos que la concentración de Franco es una amenaza seria para la paz general y muy directamente contra Francia?

Examinando el carácter de la concentración de las fuerzas franquistas en los Pirineos y su despliegue, la primera conclusión que se advierte es el carácter ofensivo de la misma.

De Berga a la costa, en 100 kilómetros, y que nosotros se-

pamos, hay concentradas 6 divisiones de Infantería (la 128, 81, 113, 142, 41, 141); 12 regimientos de Artillería (el 88, 23, 62, 122, 28, 44, 22, 116, 144 y 21) entre ellas unidades marroquíes y del Tercio, Grupos de tanques y 5 regimientos de Ingenieros. En un sector equivalente del extremo Este a los Pirineos, desde Ustarroz a San Sebastián, están concentradas las divisiones 62, 161, 162 y 171; el regimiento de Infantería de Costas número 45; 8 regimientos de Artillería (el 26, 123, 125, 9, 46 y 25); entre ellas, 7 regimientos de Ingenieros, fuerzas africanas, unidades de tanques y otras. En el sector comprendido desde Camprodón al Valle del Roncal, con 300 kilómetros, se encuentran 9 divisiones.

De las 20 divisiones concentradas por Franco, 15 forman en las proximidades de la frontera, en los primeros escalones, y sólo 5 en segundo escalón. La 52 y la 10, en la región de Zaragoza; la 43, al norte de Lérida, y la 41 y 142 al norte de Barcelona.

La concentración de las fuerzas aéreas franquistas están en Zaragoza, ciudad, que en el orden estratégico es el centro neurálgico de la España pirenaica.

Las medidas previas tomadas para la instalación en Zaragoza del mando de todas las fuerzas concentradas en los Pirineos, demuestran también que la concentración es de carácter ofensivo (agresivo). La dislocación de las fuerzas y de material señalan, incluso, las direcciones probables que llevan en su acción el Ejército de Franco y los objetivos y plazos para cubrirlos.

¿Esperaba Franco el éxito de la posición política y de las gestiones de Churchill para lanzarse a una aventura contra Francia? Es muy posible. Desde luego, la preparación militar de Franco en la frontera pirenaica ha sido llevada a cabo cuando los instigadores de guerra en el mundo se han sentido fortalecidos por el discurso de Churchill en Fulton.

## **Las provocaciones de Franco y Falange contra la democracia francesa**

Franco, junto con los restos del fascismo, intentan reorganizar a la reacción internacional bajo la bandera del antisovietismo y del anticomunismo para realizar su sueño dorado de atacar a fondo a la democracia victoriosa.

En las fuerzas armadas de Franco hay encuadrados varias decenas de miles de fascistas que formaban parte del Ejército alemán. Hay técnicos militares de E. M., de Aviación, de armas especializadas. Hay millares de fascistas italianos y de milicianos franceses, que son enemigos encarnizados del pueblo francés.

No es un secreto el papel que juegan las organizaciones

fascistas alemanas y sus hombres en la España franquista, así como el funcionamiento de los organismos de la Gestapo en territorio español.

Franco tiene en territorio francés numerosos agentes que, apoyándose en los Consulados y en la Embajada han creado una red de espionaje con muchas ramificaciones. Además de esto, las unidades franquistas han enviado sus espías con misiones de reconocimiento militar, para recibir esa información necesaria en víspera de las batallas. Confirmación de esto son los agentes de este carácter detenidos por las autoridades francesas en Toulouse, en Montpellier y en Perpignan en las últimas semanas.

Uno de los medios que utilizan los espías franquistas para penetrar en territorio francés es la consabida forma de «desertor»; como desertores, como huídos de la España franquista, es como se han presentado los agentes de Falange de la Segunda bis.

Actúan como agentes de Franco muchos trotskistas del P.O.U.M., y no es por casualidad que recibieron la orden de concentrarse y han sido concentrados, en su inmensa mayoría, en Perpignan, hace unos pocos meses.

El cinismo del franquismo, a semejanza del empleado por el nazismo, no conoce límites. La nota que el 23 de marzo ha sido dirigida por Madrid a Londres y Washington, en la que dice: «España declinará toda responsabilidad por los incidentes que puedan producirse a instigación de los franceses sobre la frontera de los Pirineos», es la cortina de humo con que quieren cubrir sus actividades contra la Francia democrática, y encierra un fondo de provocación criminal para envolver al pueblo español en aventuras peligrosas contra la democracia francesa.

Las provocaciones de frontera son efectuadas por los agentes franquistas; las provocaciones las realizan los falangistas españoles, los fascistas alemanes e italianos y los milicianos franceses, y éstos lo hacen cubiertos con el uniforme del Ejército de Franco y son **ALENTADOS Y DIRIGIDOS POR EL GOBIERNO FRANQUISTA**

Con el cinismo propio de los hitlerianos, Franco acusa en esta nota a los comunistas franceses. En dicha nota se dice: «La actividad antiespañola de los comunistas franceses, actividades que tolera el Gobierno francés». Con esto Franco y Falange atacan a la democracia francesa, puesto que es todo el pueblo francés el que siente y manifiesta verdadera repulsión contra la dictadura fascista en España.

La nota miente en lo que se refiere a la actividad antiespañola de los comunistas franceses. Los comunistas franceses y todo el pueblo francés no hacen ninguna labor antiespañola. Luchan y protestan contra Franco. Franco no es Es-

pañña, porque precisamente para que viva España, debe morir Franco. Los comunistas franceses son odiados por Franco, porque han sido y son los más firmes y abnegados enemigos del fascismo en Francia y son los más firmes defensores de los intereses del pueblo francés. Son antifranquistas porque el franquismo es enemigo mortal de la democracia francesa y de la democracia mundial.

Esta nota que comentamos publicada en «L'Epoque» de 24 y 25 de marzo, y con redacción propia, se puede leer: «En los medios políticos de Madrid se dice que el Gobierno español tiene razones para creer que los comunistas franceses, ayudados por los refugiados españoles se preparan a suscitar «incidentes» en la frontera, que servirían de justificación para una intervención al lado de Francia de una «potencia extranjera» contra España».

Sin ninguna duda, los círculos oficiosos de Madrid y de «L'Epoque» se quivocan en todo eso. No es de los comunistas franceses, ni de los refugiados españoles de donde van a surgir los «incidentes» en la frontera. Los incidentes que pueda haber podrán ser provocados por agentes de Franco, que desgraciadamente no faltan en territorios de Francia. Con éstos es con los que hay que estar muy alerta y vigilante.

Que Franco es un provocador, que se prepara para la guerra por la salvación de su régimen y para acudir en apoyo de los restos del fascismo en la Europa liberada lo dice él mismo. Nos lo demuestra en las palabras dichas ante los jefes y oficiales de Estado Mayor, en el acto celebrado como fin de curso en Madrid y que ha publicado toda la prensa española. Ha proferido frases de reto a la democracia, cuando ha dicho: «Así es nuestro Ejército de hoy. Se templó en los montes y en los campos de España, se bautizó con la sangre de nuestros mejores, y luego de templado viene aquí, a estos Centros militares, a Academias, A LA ESCUELA DE ESTADO MAYOR A PULIRSE Y PREPARARSE PARA MARCHAR POR EL MUNDO».

Que dicho con otras palabras, es: Se forjó con la ayuda de Hitler y Mussolini, luchó por la destrucción de la República democrática española y por el aplastamiento del pueblo español y la liquidación de sus conquistas, y lo preparó para seguir luchando contra la democracia y por la defensa del fascismo internacional.

## **El presupuesto de guerra de Franco.**

Otro indicio de que Franco es un instigador de guerra lo tenemos también examinando su presupuesto para 1946. En éste, el capítulo para el Ejército es de 2.936.200.000 pesetas, lo que supone en relación con el año anterior, un aumento de 65 millones de pesetas. El capítulo de Gobernación es de

1.572 millones de pesetas, también superior al del año pasado en 20 millones de pesetas. Sin embargo, el capítulo de Agricultura es solamente de 100 millones de pesetas, siendo España un país eminentemente agrario y con un sistema de explotación atrasadísimo. Como conclusión, del presupuesto se dedican 4.508.200.000 pesetas para la política de guerra exterior e interior y 293 millones para Agricultura y Trabajo.

Aquí también resalta el carácter fascista militarista del régimen franquista. Su presupuesto de guerra es quince veces y medio superior al que dedica para Agricultura y Trabajo.

Registramos por su importancia política y por su carácter demostrativo que, mientras en todos los países los presupuestos militares han sido rebajados extraordinariamente, el presupuesto militar de Franco y Falange ha sido aumentado. Mientras todos los Ejércitos han sido disminuidos en sus efectivos, el de Franco se mantiene con todos sus contingentes y en pie de guerra.

### **La amenaza militar de Franco debe examinarse en Consejo de Seguridad de la organización de las N. U.**

Tienen razón el pueblo francés y su Gobierno al pedir que el problema de la amenaza militar de Franco sea discutido en la O. N. U. y que se tomen decisiones firmes en relación con la España franquista. La primera decisión debe ser dar forma oficial a lo que ya está reconocido: QUE EL REGIMEN DE FRANCO ES UN PELIGRO PARA LA PAZ Y UN ABANDERADO DEL FASCISMO INTERNACIONAL al que corresponde aplicar el artículo 39 de la Carta de las Naciones Unidas. Pero esto no es suficiente. Además, deben aplicarle sin contemplaciones el artículo 41, que se refiere a la ruptura de relaciones diplomáticas, económicas y de todo género con el régimen franquista. Con esto, la O. N. U. dará satisfacción a los pueblos de la Europa liberada y a los pueblos del mundo, que piden que no se sostenga por más tiempo al fascismo español.

No tienen razón los Gobiernos inglés y norteamericano al oponerse a que sea discutido en la O. N. U. el problema de Franco. Tienen el deber de dar satisfacción a la opinión democrática de sus pueblos que piden clamorosamente terminar con los restos del fascismo en el mundo. Dar satisfacción a este sentimiento popular es su deber porque los que lo piden son los que más han dado por la victoria y los que más han sufrido en la guerra. Lo pide la Federación Sindical Mundial y sus secciones en todos los países, lo pide, y esto

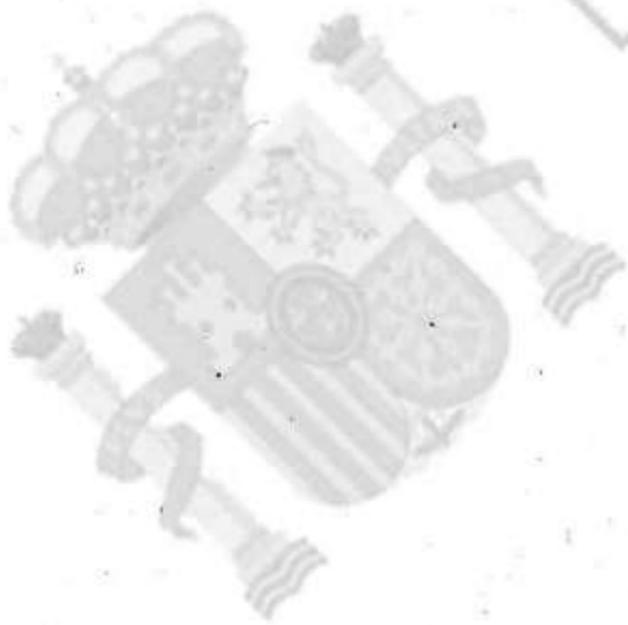
es muy interesante, el Consejo General de los Sindicatos Británicos, en una resolución que votó el 27 de febrero, exigiendo la ruptura con Franco; lo pide el Congreso de Organizaciones Obreras (C.I.O.) de EE. UU., la Federación Democrática Internacional de Mujeres, lo pide la juventud del mundo, lo pide, con justicia, y tiene derecho a obtener satisfacción, el pueblo francés y, con una consecuencia inquebrantable, lo vienen pidiendo el pueblo y el Gobierno soviéticos, amigos sinceros de la paz, amigos del pueblo español.

Y, por último, lo exigimos también nosotros, los republicanos españoles, con el derecho que nos da el haber sido los primeros en el continente europeo que rendimos nuestro tributo a la causa de la democracia, a la causa por la que lucharon las Naciones Unidas. Y es un deber de la democracia internacional el corresponder a la actitud que tuvo hacia ella y en defensa de sus principios el pueblo español.

Los republicanos españoles seremos fieles a la causa de la democracia y lucharemos por impedir, en beneficio de nuestro pueblo y de la paz del mundo, el que éste sea llevado a ningún tipo de provocación ni de aventuras militares franquistas. Los comunistas españoles proseguiremos, con todas nuestras fuerzas, la lucha contra el régimen franquista por la defensa de la democracia, por la libertad de nuestro pueblo, por la República, por una España democrática que pueda convivir dignamente en el seno de las demás naciones, que sea amiga firme de la Francia republicana y de todos los países democráticos.

Nuestro pueblo debe luchar por la desmovilización, por el retiro de los numerosos contingentes de tropas que están en la frontera hispano-francesa. Con esto, nuestro pueblo debe hacer honor a los sentimientos de paz que animan a la inmensa mayoría de los españoles y contrarrestar los planes militaristas de provocaciones guerreras de la clique franco-falangista

MINISTERIO  
DE CULTURA



## **MAURICE THOREZ**

### **¡Valor y confianza para ganar nuevas batallas!**

*(Discurso pronunciado en Montceau-les-Mines, el 17 de Febrero de 1946.)*

Queridos camaradas:

Con una viva emoción, después de veinte años, vuelvo a Montceau-les-Mines, importante ciudad del carbón, ilustrada por tantas batallas obreras, una de las más viejas cuencas mineras de Francia donde, desde comienzos del siglo XVI, los mineros vienen bajando a la galería de padre a hijo.

Como sabéis, he querido saludar a los delegados de los mineros de Francia y tomar parte en las tareas de su primer Congreso nacional después de la liberación.

Para mí es una gran alegría volverme a encontrar aquí entre tantos viejos camaradas que he conocido hace ya un cuarto de siglo, en una época en que se forjaba, en medio de duras luchas sindicales y políticas, la conciencia de los trabajadores. Esta conciencia, exaltada por el amor a la patria y por el amor a la Humanidad, ha levantado a todo el proletariado francés contra la nefasta política llamada de «no intervención», contra la capitulación de Munich, después, contra las vergüenzas y los horrores de la ocupación, y ha contribuido poderosamente a salvar a Francia.

### **¡Gloria a todos nuestros heroes!**

Muchos de los que militaron antaño en nuestra organización de mineros han desaparecido. Muchos de ellos han caído con las armas en la mano combatiendo al enemigo; muchos han sido cobardemente fusilados o bien han desaparecido para siempre en los presidios hitlerianos. Los nombres de 707 mineros caídos por la liberación estaban inscritos en las paredes de

la sala donde ha tenido lugar el Congreso. Estos nombres quedarán grabados en nuestro corazón. ¡Gloria a esos héroes, a todos esos mártires!

A Charles Debarge, a Antoine Emorine, a Elsoff Leroy, a todos ellos nuestro recuerdo y nuestra gratitud.

¡Conservemos piadosamente su memoria, inspirémonos en su ejemplo!

Estos valientes han muerto porque querían una Francia libre, fuerte y feliz. Y este mismo ideal, esta misma voluntad son los que han animado a los delegados al Congreso de los mineros durante sus debates. Todos ellos perseguían el mismo objetivo: la prosperidad y la independencia de nuestra patria. Todos ellos ligaban sus reivindicaciones, tan legítimas, al desarrollo de la producción.

## La batalla del carbón

Este Congreso de mineros de tan alto nivel, que ha despertado el interés y la simpatía unánimes, no dejará de tener una profunda repercusión. Todos los grandes problemas han sido abordados: producción, nacionalización, abastecimiento, salarios, retiros, duración del trabajo, vacaciones pagadas, viviendas, Cajas de socorro. A todos estos problemas se les ha dado soluciones de acuerdo con los intereses del país y de su voluntad de renacimiento económico.

Los mineros están en la vanguardia del país. Han estado en las primeras filas de la lucha contra el invasor alemán y contra los traidores de Vichy. Siguen en las primeras filas en la batalla de la producción.

*"Producir, hacer carbón, es la forma más elevada de vuestro deber de clase, de vuestro deber de franceses"*, dijimos a los cuadros comunistas y a todos los mineros del Norte y del Paso-de-Calais, en Waziers, el 21 de julio de 1945.

### PRODUCIR Y PRODUCIR POR LA SALVACION DE FRANCIA Y DE LA REPUBLICA

*"Producir y producir por la salvación de Francia y de la República"*, repetimos en Valenciennes el 23 de diciembre último. Nuestro llamamiento ha sido escuchado.

A pesar de las condiciones poco satisfactorias aún—disminución del personal barrenero, escasez y desgaste del material, abastecimiento aún defectuoso, falta de ropa y calzado, cansancio de los largos años de ocupación y de sobre-explotación—los mineros han trabajado con una valentía y una tenacidad admirables. A las dificultades se añaden las campañas de desprestigio y de excitación sistemática de los agentes de los

trusts, las provocaciones de los saboteadores: las Empresas de los enemigos de la nacionalización.

Camaradas mineros: Habéis respondido a esas intrigas, a esas maniobras, a esos sabotajes. Habéis respondido, elevando sin cesar la producción, *con el aumento continuo* del rendimiento y con *jornadas suplementarias*.

Os expreso mi orgullo, como obrero minero, como militante de vuestra Federación, como Secretario General del Partido Comunista Francés. Y os lo agradezco calurosamente en nombre del Gobierno de la República.

## PRIMERAS VICTORIAS EN EL FRENTE DEL TRABAJO

Gracias a vuestro heroísmo en el frente del trabajo, la producción carbonífera acaba de alcanzar y de pasar las cifras de 1938. (*Aplausos.*)

De un millón quinientas mil toneladas por mes en el momento de la liberación, la extracción del carbón ha pasado a tres millones novecientas setenta y cuatro mil toneladas en enero de 1946. Rebasa, así, en diez mil toneladas la producción mensual máxima de 1938. ¿Qué país puede presentar semejantes resultados? ¡Ninguno, a parte de la Unión Soviética!

En esta cuenca de Blanzky habéis aumentado la producción en más de un cincuenta por ciento. Estos resultados magníficos, aquí y en las demás cuencas mineras, se deben a la comprensión, al patriotismo y al valor de los mineros. Pero en nuestra actual pobreza, son aún insuficientes. Antes de la guerra consumíamos anualmente entre 70 y 80 millones de toneladas de carbón, y producíamos de 45 a 50 millones de toneladas. Nuestro déficit estaba colmado por importaciones de Inglaterra, de Bélgica, del Rhur. Hoy, los grandes países exportadores atraviesan, también, una crisis de las más graves, y aún no hemos conseguido del Sarre y del Rhur todo el carbón a que legítimamente tenemos derecho a título de reparaciones.

Es, pues, necesario que produzcamos y produzcamos aún más para atenuar el déficit.

## SIN CARBON, LA ECONOMIA ESTA PARALIZADA

Sin carbón no hay bastante electricidad, no hay acero, ni fundición. Sin carbón no hay materiales de construcción, ni ropa, ni transportes.

En nuestra época en la que el carbón es tan necesario como el trigo, y fundamental en la vida de las grandes naciones, la falta de hulla significa la paralización de las actividades económicas y la generalización de la miseria. ¿Cómo podría-

mos subir la cuesta y volver a ser una gran nación, si nos faltara el carbón?

De la batalla del carbón, de su resultado, depende el porvenir de nuestro país. Vuestros primeros éxitos anuncian próximas victorias en todos los campos de nuestra economía. ¡Adelante! El nivel de producción de antes de la guerra no basta. Nuestras necesidades son mayores.

El estado de nuestras hulleras antes de la guerra no correspondía ya a las exigencias modernas. Hoy, la situación es aún peor.

El herramental es mediocre e insuficiente. Algunas minas no pueden abrir nuevos tajos por falta de excavadoras y de baldes. Por falta de compresores, los martillos barrenadores están sin utilizar. En otro sitio faltan tubos y «raccords»

## MODERNIZAR, MEJORAR LA TÉCNICA

La modernización de nuestra industria carbonífera es una tarea urgente. Modernizar el material de las hulleras para acrecentar la producción, mejorar nuestra técnica para que pueda sostener la comparación con la de los países más avanzados, adaptarla a las particularidades de nuestros yacimientos, he aquí, camaradas, lo que os permitirá proporcionar al país todo el carbón que necesita.

Sin embargo, sin esperar estos progresos necesarios de la técnica trabajáis con ahinco, vencéis todos los obstáculos, triunfáis sobre todas las dificultades. Esforzáos por alcanzar las cifras de rendimiento medio de antes de la guerra y por rebasarlas.

## ¡VUESTROS ESFUERZOS ESTAN RECOMPENSADOS

Se han aportado sensibles mejoras a vuestras condiciones de vida y de trabajo. *Los salarios* han sido triplicados desde la liberación, y vuestra Dirección Federal, con nuestro amigo Dugnet a la cabeza, que tiene el gran mérito de haber estimulado vuestro notable esfuerzo, ha sabido obtener un gran número de vuestras reivindicaciones. *Los mineros jóvenes* benefician del mismo salario que los adultos a partir de los 18 años en lugar de los 21. *A las mujeres y las muchachas* se les aplica el principio de «a igual trabajo, igual salario». *Los retiros pagados* por vuestra Caja autónoma han pasado de 730 francos en 1913 a 13.500 en 1944 y a 24.000 francos actualmente. Tengo la gran alegría de anunciaros que el Gobierno de la República acaba de aumentarlos a 36.000 francos; el retiro será pagadero a la viuda sin condición de edad. La silicosis ha sido reconocida como una enfermedad

profesional. La Asamblea Constituyente acaba de suprimir la requisa del personal de la industria minera.

Las condiciones del minero, particularmente del minero de fondo, han sido mejoradas por un decreto reciente que aumenta de manera inmediata y sustancial el salario por horas suplementarias, que eleva y garantiza los precios de destajo y recompensa los aumentos de rendimiento.

En fin la Asamblea Constituyente rindiendo un legítimo homenaje a vuestro trabajo y a vuestros éxitos, acaba de votar por unanimidad el Estatuto de los mineros. Estatuto que codifica todas las ventajas ya obtenidas y es un preludio de esa Carta de los trabajadores del subsuelo que reclamáis desde hace años. (*Aplausos.*)

No cabe duda que esos signos tangibles del agradecimiento nacional os incitarán a redoblar vuestros esfuerzos.

**!EXTRAER POR MES 400.000 TONELADAS MAS!**

Nuestra producción media mensual alcanza casi 4 millones de toneladas. 400.000 toneladas más por mes—100 kilos más por minero y por día—, nos permitiría impulsar nuestra producción siderúrgica al 75 por 100 de su nivel de antes de la guerra. Nuestras industrias textiles volverían a recobrar su actividad de antaño. Algunas de nuestras industrias podrían reemprender sus exportaciones.

Queridos camaradas: os lo repito hoy, como lo dije en Waziers y en Valenciennes: «Produceid, produceid cada vez más». Que cada uno de vosotros tenga los ojos constantemente puestos en la curva ascendente de nuestra producción carbonífera. Que sienta que la batalla del carbón es SU batalla, la victoria del carbón, SU victoria. Que haga de su trabajo una cuestión de honor, que esté justamente orgulloso de ser un artífice de la resurrección, de la salvación y de la independencia de Francia. (*Prolongados aplausos.*)

## **Renacimiento económico del país**

Gracias a los mineros han sido realizados progresos notables en nuestra producción general.

En lo que se refiere a la electricidad, la producción marca un aumento de un 20 por 100 con relación a 1938. Las restricciones que hemos sufrido durante estos últimos meses acaban de ser suprimidas. El trust de la electricidad era el gran responsable de la crisis y el que se oponía a la explotación de las riquezas hidráulicas de Francia.

Así, en lo que se refiere a la presa de Genissat cuya construcción retrasaban los trusts, los trabajos serán activamente impulsados y controlados por el Ministerio de la Producción

Industrial. Un primer grupo de 65.000 kw. h. empezará a funcionar en diciembre de 1947.

En enero de 1945, hace un año, no contábamos más que con 7 Altos Hornos en activo, en lugar de 107 antes de la guerra; se contaba ya con 28 el mes pasado.

**!AHI ESTAN LOS ELEMENTOS PARA RECOBRARSE!**

En la fundición, nuestra producción anual ha pasado de 30.000 toneladas en enero de 1945, a 177.000 toneladas en diciembre último. El progreso es normal, pero estamos aún lejos de la producción mensual de 1938, que era de 500.000 toneladas.

De acero, teníamos una producción de 6 millones de toneladas en 1938. Hoy marchamos al ritmo anual de 2 millones y medio de toneladas; progresamos, y este mismo año producirémos más de 4 millones de toneladas de acero.

Se comprueba un mejoramiento, también, aunque muy lento, en los materiales de construcción. Los progresos de nuestra extracción carbonífera, así como los nuevos procedimientos de aplicación industrial darán, como consecuencia, un aumento sensible y rápido de nuestra producción de cemento.

Progresos en el aluminio. Progreso en el caucho. Progreso considerable en el vidrio para cristales, tan necesarios para la reconstrucción de nuestras casas destruidas, cuya producción rebasa en un 70 por 100 las cifras de 1938. Progreso en el textil cuya producción alcanza la mitad y hasta las tres cuartas partes de la de antes de la guerra. En este ramo tan importante, nuestras importaciones de materias primas pueden permitir trabajar a pleno rendimiento.

Ahí están los elementos para recobrase. Las condiciones materiales para que nuestra economía arranque, existen. ¿De qué se trata de ahora en adelante?

**!BARRER A LOS SABOTEADORES**

**— — Y A LOS INCAPACES — —**

Se trata de barrer las fuerzas de inercia, de apartar a los que frenan, a los saboteadores, a los derrotistas, a los incapaces, de disparar con bolas rojas contra la insuficiencia, la pereza, el despilfarro, el espíritu burocrático, el mercado negro. (Aplausos.)

Se trata de movilizar las energías populares, de darles un vigoroso impulso, de estimularlas para nuevas batallas. Se trata de decir a ese pueblo, que odia la mentira y no se deja engañar toda la verdad sobre nuestras dificultades pasajeras. Se trata, al propio tiempo que se mide el camino recorrido, de enseñarle lo que aún queda por hacer para vencer nuestra

mala situación económica y realizar una democracia robusta y consecuente.

**LAS FUERZAS DEL PUEBLO SON INMENSAS. !SON INVENCIBLES!**

Las fuerzas del pueblo son inmensas, son invencibles. Hay que apoyarse en ellas, depositar en ellas la confianza. (Aplausos.) Decir la verdad a los trabajadores, arrastrarlos a participar cada vez más en la vida pública. Es el medio más seguro de producir en el más breve plazo un aumento sensible en nuestra producción.

## **Nuestras dificultades**

Nuestra política constante, mucho antes de pertenecer al Gobierno, ha sido la de no ocultar nada al pueblo la de ponerle frente a las dificultades, la de pedirle los sacrificios necesarios, la de incitarle al esfuerzo indispensable. (Aplausos.)

Continuamos y continuaremos.

Ya sabéis que el Gobierno de la República, que preside con autoridad y competencia nuestro amigo Félix Gouin, no es responsable de la situación ante la que nos encontramos. Cuatro años de opresión nazi y de complicidad vichyista han arruinado a nuestra patria. Además, ciertos métodos de facilidad han impedido, después de la liberación, el resurgimiento de nuestro país. (Aplausos.)

Sufrimos una seria crisis de abastecimiento. En esto también, cuatro años de ocupación alemana y de pretendida revolución nacional a la moda de Vichy, han reducido considerablemente nuestra producción agrícola. A nuestros campesinos les falta mano de obra, ganado de labranza, abono, máquinas agrícolas, y la sequía excepcional del año pasado redujo aún más nuestra cosecha.

Las grandes pérdidas sufridas por nuestra marina mercante dificultan el abastecimiento de la metrópoli en productos alimenticios enviados de nuestros territorios de ultramar: vino, aceite, café, arroz, etc., etc.

Escasez de trigo, escasez de patatas escasez de carne, escasez de vino. En medio de estas dificultades alimenticias el pueblo francés debe proseguir, sin desanimarse, su trabajo de reconstrucción.

**EL ESFUERZO DE LOS MINEROS**

**— — SIRVE DE EJEMPLO — —**

El esfuerzo de los mineros sirve de ejemplo a nuestros campesinos y les incita también a acrecentar su labor por el

bienestar común. En relación con el año pasado han sido sembradas un millón de hectáreas más. Y estamos seguros que los campesinos de Francia harán todo lo posible para entregar al país el máximo de trigo, de carne, de leche, de patatas, de legumbres, etc. Todo se relaciona en la economía: la industria entregará sus máquinas y su ropa a los cultivadores, pero éstos deben procurar un alimento suficiente a los obreros de las ciudades.

¡Yo sé que la situación de los cultivadores y la de la ganadería es bastante satisfactoria en vuestro bello departamento, uno de los más ricos de Francia. Pero también sé que es posible mejorarlo sensiblemente.

## GASTAMOS MUCHO Y GASTAMOS MAL

En fin, nuestra situación financiera es particularmente grave. Se impone con urgencia un serio esfuerzo para mejorarla.

Hemos llevado hasta ahora un tren de vida que no guardaba relación con nuestras posibilidades reales. Gastamos mucho y gastamos mal. Tenemos que reducir nuestros gastos civiles y militares.

## ORGANIZAREMOS UN EJERCITO POPULAR

El Gobierno ha propuesto a la Asamblea—que ha tomado la decisión por una gran mayoría—de reducir nuestros gastos militares de 200.000 millones, que estaban previstos para este año, a 140 mil millones. Nuestros gastos serán de 100.000 millones por año al final del ejercicio. Nuestros efectivos serán disminuídos progresivamente de un millón de hombres a menos de 500.000, a últimos de año. ¡Organizaremos un Ejército de conscripción, un Ejército Popular, un Ejército adaptado a las condiciones y a las técnicas más modernas, garantía de una Francia fuerte e independiente!

De nuestra potencia industrial depende la potencia de Francia y, por consiguiente, la potencia de nuestro Ejército.

Limitaremos estrictamente a las necesidades de nuestro nuevo Ejército, las fabricaciones de armamentos. Nuestro camarada Tillon se dedicará a la obra de readaptación, es decir, que hará participar a nuestros arsenales y nuestras fábricas de aviación nacionalizadas en la producción para las necesidades de la población. Se fabricarán tractores, máquinas agrícolas, maquinarias de herramienta y objetos domésticos. Se fabricarán en los astilleros navíos mercantes.

La reducción de nuestros gastos civiles permitirá dar flexibilidad y simplificar una administración pletórica.

## SUPRESION DE LAS TRABAS VICHYSTAS

Hemos decidido la supresión de toda la burocracia vichysta, de los Comités de organización que no hacían más que poner trabas al libre desarrollo de nuestra industria, de nuestro comercio, de nuestra agricultura. (Aplausos.)

Suprimiremos el escalón regional para volver al cuadro departamental, que ofrece mayores garantías democráticas. Al control necesario por arriba ejercido por el Gobierno responsable ante los elegidos de la Nación; queremos que se añada el control por abajo ejercido por el pueblo sobre una administración próxima de los administrados.

### ES NECESARIA UNA ADMINISTRACION EFICAZ Y DINAMICA —

Esta simplificación administrativa liberará para trabajos más productivos a un personal inmovilizado en tareas estériles. Los funcionarios se encontrarán satisfechos, porque saben que su número demasiado grande perjudica el mejoramiento de su suerte. Son los primeros en desear una administración eficaz y dinámica, que responda a las necesidades de la hora actual y a las aspiraciones del pueblo.

Para ayudar a los funcionarios licenciados hemos construido un Centro de orientación y de empleo organizado en el Ministerio de Trabajo, que no comporta creación de nuevos empleos. Los funcionarios que queden disponibles encontrarán allí facilidades de empleo, bien sea en otras administraciones, bien en Empresas privadas.

El Gobierno ha decidido suprimir primero en la industria, la práctica de las subvenciones instituida por Vichy, cuyo objetivo era el de absorber la substancia del país en beneficio de los alemanes. ¿Puede el Estado continuar manteniendo los precios de ciertos productos más bajos que el precio de coste, por ejemplo, ceder a 640 francos a los industriales la tonelada de carbón que nos cuesta 1.200, precio medio en las galerías de nuestras propias minas y hasta 2.300 francos cuando este carbón nos llega de América?

### REDUCIR AL MARGEN DE BENEFICIO DE LOS DEMASIADOS NUMEROSOS INTERMEDIARIOS

La reducción de las subvenciones hará subir los precios, objetan aquéllos para quien el Estado es una vaca lechera. No; si se bloquean los precios, si se reduce el margen de beneficios de los demasiado numerosos intermediarios, y si se ataca resueltamente el mercado negro.

Una vez los precios bloqueados, el Gobierno mantendrá los jornales y retribuciones a su nivel actual. Sin embargo, *ha decidido el aumento del porcentaje horario de los jornales para las horas suplementarias y concederá primas excepcionales por los aumentos de rendimiento.*

Pero las economías no bastan. Necesitamos recursos nuevos. No nos los podemos procurar más que por el aumento y la aceleración en el cobro de los impuestos, la represión de los fraudes y de las evasiones fiscales. La reducción de los plazos de pago del impuesto sobre el capital y la tasa sobre el enriquecimiento tendrá como efecto la reducción de la circulación monetaria.

Sin embargo, y sobre todo, no hay que olvidar que es el crecimiento de nuestra producción y de nuestras exportaciones lo que traerá, de manera segura, el aumento de los ingresos del Tesoro.

## PRODUCIR, EXPORTAR, HE AQUI LA SOLUCION DE NUESTRAS DIFICULTADES

!Producir! !Exportar! decíamos en el Congreso del Partido Comunista en junio del año pasado. Lo repetimos hoy. Ahí está, y no en otra parte, la solución de nuestras dificultades. Porque sólo el aumento de la producción pondrá fin a los desórdenes de los precios, a los escándalos del mercado negro, y a la miseria que se deriva de todo ello.

Una prudente política financiera tiene el deber de fomentar por todos los medios nuestra reconstrucción económica. Todo lo que sirve a acrecentar nuestro potencial industrial contribuye a nuestra riqueza futura. No es en el presupuesto de los grandes trabajos, ni en el demasiado modesto de los laboratorios, ni en el de la modernización de la herramienta donde debemos hacer nuestro esfuerzo de economías.

Producir, aumentar el volumen de las mercancías, es el único medio de evitar los riesgos de la inflación monetaria. De otra forma, la constante emisión de papel, en el estado actual de escasez de mercancías, reduciría a la miseria a los obreros, a los funcionarios, a los jubilados, a los pequeños rentistas. Liquidaría la pequeña y la mediana industria, aniquilaría el ahorro e impediría la reconstrucción económica.

No olvidemos que los enemigos del pueblo han explotado siempre el desorden financiero desde la época de los «asignados», (1) que había de conducir a la reacción termidoriana hasta el «muro de plata» ante el que se estrellaron los gobiernos republicanos entre las dos últimas guerras.

---

(1) Papel moneda emitido durante la Revolución francesa.  
(N. del trad.)

## OTRAS NACIONALIZACIONES ..

Para asegurar el control y la dirección del crédito, el Gobierno anterior con el apoyo de la Asamblea Constituyente, había ya, hace algunos meses, nacionalizado el Banco de Francia y los cuatro grandes Bancos de depósitos. El actual Gobierno ha inscrito en su programa *otras nacionalizaciones*. Estas son medidas de *carácter puramente democrático*, preconizadas, por otra parte, desde hace mucho tiempo por los partidos republicanos.

Pertenecerán al sector nacionalizado las ramas particularmente importantes de la economía nacional en que las iniciativas y las posibilidades privadas se han revelado ineficaces, ilusorias, o contrarias al interés general. En este sector público, estrictamente delimitado, el Gobierno incluirá la electricidad, el gas, y *todas las compañías mineras*. (Aplausos.) Ha previsto la nacionalización parcial de la marina mercante, de la tracción fluvial, del flete para la navegación interior.

En cuanto al sector privado, las producciones en que el esfuerzo realizado parezca suficiente, gozarán de un régimen de entera libertad. Hay que terminar con las trabas y las incertidumbres, alentar las buenas voluntades, desarrollar el espíritu de iniciativa y emprendedor.

Tales son, frente a la crisis alimenticia, financiera y económica, las medidas tomadas o previstas. No hay en este terreno milagros ni tampoco en los demás. París no se ha hecho en una hora. Pero podemos estar seguros de nuestro porvenir.

## LA REACCION MULTIPLICA SUS

### — CAMPANAS DE CALUMNIAS —

La reacción, que multiplica sus campañas de calumnias, combate demagógicamente las medidas financieras susceptibles de enderezar una situación de la que es responsable. Los ideólogos de la deflación y de «la gran penitencia» se erigen hoy en defensores de las libertades sindicales. Estos fervientes «paternalistas» que prohibían la huelga en la época de la «Carta del Trabajo», excitan hoy a la huelga. ¿Es que han cambiado de opinión? Ni mucho menos. Siguen siendo consecuentes con ellos mismos. Ayer como hoy, combaten al pueblo.

Sabremos frustrar sus proyectos. Día tras día hemos avanzado en nuestro camino, que es el de la democracia ampliada y consolidada. Estamos seguros de responder con nuestra acción a los deseos del pueblo, que quiere que algo cambie en nuestro país y que aspira a más libertad y a más democracia; libertad y democracia que deberá garantizar la próxima Constitución. (*Prolongados aplausos.*)

# La política exterior

Francia, que sale de una de las mayores tormentas de su historia, no olvidará nunca el peligro mortal que ha corrido, ni lo que debe a sus grandes aliados, los Estados Unidos, la Gran Bretaña y la Unión Soviética. Con ellos ha combatido al monstruo hitleriano, y con ellos quiere reconstruir un mundo nuevo, fundado en la democracia y en la seguridad colectiva. *La unión de pueblos libres ha permitido la victoria.* Esta unión garantizará la paz. Por eso saludamos en la Organización de las Naciones Unidas, un instrumento eficaz contra toda amenaza de agresión. Francia estrechará los lazos de colaboración cordial y confiada con los pueblos que estuvieron a su lado en los momentos de prueba y que no han cesado de estarlo desde nuestra liberación.

## «ASEGURARSE CONTRA EL RETORNO OFENSIVO DE LA POTENCIA GUERRE- RA DE ALEMANIA»

Como ha dicho el presidente Félix Gouin en su declaración ministerial, *«bajo el signo de una colaboración internacional confiada y razonada, Francia se esforzará por hacer prevalecer sus legítimos temores de seguridad en lo que se refiere a Alemania. Internacionalizar el Rhur, arsenal del pan-germanismo, impedir la reconstrucción de una Alemania centralizada, y por esto peligrosa para sus vecinos inmediatos, no es querer la desaparición de Alemania, es simplemente asegurarse contra un retorno ofensivo de su potencia guerrera. Eso es lo que quiere el pueblo francés, no solamente para su propia seguridad, sino para la seguridad mundial, porque la seguridad, así como la paz, es indivisible.»* (Aplausos.)

## OBTENER LAS REPARACIONES QUE SE NOS DEBEN

Para evitar las invasiones que se han abatido sobre nuestro país tres veces en tres cuartos de siglo debe ser asegurada una garantía absoluta a nuestra frontera del Este.

Debemos obtener las reparaciones que se nos deben. Alemania responsable de nuestras ruinas, debe restituirnos lo que nos ha robado: carbón, madera, máquinas y también los caballos y el ganado de los que nuestros campesinos han sido espoliados, Debe contribuir a levantar nuestro país saqueado por los bárbaros hitlerianos, y proporcionarnos la mano de obra necesaria para reparar los daños que nos ha causado.

## POLITICA DE PAZ, DE JUSTICIA Y DE PROGRESO

Esta política de paz y de progreso, esta política de justicia la proseguirá Francia en estrecho contacto con todos los Estados democráticos y en comunión de ideas con todos los pueblos decididos a destruir los últimos vestigios del nazismo y del fascismo, muy particularmente con el grande y heroico pueblo español. (*Aclamaciones.*)

Producir, exportar, multiplicar nuestros intercambios con los Estados democráticos animados como nosotros de un mismo ideal de paz y de solidaridad internacional, así es como aseguraremos nuestra vida y nuestro porvenir.

### La union del pueblo francés

No hemos cesado de repetir que la unidad de la nación era la condición absoluta de nuestro renacimiento nacional. El resurgimiento de Francia dijimos hace un año no es la tarea de un solo partido ni tampoco de algunos hombres de Estado: es la tarea de millones de franceses y francesas es la tarea de toda la nación.

Francia no se puede levantar más que con el trabajo de todos sus hijos. El esfuerzo de producción intenso al que llamamos a todos los franceses, no puede ser proseguido más que reuniendo a todas las fuerzas obreras y democráticas, atrayendo e interesando en esta tarea a las masas laboriosas de nuestro país y a sus organizaciones sindicales.

Los obreros, los campesinos, los intelectuales de Francia trabajarán sin escatimar su esfuerzo, si saben que a los saboteadores se les pondrá en la imposibilidad de hacer daño, y a los parásitos en la imposibilidad de enriquecerse. Trabajarán confiados y alegres si saben que su labor servirá esencialmente a la nación. (*Aplausos.*)

#### LLAMAMIENTO A LA JUVENTUD

Quiero dirigirme muy particularmente a la juventud. El amor apasionado por la libertad, el amor por el esfuerzo, el entusiasmo creador son cualidades de la juventud. Los jóvenes deben volver a las grandes tradiciones que dieron la fuerza y la grandeza a nuestro país. Deben volver la espalda con asco a las combinaciones y a los tráficos instaurados y alentados por el ocupante y por Vichy para desmoralizar, degradar y corromper a nuestra juventud.

Me han dicho que aquí, en Montceau-les-Mines, había jóvenes que subían de la mina el sábado por la tarde algunas

horas antes del final de la jornada. Os lo repito, como lo he hecho a vuestros jóvenes camaradas de Waziers y de Valenciennes: ¡id al baile, muchachos, son cosas de vuestra edad! Pero, primero, ¡trabajad, trabajad aún más, y trabajad! (*Prolongadas ovaciones.*)

¿Cómo reconstruir Francia sin la juventud? Es necesario que los jóvenes tengan amor a su oficio, gusto por el trabajo bien hecho y la preocupación de nuestro resurgimiento. Nada me produce tanto placer, en mis viajes a través de Francia, como los trabajos de esos muchachos aprendices de Toulouse, de Lievin, De Ruelle, y el entusiasmo de esos mineros jóvenes de Waziers y de Valenciennes.

## EL PUEBLO NOS COMPRENDERÁ

— — — Y NOS SEGUIRÁ — — —

El pueblo francés, al que llamamos a la batalla de la producción y al que no ocultamos nada de las dificultades que hay que vencer nos comprenderá y nos seguirá. (*Aplausos.*)

Pero las fuerzas de la reacción, que sienten cómo la tierra se abre bajo sus plantas, se mueven en la sombra. Sueñan con un retorno a los métodos y al régimen de Vichy que arruinaron y deshonraron a Francia. Atizan las disensiones, aprovecharán los errores, utilizarán todos los desfallecimientos y todas las miserias.

Los franceses y las francesas no escucharán la voz de la reacción.

Sabéis, por experiencia, que el reino de la reacción significa para vosotros la sobre-explotación, el aplastamiento y la servidumbre.

## MARCHAREMOS POR EL CAMINO DE UNA DEMOCRACIA CADA VEZ MÁS AMPLIA

Queridos camaradas:

Marcharemos por el camino de una democracia cada vez más amplia, de una democracia social que asegurará más justicia al productor y que consagrará la supremacía del trabajo creador: de una democracia que dará, por fin, el primer puesto al obrero, al campesino, al técnico y al sabio.

Por esta Francia luchamos. Una Francia que será grande porque habrá efectuado un gran esfuerzo de renacimiento moral e intelectual. Una Francia en que la mujer será verdaderamente igual al hombre; una Francia en que la infancia, nuestra más dulce esperanza, estará protegida y educada en el espíritu de un ardiente civismo; una Francia en que la juventud llamada a un esfuerzo creador, verá abrirse ante ella

un porvenir radiante; una Francia en que los viejos podrán, después de una vida de trabajo, disfrutar la dulzura de un descanso merecido. Una Francia en que la natalidad sea grande porque será bueno vivir.

!Confianza, pues! *!Venimos de lejos!* !Pero también iremos *lejos!* Para hacer fracasar las tentativas desesperadas de la reacción, que defenderá hasta lo último sus trusts y sus privilegios, UNION!

!UNION de todos los trabajadores socialistas, comunistas o católicos!

!UNION de todos los hijos de Francia, como en los días en que se alzaban unánimes contra el ocupante nazi y sus lacayos vichystas!

!UNION de todos los franceses y de todas las francesas de buena voluntad!

!UNION de todas las fuerzas populares y democráticas!  
!UNION de todos los republicanos! !UNION de todos los ciudadanos que quieren una FRANCIA NUEVA y que harán una FRANCIA LIBRE, INDEPENDIENTE Y DEMOCRÁTICA!

¡VIVA LA FEDERACION DE MINEROS!

¡VIVA LA REPUBLICA!

¡VIVA FRANCIA!

Millares de pechos entonan «La Marsellesa» y «La Internacional». Las delegaciones ofrecen flores y recuerdos al vicepresidente del Gobierno, y después la muchedumbre se disuelve lentamente con los gritos cien veces reptidos de «¡Viva Thorez!»

MINISTERIO  
DE CULTURA



# **FERNANDO CLAUDIN**

## **El programa del Partido Comunista, programa de la liberación y del renacimiento de España**

Durante los años de la guerra patriótica contra la agresión del fascismo interior y exterior, la República emprendió la solución de algunos de los problemas más graves y urgentes que tenía planteados España. Las propias necesidades de la lucha lo exigían.

Esos problemas no eran nuevos: venían arrastrándose de muchas décadas. La Reforma Agraria, la democratización del Ejército, los derechos de las nacionalidades, la industrialización del país, etc., eran tareas imperiosas para liquidar la nefasta herencia dejada por siglos de monarquía feudal; la no solución de esas cuestiones era el mal crónico, cuya persistencia determinaba el tradicional atraso de España.

Siete años de opresión fascista, con su secuela de terror y miseria, con la venta en almoneda del patrimonio nacional a los imperialistas de turno, sólo han servido para agravar y exacerbar esos problemas hasta un grado catastrófico, hundiendo al país en una verdadera catástrofe.

Consciente de esta situación, aleccionado por una larga, rica y penosa experiencia, el pueblo lucha para sacudirse el yugo franquista, sabiendo que esa es también la lucha para resolver de una vez por todas aquellos problemas seculares. El Partido Comunista, en su pasado Pleno Nacional, ha esbozado un principio de programa que aborda las cuestiones vitales de la liberación y del renacimiento de España. De ahí la gran importancia de ese programa presentado por Dolores Ibarruri el 5 de diciembre de 1945; la razón por la que ha de encontrar un eco profundo en las masas populares y servirles de potente estímulo en su heroica lucha.

No sólo se plantean las medidas previas, inmediatas, que un Gobierno de concentración nacional debe realizar, una vez barridos Franco y Falange, como son: libertad de los presos, repatriación de los exilados, castigo de los criminales falangistas por los Tribunales de Justicia, depuración del Estado, disolución de las organizaciones falangistas, etc.; medidas que, unidas a la

plena vigencia de las libertades democráticas, deben garantizar la pureza de la consulta al pueblo. El programa, al mismo tiempo, desarrolla las líneas generales de la reconstrucción de España. Indica la solución para los grandes problemas que el país tiene que abordar al día siguiente de derribar a Franco y Falange.

### **El programa tiene un profundo contenido nacional, democrático y revolucionario.**

Es nacional, porque da solución, no sólo a los problemas de una clase determinada, sino de todas las clases y sectores progresistas del país: obreros, campesinos, intelectuales, pequeña burguesía y burguesía industrial. Porque tiende a realizar el ideal de todos los españoles patriotas, que es el ideal de los comunistas, expresado por Dolores Ibarruri: «*Nosotros queremos una España grande por el progreso de las ciencias, de las artes, de la cultura y del bienestar de las masas populares*».

Es nacional y patriótico, porque frente a la política de saqueo y explotación esclavista que sufren la inmensa mayoría de los españoles, en beneficio de un puñado de altos jerarcas y financieros extranjeros, de grandes terratenientes y capitalistas fascistas; frente a esa política que, además de hundir en la miseria a las grandes masas, paraliza el desarrollo técnico del país e impide, por tanto, el pleno aprovechamiento de las riquezas naturales de España; frente a esa política que convierte a España en vergonzoso juguete de los apetitos e intereses imperialistas, reaccionarios, el programa del Partido Comunista presenta las soluciones para liquidar el atraso de siglos, para modificar el carácter agrario y liquidar las supervivencias feudales de nuestra economía, y sentar las bases de la industrialización y el progreso de España, en beneficio de todos los españoles; las bases para hacer de nuestra patria una nación libre, poderosa y rica, que, en lugar de ser peón de los imperialistas extranjeros, se convierta en miembro respetado e influyente de la gran comunidad de las naciones democráticas.

### **Resolver de acuerdo con la voluntad del pueblo, los intereses de España, el problema de la tierra.**

Una de las cuestiones básicas, decisivas, para ello, una vez liquidado el franquismo, es resolver el problema de la tierra. Más de la mitad de nuestro pueblo vive de la agricultura. La injusta distribución actual de la tierra permite que un puñado de aristócratas feudales latifundistas sean los poseedores de la inmensa mayoría del suelo español, mientras condena a la triste condición

de «campesinos sin tierra», de parias, a millones de familias; injusticia secular agravada al paroxismo por las tropelías y venganzas falangistas, que arrojaron de las parcelas que la República les había entregado a decenas de miles de campesinos y empujaron a otros a la ruina y a la pérdida de sus arrendamientos o miserables propiedades; injusticia que tiene como consecuencia, no sólo la miseria y el hambre del campesinado español, sino el atraso técnico de la agricultura, las cosechas insuficientes y el mal aprovechamiento de nuestro suelo, que en otras condiciones podría cubrir con creces las necesidades de una alimentación abundante para todos los españoles y el abastecimiento en materias primas para importantes ramas de la industria nacional.

La miseria y depauperación de los campesinos, su empobrecimiento general, determina, por otra parte, que esa masa fundamental de la población española no tenga posibilidad de adquirir los productos industriales principales, y este factor retrasa el desarrollo de la industria nacional al privarla de un poderoso mercado interior.

Por eso el Partido Comunista pone a la cabeza de su programa, tal como lo ha formulado Dolores Ibarruri, la realización de una *«profunda reforma agraria, basada en la supresión de la gran propiedad latifundista y terrateniente y en el reparto de la tierra entre los campesinos pobres y los obreros agrícolas, facilitándoles el Estado los créditos necesarios para su cultivo»*.

## **Acabar con los monopolios.**

El segundo punto del programa propone: *«Supresión de todos los monopolios existentes. Nacionalización del crédito, de los grandes Bancos y de las Compañías de Seguros. Nacionalización de las minas y explotaciones industriales consideradas de interés nacional; de los servicios de comunicaciones, ferrocarriles, marina mercante y construcciones navales»*. Esto significa poner en manos del Estado democrático las palancas decisivas de la economía nacional y asegurar el desarrollo de ésta en beneficio del pueblo.

La realización de este punto, unido a la solución del problema de la tierra y a las medidas que se proponen en el punto 4.º para elevar el nivel de vida de las masas y corregir las injusticias y expoliaciones falangistas y la desigualdad irritante que actualmente impera (sueldos y salarios que aseguren una existencia decorosa y humana; indemnización de todas las víctimas del franquismo; readmisión de todos los represaliados; seguros sociales financiados por las grandes fortunas amasadas por los falangistas y por el impuesto progresivo sobre la renta y herencias, etc.), forman un cuadro de grandes y positivas soluciones en esta etapa para crear las condiciones básicas de un potente resurgimiento

de la economía nacional, para desarrollar todas sus posibilidades interiores y abrir cauces al establecimiento de amplias relaciones comerciales con los otros países democráticos sobre la base de la igualdad y el beneficio recíproco. Es el camino para impulsar vigorosamente el desarrollo del país en todos los órdenes y constituir la sólida base de un potente renacimiento nacional.

## **Libertades nacionales para Cataluña, Euzkadi y Galicia.**

Pero este renacimiento sería imposible sin la más estrecha unidad de los diferentes pueblos hispánicos. La reacción feudal durante siglos, y en estos años mediante el falangismo, han hecho de su Estado el instrumento de la más despótica y cerril opresión de las nacionalidades catalana, vasca y gallega, así como de todas las manifestaciones de la rica variedad cultural de idiomas y folklórica que caracteriza a España. Esta política despótica de opresión, en lugar de fomentar la unidad de los pueblos hispanos, no hizo más que estimular y exacerbar los sentimientos separatistas, el aventurerismo político y la provocación en algunos casos, el enfrentamiento de unos pueblos con otros, para perpetuar sobre su división el poder de las castas reaccionarias fascistas.

La única unidad estable, sólida, de los pueblos hispanos, es la que se afirme sobre la libertad de cada uno de ellos, sobre el pleno desarrollo de sus derechos nacionales, sobre su asociación libre y voluntaria. El ejemplo más luminoso, la mejor solución dada a este gran problema lo tenemos en la forma en que ha sido resuelto en la Unión Soviética, ejemplo contrastado en la terrible prueba de la guerra contra el hitlerismo. Lo tenemos también en las nuevas democracias surgidas de la guerra, en países de características multinacionales, como es el caso de Yugoslavia.

De ahí la enorme trascendencia de la propuesta del Partido Comunista incluida en su programa: *«Reconocimiento de la personalidad nacional de los pueblos de Cataluña, Euzkadi y Galicia, dando satisfacción a sus legítimas aspiraciones nacionales en el marco de una Federación democrática de los pueblos hispanos».*

## **Un fuerte y poderoso Ejército nacional y democrático.**

Una faceta más, y no de las menos importantes, del carácter profundamente nacional y patriótico del programa lo constituye el punto 5.º: *«Creación de un fuerte y poderoso Ejército nacional democrático, dotado de la técnica más moderna: Ejército que no sea el defensor de los intereses de grupo y de casta, sino que*

*sea el brazo armado de la nación para garantizar y defender en todo momento la independencia y soberanía de la patria y salvaguardar las conquistas y libertades democráticas del pueblo».*

Para las castas reaccionarias y fascistas, el Ejército ha sido siempre, y ahora más que nunca, no el «brazo armado de la nación», sino el brazo armado de sus intereses y privilegios, el brazo armado de la opresión contra el pueblo. Por este camino no sólo convertían al Ejército en el enemigo del pueblo, en lugar de su defensor, sino que lo llevaban hasta el precipicio infamante de la más abyecta traición nacional, poniéndolo al servicio de los Ejércitos invasores de la patria, como hicieron Franco y la Falange siguiendo las huellas de Fernando VII. Acabar para siempre con este peligro mortal que, como la espada de Damocles, pendía constantemente sobre la vida y los derechos del pueblo español, es una tarea patriótica inaplazable.

La nueva España democrática y progresiva que hemos de levantar sobre las cenizas del franquismo necesita un Ejército enraizado en las entrañas del pueblo, reflejo de todas sus virtudes, impregnado de profunda devoción a la causa del pueblo y de la patria, que son una y la misma cosa; que sea el defensor insobornable de esos intereses sagrados frente a todas las asechanzas de los enemigos de España, de los fascistas de dentro y sus enemigos imperialistas de fuera; un Ejército poderoso, heredero de las mejores tradiciones militares españolas, fundiéndolas con la moderna ciencia militar; un Ejército español que sea un factor importante en el mundo de hoy, dentro de las Naciones Unidas, para la defensa de la paz y de la democracia.

Tanto al formular la solución al problema del Ejército como en las cuestiones anteriores sobre las expropiaciones de tierras y las nacionalizaciones industriales, el espíritu ampliamente nacional y democrático que informa al programa del Partido Comunista se pone de relieve al establecer cuidadosamente el no lesionar indebidamente intereses que no estén teñidos de la sangre del pueblo. Así, se plantea la indemnización que las leyes establezcan para las expropiaciones y nacionalizaciones, tanto de tierras como de industrias. Y se garantiza, en la organización del Ejército nacional y democrático, la plena utilización de los cuadros del actual que no estén complicados en los crímenes del franquismo, los cuales pueden probar su patriotismo, hoy en la lucha contra Franco y Falange, y mañana al lado de los jefes y oficiales procedentes del Ejército Popular republicano y de los salidos de las heroicas filas guerrilleras.

### **Libertad de conciencia y de cultos.**

Finalmente, al incluir en su punto 6.º, *«amplia libertad de conciencia y de cultos, basada en la separación de la Iglesia y el Es-*

tado», el programa señala el camino para terminar con el triste papel que los reaccionarios y fascistas hacen jugar a la Iglesia como baluarte de todas las causas antipopulares, como abogada de la sangrienta y criminal tiranía franquista. Reduciendo la Iglesia a su verdadero papel, asegurando la amplia libertad de conciencia y de cultos, el programa establece las bases para la más sólida unión patriótica entre católicos y no católicos, entre creyentes y no creyentes, poniendo fin a la cínica especulación que el falangismo y las fuerzas que lo sostienen hacen con esos sentimientos para enfrentar y dividir a unos españoles contra otros.

El programa del Partido Comunista, además de ser esencialmente nacional y patriótico, y precisamente por eso, es también profundamente democrático y revolucionario.

### **No incurrir en los errores del pasado.**

Las medidas que en él se proponen constituyen el mejor camino para establecer y consolidar la democracia republicana sobre bases inmovibles. Las grandes debilidades de la República del 14 de abril, que tan terrible precio está costando al pueblo español, fué precisamente no realizar esas medidas fundamentales, ceder frente a las exigencias y amenazas de la reacción, mantener casi intactos sus fundamentos económicos y sociales.

Ese error no puede repetirse. El pueblo no lo consentirá. Tanto en esta etapa final de la lucha para acabar con el franquismo como en las fases sucesivas que conduzcan a la consulta popular, a la etapa constituyente y a la reconstrucción es una necesidad vital que la unión de las fuerzas antifascistas se realice sobre un programa que inspire fe y confianza a las masas, que las movilice hoy para la lucha contra el régimen franquista y despierte mañana sus inmensas energías creadoras para construir los cimientos inquebrantables de la República. Con ese fin, como dice Dolores Ibarruri, el programa del Partido *«lo presentamos al resto de los partidos y organizaciones antifascistas para su estudio y discusión, en el deseo de llegar a la elaboración de un programa común que permita la realización de un amplio frente democrático para la reconstrucción de España»*.

No es necesario decir que este programa que propone el Partido Comunista no encierra la totalidad de sus objetivos y aspiraciones, puesto que el Partido Comunista aspira legítimamente a que España llegue, en el curso de su desarrollo progresivo, a alcanzar la meta luminosa del socialismo y del comunismo: la meta de una sociedad sin clases, sin explotados ni explotadores, donde la vida del pueblo español, a semejanza de la del pueblo soviético, alcance el más alto grado de bienestar, de cultura y de felicidad.

Pero, para lograr semejante transformación, hace falta exterminar antes al monstruo falangista, llevar a la práctica las premisas fundamentales de la revolución democrático-burguesa que son necesario desarrollar en nuestro país. Por eso, en el período actual, no hay para la clase obrera y su Partido de vanguardia tarea más revolucionaria que la lucha por la República democrática. Y no puede haber programa más revolucionario que el que contenga las medidas para destruir hasta la raíz la tiranía franquista, para dar satisfacción a todos los sectores nacionales progresivos y en primer lugar a las masas más oprimidas y explotadas por el franquismo, como son los obreros y campesinos, y para emprender la gigantesca obra de la reconstrucción de España sobre los cimientos de la democracia y la libertad.

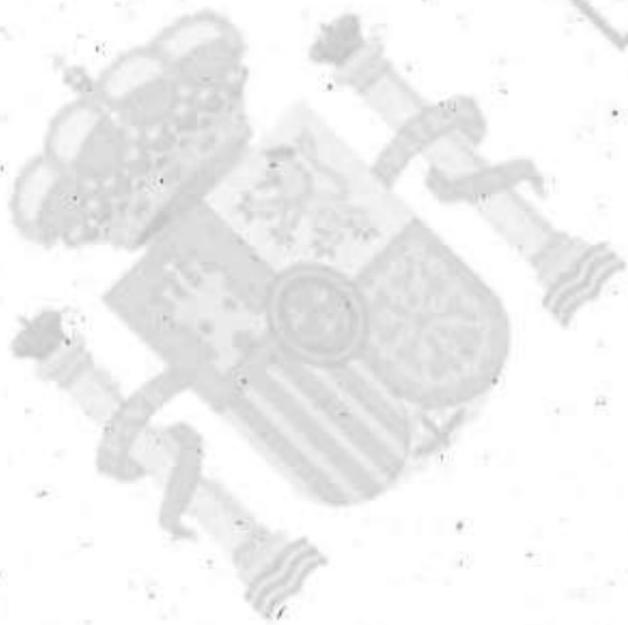
Como ha dicho nuestra camarada Dolores, los comunistas somos republicanos por principio. Consideramos que sólo una República democrática, asentada firmemente en la unidad de las fuerzas republicanas y teniendo como pilar más sólido la unidad de la clase obrera, puede emprender con decisión y energía la realización de un tal programa de renacimiento de España. En el afán de encontrar una solución que aúne el máximo de voluntades y de fuerzas para lanzarlas contra el franquismo, ahorrando al mismo tiempo sangre y sacrificios al país, el Partido Comunista ha propuesto ir a una consulta al pueblo organizada con todas las garantías democráticas, después de derrocar a Franco y su Falange. Tenemos fe profunda en el pueblo español, en su madurez política, y sabemos que la voluntad popular auténticamente expresada fallará por la República.

Para franquear todas esas etapas, para realizar en primer lugar y con la mayor rapidez posible la tarea previa de derrocar la tiranía franquista; para ir a la consulta al pueblo y entrar después en el período constituyente; para afrontar la gigantesca tarea de la reconstrucción de España, las fuerzas republicanas y democráticas, en primer lugar, y con ellas todas las fuerzas antifranquistas, necesitan urgentemente realizar su unión sobre la base de un programa que se convierta en la bandera de lucha de la inmensa mayoría de los españoles. Para ello, el programa presentado por el Partido Comunista es una gran contribución.

La tarea de todos los comunistas es llevar este programa a las masas, saberlo utilizar como uno de los más poderosos medios de ligar el Partido a las masas y movilizarlas para la lucha contra el régimen.

En la medida en que las masas hagan suyo este programa del Partido, se transformará en una fuerza inmensa, hoy para destruir al régimen fascista, mañana para realizar victoriosamente la histórica empresa del renacimiento de España.

MINISTERIO  
DE CULTURA



# M. SERGUÉEV

## En el Iran del Sur

(Notas de viaje)

Poco antes de nuestro último viaje por el sur del Irán, en enero de 1946, hemos leído en el «Rakhbar», periódico de Teherán, esta apreciación de la situación de las regiones meridionales de este país por Afifi, destacado hombre político del Irán del sur, redactor-jefe del periódico democrático «Sorouch», que aparece en Chiraz:

«El Fars se parece a un principado de la India más que a una provincia de un país independiente. Los dos o tres millones de campesinos del Fars trabajan para que vivan lujosamente algunos rajás y marajás.»

Durante nuestro viaje por las provincias del sur y del suroeste de Irán, hemos podido darnos cuenta que esta fórmula puede ser aplicada no solamente en el Fars, sino también a las otras regiones del sur. Al viajero europeo no deja de llamarle la atención el régimen político, social y económico que allí reina. Esas provincias del Irán son, de hecho, los dominios feudales cuyos gobernantes no reconocen el Gobierno central del Irán y no tienen en cuenta sus leyes y sus órdenes. Los kanes (\*) indígenas tienen a su disposición fuerzas armadas, se niegan a reconocer la autoridad de los funcionarios nombrados por el Gobierno central, establecen impuestos, se hacen la guerra los unos a los otros, etc. En cuanto a la población, la someten a un régimen absolutamente arbitrario: castigan a sus súbditos y les gracian según quieren.

En el sur y suroeste del Irán viven pueblos y tribus muy diversos. La provincia de Fars, con su capital, Chiraz, está considerada como la patria de los Fars (persas) y del idioma farsida (pérsico). Pero hay que decir que actualmente una parte importante del Fars y del Irán del sur en general, hablan idiomas que

---

(\*) Nombre que se les da a los príncipes persas. (N. de t.)

no son el pérsico. Las tribus kaclijais (turcos) que habitan el Fars hablan un idioma emparentado con el azerbaijanés. Hay árabes que residen en el litoral del golfo Pérsico y en el valle del Chatt-el-Araba. Se encuentran también tribus árabes en la parte norte del Fars. Tribus bakhtiaris pueblan la región situada en el oeste de Ispahan, hasta el valle del Khusistan; su idioma pertenece al grupo iraní, aunque es un poco diferente del persa. Además, hay, sólo en Fars, tribus boyourakhmedi, mamassani, khamse, tanguistanas y muchas otras.

El mapa social y económico de esta parte del país no es menos abigarrado.

No se ignora que el suroeste del Irán es una de las regiones petrolíferas más ricas del mundo. Los yacimientos de petróleo situados al norte del golfo Pérsico están explotados por la Compañía petrolífera angloiraní en virtud de una concesión concedida a los ingleses por el Gobierno del Irán. Al lado de las grandes empresas capitalistas de esta Compañía, se puede ver aún hoy en Chiraz, en Ispahan, en Abadeh y en otras ciudades corporaciones de oficios medievales. La vida económica de las ciudades habitadas por los nómadas está enteramente basada en una cría de ganado primitiva.

Hemos visto los rebaños de los nómadas en las vertientes de las montañas y en los valles de los ríos. Pacían al lado de tiendas miserables que resguardan a los pastores iraníes.

El panorama de las montañas del Irán del sur deja la impresión de una belleza sombría y desértica. Del noroeste al sureste, paralelamente al golfo Pérsico, se extienden los montes Zagros, formados por varias cordilleras que después se unen para constituir el macizo suriraní. Senderos que sólo son accesibles a los caballos y a los burros, sirven de vías de comunicación en estas montañas. En invierno, los desfiladeros invadidos por la nieve son impracticables, incluso a pie.

Únicamente el valle del Khusistan, situado al sur de Disfoul y de Chouster y regado por el Karoun (el único río navegable del Irán), así como una banda de territorio bastante estrecha que costea el litoral septentrional del golfo Pérsico, forman una llanura de la que una parte es pantanosa. En este valle es donde se encuentran campos de cereales. La zona salifera del litoral del golfo Pérsico está en su mayor parte privada de vegetación. Bosquecillos de datileras crecen en las orillas de los ríos que descienden de las montañas.

Los dátiles y hasta sus huesos constituyen el principal alimento de la población indígena, que vive en una terrible miseria. Es difícil encontrar palabras para describir la delgadez y los harapos de las gentes que se encuentran por las carreteras, en el campo y en las barriadas de las ciudades. Los niños están famélicos,

enfermizos, medio desnudos; parecen menos inquietos y menos traviesos que en los otros países. Sin embargo, la juventud de las tribus de las montañas es muy valiente y belicosa. Pero son, sobre todo, los retoños de los príncipes, o kanes, que poseen arinas.

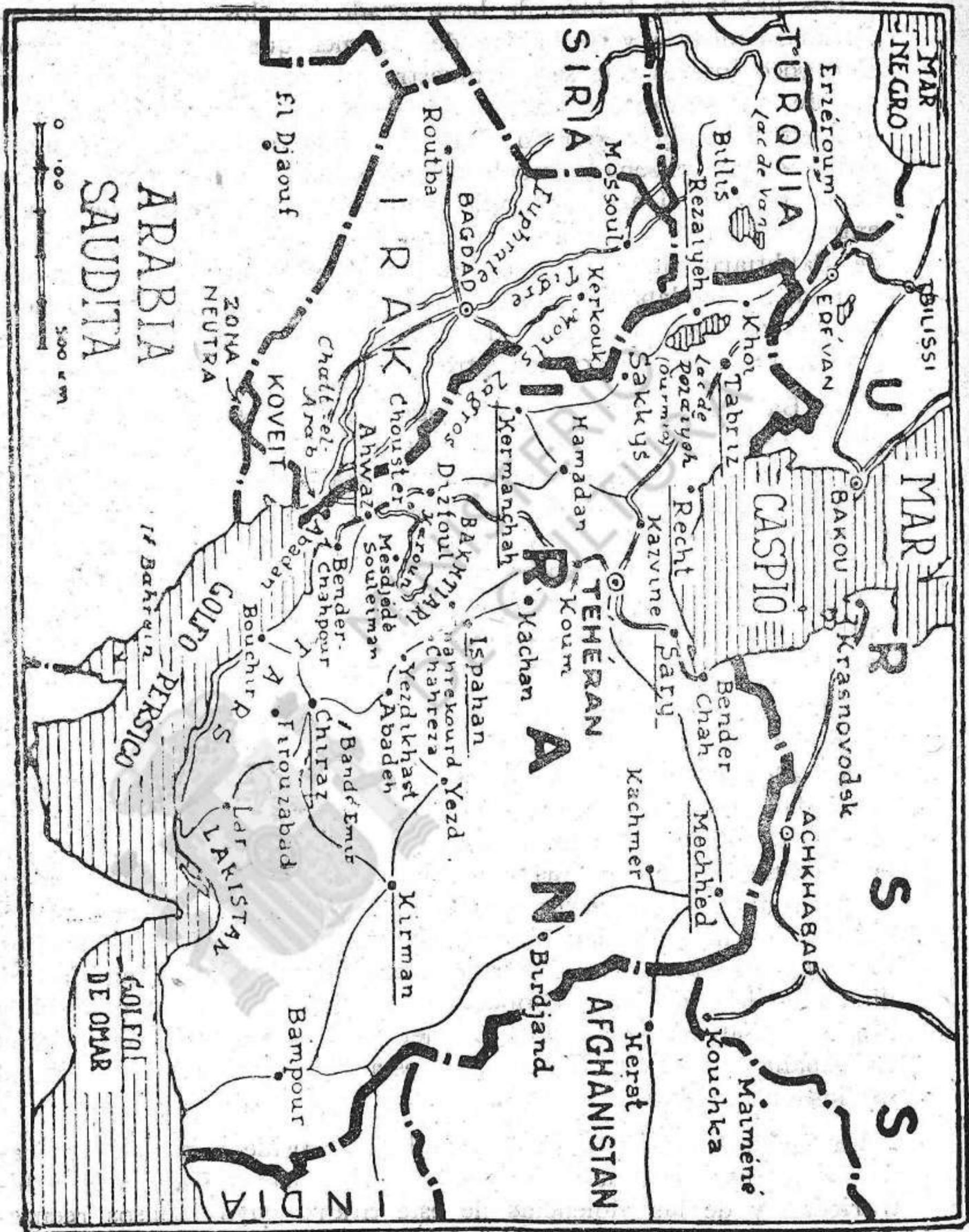
Los habitantes hablan de buen grado con los viajeros, les confiesan su miseria y les hablan del régimen que existe en la región. Por poco interés que se les muestre, el recato natural en presencia de un extranjero cede ante el deseo de hablar de todo lo que estos hombres sienten. Las conversaciones con los campesinos nos han enseñado muchos hechos instructivos sobre aspectos de la vida de Irán a menudo ocultos a los ojos del observador extranjero. Nuestro viaje ha coincidido con los acontecimientos de Bakhtiaria que por entonces llamaban la atención de todo el mundo. Se hablaba de ello en todas las esquinas. Era el momento en que los diversos grupos de kanes bakhtiaris habían entrado en guerra los unos contra los otros.

La Bakhtiaria es una vasta región montañosa poblada por tribus nómadas y situada entre Ispahan y el Khusistan. Los bakhtiaris pasan el verano en las altas mesetas situadas al suroeste de Ispahan. En el invierno se retiran hacia el oeste y descienden al valle del Khusistan, cuyo clima es más cálido, y a las regiones vecinas que son adyacentes al Chuster y al Mesdjede Suleiman. Un modo de vida patriarcal y un régimen feudal predominan aún entre los bakhtiaris. Los kanes aprovechan el estado atrasado de estas tribus para mantenerlas bajo su poder.

Estos últimos años la Bakhtiaria fué gobernada por Mortaza Kouli kan. Oficialmente el Gobierno del Irán lo había nombrado gobernador de la provincia (chakirstan) que tiene como capital la ciudad de Chahrekourd, pero, de hecho, su autoridad se extendía a toda la Bakhtiaria. Apoyado por los ingleses, reinaba en Bakhtiaria como un príncipe independiente y no tenía en cuenta para nada al Gobierno central y a sus representantes en Ispahan. Sus hijos habían sido nombrados por él jefes de distritos. Sus lugartenientes eran los hermanos Fatemi: Seif Pour-Fatemi, diputado del Medjelis, conocido por sus ligazones con Seid y Mesbakh Fatemi, por mediación del cual, por lo que nos dijeron en Ispahan, Mortaza Kouli kan está en relaciones con ciertos medios extranjeros.

En Ispahan, donde Mortaza Kouli kan reside a menudo rodeado de escoltas personales, se os hablará a cada paso de la arbitrariedad y de las violencias de este tirano, cuyos abusos recuerdan las páginas más sombrías de la historia de la Edad Media.

Los saqueos, los asesinatos, las detenciones arbitrarias, la aplicación de las cadenas a los descontentos que se atreven a resistir a la voluntad del omnipotente kan y de sus sátrapas, eran hechos



(Los nombres subrayados corresponden a las capitales de provincia)

que se producían a diario en Bakhtiaria. Se nos dice que las represalias llegaban hasta la castración de los indóciles.

En el otoño de 1945, un llamado Khachemi había sido nombrado jefe de la sección de Justicia de la provincia de Chahrekourd por las autoridades centrales de Irán. Una vez llegó a la ciudad de Chahrekourd y puesto al corriente de la situación, huyó, enviando a Teherán una carta en la que decía que la arbitrariedad reinaba en Bakhtiaria y que las leyes iranianas eran pisoteadas. Decía que se le había declarado formalmente que en Bakhtiaria las leyes eran establecidas no por el Medjlis y el Gobierno, sino por Mortaza Kouli kan. Cualquiera que se atreviera a expresar su descontento, era declarado criminal de derecho común y tratado como tal.

Mortaza Kouli kan establecía nuevos impuestos y tasas a su gusto. Había restablecido el impuesto «arsis», aplicado a los que se dedicaban a la agricultura en las regiones nómadas, impuesto que había sido suprimido bajo Reza Chah. Se afirma que este impuesto le proporcionaba un millón de «toumans». Restableció también un impuesto aumentado sobre el derecho de pastura: de 5 a 50 rials por cabeza de ganado. Estas sumas no eran entregadas al Estado: se las guardaban el kan y sus agentes para ellos.

Este astuto kan despojaba al pueblo por los procedimientos más variados. Por orden suya se impuso una tasa especial por cada cabeza de ganado que atravesara el puente recientemente construido por los ingleses en Pole Chalu, sobre el río Karun. Los otros puentes y vados habían sido destruidos. Los habitantes de la región afirman unánimemente que Mortaza Kouli kan se repartía estos ingresos con ciertos extranjeros influyentes. El kan vendía al mercado negro el azúcar y las telas que se enviaban a Bakhtiaria para ser distribuidas a la población a cambio de la presentación de la carta de abastecimiento. Se había apoderado del monopolio de la exportación de trigo de Bakhtiaria, etc.

A todas las quejas, a todas las recriminaciones, el kan respondía con represalias: era su sistema de gobierno.

En septiembre de 1945, los habitantes del burgo de Ardel fueron despojados de toda su cosecha porque se habían atrevido a manifestar su descontento. Mortaza Kouli kan empezaba siempre por arruinar a sus adversarios más influyentes. Ha hecho pagar una multa de 30.000 «toumans» a Sardar Raki kan, que había tenido la audacia de protestar. Sardar Raki kan fué a quejarse de Mortaza Kouli kan no a las autoridades iranianas, sino al cónsul inglés. ¡Hecho bien típico! Claro que la queja no tuvo ningún resultado: Mortaza Kouli kan pretendió que la cantidad impuesta era el importe de una letra firmada por Sardar Raki.

Finalmente, la irritación de los bakhtiares y de la población de las regiones vecinas que sufrían igualmente la arbitrariedad

y las violencias de Mortaza Kouli kan llegó al máximo. En el verano de 1945 comenzó una efervescencia en la región de Tchekhar-Makhala, poblada principalmente por persas, armenios y georgianos. A últimos de septiembre de 1945, las fuerzas hostiles a Mortaza Kouli kan se organizaron; entre otros, había allí kanes bakhtiars descontentos de su tiranía, medios y pequeños kanes, decanos y, en fin, pequeños terratenientes.

Los adversarios de Mortaza Kouli kan no ignoraban que éste estaba apoyado por ciertos extranjeros. Hay al norte de Ispahan una finca llamada Koumechluk que es una especie de centro donde los feudales del sur y los extranjeros toman contacto entre sí. Esta finca pertenece a un gran señor feudal, Sarem-ed-Doulé, reaccionario bien conocido, que reside en Ispahan.

Se sabe que se hicieron tentativas para conseguir que los kanes de la oposición cesaran la lucha contra Mortaza Kouli kan. Se les decía que, gracias a éste, la influencia del partido popular no había podido penetrar en la región de Tchekhar-Makhala. Estas exhortaciones fueron vanas. Los kanes de la oposición celebraron en la segunda quincena de octubre de 1945 una conferencia, que dirigió al Medjlis, en Teherán, un telegrama de protesta contra la arbitrariedad de Mortaza Kouli kan. A últimos de noviembre, un llamado Aboul Ghassen kan, antiguo gobernador de Bakhtiaria, personaje hostil a Mortaza Kouli kan, fué de Teherán a Bakhtiaria con el pretexto de asistir a la boda de un pariente. Tomó contacto con los kanes de la oposición, que aceptaron proponerle como candidato al puesto de gobernador de Bakhtiaria. Aboul Ghassen kan entró en lucha contra Mortaza Kouli kan. Fué sostenido por los medios y pequeños terratenientes. Al cabo de algún tiempo, Aboul Ghassen tuvo un destacamento armado considerable. En diciembre fué el amo de la situación en la mayor parte de Bakhtiaria.

Por orden de las autoridades militares de Teherán, salió de Ispahan un destacamento con la misión de detener a Aboul Ghassen kan. Pero la nieve ya había caído en las montañas y el destacamento se vió obligado a volverse atrás.

Mortaza Kouli kan lanzó a su vez contra Aboul Ghassen dos destacamentos armados, en los cuales había también gendarmes iranianos. Hubo encuentros entre los adversarios.

La población, que odiaba a Mortaza Kouli kan, estaba dispuesta a sostener a Aboul Ghassen kan. Se intentó en vano dominarla por la fuerza. Los protectores influyentes de Mortaza Kouli kan quisieron entonces ganar a su causa a Aboul Ghassen kan. A últimos de diciembre, el hijo de Mortaza Kouli kan, Djehanchakan, entabló conversaciones con él. En enero de 1946, fué concluido un acuerdo: Mortaza Kouli kan debía ser apartado de su cargo; la Bakhtiaria iba a ser administrada en común por su

hijo Djehanchakan y Aboul Ghassen kan. La lucha armada cesó en Bakhtiaria después de la conclusión de este acuerdo.

Este acontecimiento estaba aún reciente en la memoria de la población en la época de nuestro viaje. Se hablaba de ello en el mercado y en las thcaikhanas (casas de te), en Bakhtiaria y en las provincias vecinas. Todos los relatos que se nos hacían encontraban su confirmación en los periódicos iranianos. Los acontecimientos de Bakhtiaria dan una idea sugestiva de la situación que existe en las provincias del sur y del suroeste del Irán, feudos gobernados por los kanes semiindependientes que se encontraban, de hecho, bajo el protectorado extranjero.

Se vuelve a encontrar poco más o menos esta misma situación en otra región importante del sur del Irán, el Fars. En Chiraz, así como en las otras ciudades, los iranianos nos han dicho que la autoridad del Gobierno central no era reconocida ni aun en Chiraz, capital de la provincia. Algunas semanas antes de nuestra llegada, el nuevo gobernador general había ido a Chiraz. Al mismo tiempo que él, salió de Teherán un llamado Navab, nombrado alcalde de Chiraz por el Gobierno central. Pero Navab no pudo ocupar su cargo porque los kanes del lugar se oponen a su nombramiento.

En los distritos del Fars, habitados por los Kachgais y por las tribus de los Khamsés, los Boyurakhmedianos, los Mamassanis, los Tanguistianos y otros, el Poder se encuentra enteramente en manos de los kanes.

Los kanes tienen necesidad de armas para sentirse independientes. Están dispuestos a procurárselas por todos los medios. Las armas les son entregadas de contrabando por el golfo Pérsico. Los fusiles y cartuchos, de marcas extranjeras más recientes, penetran por los puertos del sur del Irán. Otro procedimiento para las relaciones entre los kanes y los medios extranjeros interesados consiste en dar a los kanes importantes lotes de azúcar y de tejidos, sedicentemente destinados a la población. Los kanes los venden después al mercado negro.

—Ya no se gastan hoy libras esterlinas para nuestros kanes de Fars—nos dijo irónicamente un periodista de Chiraz, hablando a propósito de la situación en esta región.

Para ganar a los nómadas armados, los kanes les permiten de vez en cuando saquear los pueblos y librarse al bandidismo en las carreteras. Las bandas de ladrones son muy numerosas en el sur del Irán.

Hay que hacer constar que los feudales del sur del Irán, que no reconocen al Gobierno central e infringen sistemáticamente sus leyes y ordenanzas, no son castigados. Por el contrario, a veces se les alienta. Por ejemplo, una ordenanza del schah ha concedido la amnistia a las tribus de Irán del sur y les ha per-

mitido el uso de armas. Esta ordenanza ha sido promulgada a petición del reaccionario Farrokh, recientemente nombrado gobernador general del Fars. El texto ha sido publicado en diciembre en los periódicos de Chiraz. Esta ordenanza prueba que ciertos medios intentan servirse de los feudales del Irán del sur en interés de la reacción, contra el movimiento democrático.

Las tribus de los Kachgais son las más numerosas y las más influyentes en la provincia de Fars. En invierno, acampan en el sur de Chiraz, en las vertientes meridionales de las montañas. El cuartel general de Nasser kan, jefe de las tribus kachgais, se encuentra en la ciudad de Firouzadab. En mayo, estas tribus pasan con sus rebaños al norte, a las regiones de las altas montañas situadas en el suroeste y en el oeste de Chakhereza y Abadeh. La mayor parte de las tierras y pastos de los distritos habitados por las tribus kachgais pertenecen a los kanes.

Los kanes poseen rebaños inmensos. Se nos ha dicho en Chiraz que Nasser kan y su hermano Khasrov poseían 40.000 cabezas de ganado. Arriendan sus tierras cultivables. Los kanes de los Kachgais y, ante todo, Nasser kan son los señores todopoderosos y prácticamente independientes de la provincia de Fars.

En Chiraz se estima que las tribus kachgais poseen cerca de 15.000 fusiles y que están en condiciones de poner en línea 20.000 hombres a caballo. La mayor parte de los kachgais armados están bajo las órdenes de Nasser kan. Algunas veces (este caso se ha presentado en enero de 1946), kachgais armados, vestidos con sus largos trajes y sus sombreritos de largas orejeras, invaden Chiraz sin temor a la policía, los gendarmes y la división de infantería que tiene sus cuarteles en la provincia.

Ibrahim Kavam-Ol-Molk (Kavam Chirazi) es otro señor feudal influyente y rico de la provincia de Fars. Alrededor de la tercera parte de las tierras señoriales de Fars pertenecen a Kavam y a su familia. Numerosas tribus (Khamse, Basseri, Bakharlu) están colocadas bajo la autoridad de los Kavams, que tuvieron siempre a su disposición un gran número de hombres armados, fusiles y hasta cañones. Los Kavams están desde hace mucho tiempo ligados a los ingleses. Ibrahim Kavam, así como su padre y su abuelo, han administrado durante largos años una importante parte del Fars con la ayuda del extranjero.

Kavam es actualmente el primer personaje entre los reaccionarios de Fars. Gasta grandes sumas, ha dirigido la actividad antidemocrática de los elementos reaccionarios de la pretendida «Sociedad de los demócratas del Fars» del partido Adaliat y de la alianza de los barrios de Chiraz, que agrupan elementos desclasados y apaches.

Kavam fué encargado de organizar una unión de las tribus del Irán del sur y de hacer participar en ella a las tribus bakhtiaris,

kachgais, árabes y boyourakhmedianas. Se buscaba especialmente la adhesión de los kachgais que habían manifestado más de una vez un espíritu antiinglés.

En agosto de 1944, Kavam consiguió fundar esta Unión. Pero esta organización no es muy sólida. Los desacuerdos entre los kanes de las tribus del sur no han podido ser eliminados, y, en particular, Kavam no ha podido entenderse con Nasser, el kan de los kachgais.

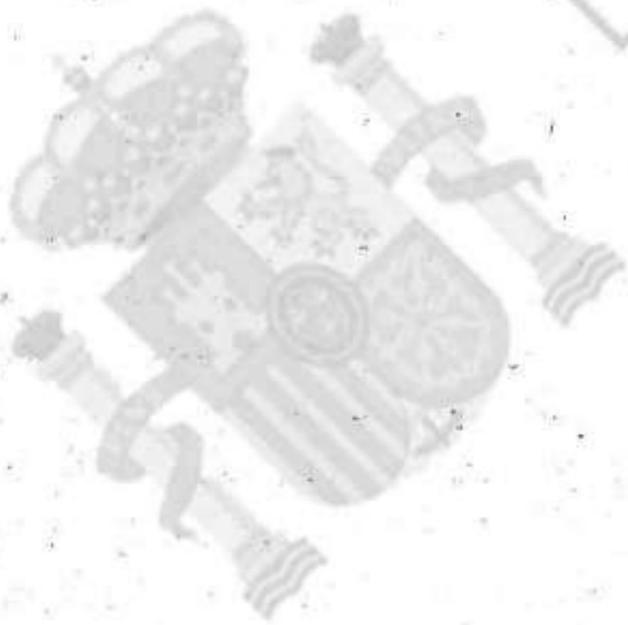
A principios de octubre de 1945, los periódicos de Teherán publicaban un telegrama enviado por Nasser kan al Gobierno y al Medjlis. Nasser kan protestaba contra la política de represión seguida en ese momento con respecto a los periódicos, los partidos y las organizaciones democráticas. Se intentó entonces retirar a Nasser kan la dirección de las tribus kachgais. Se hizo un llamamiento al concurso de los kanes de las tribus kachkoulis y dharachalus que vivían en el distrito donde se explotan los yacimientos de petróleo controlados por los ingleses. Los kanes de esta tribu recibieron dinero y armas y entraron en lucha contra Nasser kan. Pero esta empresa no fue apoyada por las otras tribus kachgais. Sin embargo, Nasser kan ha sacado conclusiones de este episodio: se ha hecho más acomodaticio. Después de haber conferenciado con Kavam a principios de noviembre, ha enviado a Teherán un nuevo telegrama donde decía que su primer despacho había sido el resultado de un malentendido.

Los habitantes de Chiraz declaran unánimemente que la influencia de los kanes de los kachgais es tan grande actualmente en esta ciudad que el gobernador general se ve obligado a pedir su aprobación para todas las medidas que se propone tomar.

Se ve, pues, que tanto en la provincia de Fars como en la de Bakhtiaria la vida política prosigue y se desarrolla independientemente del Gobierno central del Irán y de su política. El papel decisivo aquí no pertenece a los representantes del Gobierno central, sino a los señores feudales o kanes, que, muy a menudo, son agentes ingleses y siguen las directivas de los medios extranjeros, guiados por preocupaciones que no tienen nada que ver con los intereses del Irán.

*(Traducido de la edición en francés de «Tiempos Nuevos» correspondiente al 15 de febrero de 1946.)*

MINISTERIO  
DE CULTURA



# JESUS IZCARAY

## **El terror hitleriano de Franco y Falange**

A lo largo de su historia España ha vivido muchos períodos de terror. Pero ha de afirmarse que ni en las más negras épocas del absolutismo, ni en los tiempos del terror fernandino, ni durante las persecuciones de Narváez, ni en la vergonzosa etapa de la represión de Octubre, nunca Inunca!, ha conocido nada que se le parezca, ni de cerca ni de lejos, al terror de Franco.

?Cuántos muertos le ha costado a nuestro pueblo el terror franquista desde 1936 hasta el presente? Los cálculos que realizan en España las gentes que, por sus relaciones o actividad, tienen motivos para estar bien informadas, hacen ascender su número muy por encima del millón; mas esta cifra horrible no podrá precisarse jamás.

Sabido es que durante nuestra guerra, Franco encarceló y asesinó en su zona a centenares de miles de españoles. En abril de 1939, el terror se extendió por toda España. Este terror no alcanzó solamente a los españoles que podían ostentar cierta representación política, sino a ciudadanos que no tenían significación política alguna: a mujeres, a ancianos, a muchachos por cientos de miles. Fue aquella la «razia» y la matanza más espantosa que haya sufrido jamás (pueblo alguno.

?Cuántos presos? En 1940 el «Diario Oficial del Estado» señalaba una asignación para el rancho de muy cerca de 800.000 presos.

Por aquella época, en que las hordas de Hitler cruzaban Europa en galopes fáciles—época de la euforia franquista—, Franco se vanagloriaba de la intensidad del terror y no ocultaba a nadie que lo que sucedía era la puesta en práctica de su vieja receta: «España no se arregla más que matando a dos millones de españoles».

Después, el aplastamiento de la Alemania hitleriana y la

pelea de nuestro pueblo cambiaron algunas cosas, y si no la criminalidad, el lenguaje de Franco cambiô también. Así, durante los pasados meses, la propaganda del régimen, ya que no podía negar el terror franquista, pues esto es imposible, se dedicô denodadamente a hacer creer que ese terror era cosa que pertenecía al pasado. Pero veamos algo de lo que sucede hoy, algo de ese todo horrendo que es el terror franquista actual.

## Espanoles en rehenes.

Los presupuestos para 1946—siete años después del fin de nuestra guerra—el presupuesto franquista asigna 1.572 millones de pts. a Gobernación, es decir, al aparato represivo del régimen, con un aumento de muy cerca de 300.000.000 de pesetas sobre la consignación del año anterior. Al mismo tiempo se asigna al llamado Ministerio de Justicia, un aumento de 60.000.000 de pesetas sobre el año anterior. Al Ejército se le asignaba la mayor cantidad: 2.936.200.000 pesetas, con un aumento de 65.000.000 de pesetas, y sabido es que un Ejército tan monstruoso como el que conserva Franco es sostenido principalmente como elemento represivo y de coacción sobre el pueblo y es utilizado en buena parte en las ofensivas contra las valerosas guerrillas.

?Se quiere mayor demostración que la que ofrecen estas cifras de que el terror de Franco no ha cesado, que no es cosa exclusivamente de ayer sino de hoy, de todas las horas, de todos los minutos de la vida actual de España? ?Se quiere una mejor demostración de que Franco no ha «arreglado España» matando españoles y de que, por el contrario, el pueblo lucha por su libertad cada día con más ahinco?

?Cuántos presos hay actualmente en las cárceles? Daremos sólo algunos datos: En Madrid, de 18 a 20.000 presos; en total, 6.000, en la nueva Cárcel Provincial de Carabanchel; 4.000, en Yserías; 2.000, en la Cárcel de Mujeres de Ventas.

Barcelona, 12.000 en total; Gijón, 8.000; Bilbao, 5.000; Burgos, 7.000; Valencia, 7.000.

?Y el total de presos? Ese trapacero vulgar que es el conde de Marsal, presidente del Patronato Nacional de Presos, dijo en Londres que ascendía a 20.000. Pero el «Dario Oficial del Estado» publicaba en el pasado mes de diciembre una ley concediendo un crédito extraordinario de 7.000.000 de pesetas para satisfacer gastos de la manutención de los presos durante la segunda quincena de dicho mes. Sabido es que la asignación para cada preso es de 2,90 diarias. De esta forma se llega a la conclusión de que tal cantidad es necesaria para la alimentación de muy cerca de 200.000 presos.

?Quiénes son estos presos? Durante todos estos años o

han sido asesinados por los franquistas o han muerto en las cárceles la mayoría de los hombres y mujeres de significación política destacada. Quedan bastantes a quienes podríamos incluir en esta categoría, pero éstos no llenan ni con mucho, la cifra de 200.000 presos que es la que repite el pueblo, de acuerdo por una vez con el «Diario Oficial». No. Los hombres y las mujeres que permanecen en las cárceles son meros combatientes del Ejército Popular republicano, cuadros políticos y sindicales, alcaldes y concejales de los pueblos, hombres y mujeres marcados por su filiación republicana. El verano pasado conocí yo a una anciana cuyo marido, alguacil de una pequeña aldea de Albacete, estaba todavía en la cárcel porque el 14 de abril de 1931 había puesto la bandera de la República en el viejo balcón del Ayuntamiento.

¿Por qué el franquismo conserva aún a estos hombres en la cárcel? No se podrá dar a esta pregunta una respuesta comprensible si se olvida que el régimen de Franco es un régimen fascista y como tal sanguinario, cruel terrorista.

Teme además, la lucha del pueblo y las consecuencias que en orden al desarrollo de ésta tendría la puesta en libertad de los presos. Pero la causa esencial de la permanencia de estos españoles en las cárceles es ésta: el franquismo utiliza a los presos como rehenes con el intento de frenar las acciones liberadoras del pueblo. Con esos rehenes especula canallescamente. Siempre que se suceden algunas acciones de lucha importantes, los agentes de Franco comienzan a extender entre el pueblo la amenaza de que numerosos presos serán fusilados si se sigue adelante. Es decir, Franco utiliza el mismo procedimiento que utilizaba la Gestapo en los países ocupados. En realidad, la España de hoy con sus zonas de guerra, con las nubes de guardias que fusil ametrallador al brazo vigilan todas las calles, con las patrullas de soldados que en pleno día rondan las ciudades, tiene mucho de país ocupado.

Hay que reconocer que en pasados años, esta táctica de utilizar a los presos como rehenes le ha sido a Franco de alguna utilidad. Cada día, no obstante, resulta más ineficaz. El pueblo español que ama profundamente a los presos—«nuestros presos», se dice allí, pronunciando el posesivo con acentuación entrañable—sabe que, en definitiva, como se les defiende mejor es con la lucha, peleando y uniéndose para acortar los plazos de su liberación.

## **Contra los mejores hijos del pueblo.**

Tras el derrumbamiento de sus amos Franco ha charlado por los codos sobre amnistías, democracia cristiana, respeto a los valores humanos del hombre y otras zarandajas por el

estilo que culminaron en el aborto hitleriano de ese malhadado Fuero, que es, como se dió en decir en España este verano pasado, «la broma más pesada que se ha gastado a los españoles desde los tiempos de Felipe II».

Pero los vientos de esta tremenda crisis que agobia al franquismo se han llevado todas las caretas. Y he aquí que ante la ascendente lucha del pueblo y la formidable presión contra su régimen, Franco aparece de nuevo al desnudo como lo que es, como lo que siempre fué: un fascista, un hitleriano ciento por ciento.

Nunca cesó el terror franquista, verdad es. Pero también es verdad que últimamente Franco y Falange están desatando una ola de terror inaudita. Una trágica noche de sangre y martirio se abate sobre España. Los últimos discursos de Franco y sus hechos, sus bárbaros hechos, revelan que Franco y Falange, con tal de prolongar su salvaje dominación, están dispuestos a los mayores crímenes, a hacer—hasta donde se les deje—una guerra de exterminio contra los demócratas y el pueblo español.

Las expresiones de Franco ante los oficiales de la Escuela de Estado Mayor «además de la fuerza de la razón necesitamos la razón de la fuerza», «a esos enemigos sólo puede combatirseles con las armas en la mano», tienen, al respecto, una brutal elocuencia.

Días después de pronunciadas estas palabras caían vilmente asesinados ese héroe que ha entrado ya en la Historia de España y en la Historia de Francia, Cristino García y los magníficos camaradas Manuel Castro Rodríguez, Antonio Medina Vega, Francisco Esteve, Luis Fernández, Avila Núñez, Francisco Carranque, Gonzalo González, Eduardo González Sirván, Joaquín Almazán Alonso y Eduardo Fuentes Guijarro.

Este monstruoso asesinato conmovió profundamente al mundo que se movilizó en una gigantesca protesta y en una resuelta acción contra Franco que prosigue y se extiende. Pocos días después, Franco respondió al clamor mundial asesinando a otros cuatro antifranquistas, a nuestros camaradas Juan Arévalo Gallardo, Francisco Serrat Pujolar, José Donaire Moreno y Juan Hernández Lizán.

Nuestros camaradas de España nos han comunicado que durante el mes de febrero los franquistas han llevado a cabo 27 ejecuciones, 27 asesinatos.

En esto—y en muchos crímenes más que constantemente los franquistas cometen—ha venido a parar el «respeto cristiano a la persona humana» tan repetido en ese malhadado Fuero y en todas las últimas propagandas franquistas.

A los siete años de terminada la guerra, los asesinatos de Franco prosiguen; su represión es llevada hasta sus consecuencias más trágicas; se suprime físicamente a los ene-

migos del régimen, la vida de un hombre no tiene para Franco ningún valor. Antes de Hitler una sola condena a muerte en cualquier país conmovía la conciencia universal y era considerada como un hecho de excepción cuando no como un acto monstruoso. Desde hace diez años, Franco dicta a millares las penas de muerte y las ejecuta. Y lo sigue haciendo en medio de un mundo democrático. ¿Se quiere mayor medida de la inmoralidad fascista de ese régimen de la ignominia que representa para el mundo y los sufrimientos indescriptibles que causa a nuestro pueblo? Esta es, con la de los rehenes, una de las más dramáticas características hitlerianas del terror franquista.

El terror de Franco alcanza a todo el pueblo, a todos los republicanos, antifranquistas y patriotas; pero se centra muy particularmente en los mejores luchadores del pueblo, en los que actúan valerosamente contra el régimen o se les supone susceptibles de actuar contra él. Esto nos demuestra el asesinato de nuestro Cristino y de todos nuestros camaradas muertos últimamente en España, así como toda la serie de detenciones efectuadas en los últimos meses.

En este sentido las detenciones de nuestros camaradas Alvarez y Zapirain, así como las de Núñez, Vía, Yufera, Escrich, Izquierdo, Francisco Zoroa, Blanco, Naranjo, Bargallo, Mercedes Gómez, Isabel Sanz, María Teresa Toral y centenares y centenares de camaradas más últimamente aprehendidos, no son producto del azar, sino de todo un plan para encarcelar y eliminar, si ello es posible, a los mejores hijos de nuestro pueblo. Franco intenta así evitar el ascenso de la lucha de las masas y ahogar en sangre sus esfuerzos liberadores.

El franquismo centra su represión contra los españoles que a costa de esfuerzos enormes y de sacrificios sin cuento llevan al pueblo hacia la luz de la libertad. El terror franquista es hoy un terror sobre las masas y al mismo tiempo selectivo. Se detiene a los antifascistas que estaban en libertad provisional, se repasa a toda prisa los ficheros policíacos. Y se llenan de nuevo los huecos que en las cárceles abrió la muerte y dejaron las libertades condicionales.

Esta señalada anteriormente es otra de las características hitlerianas del terror franquista.

## **Las redadas y las torturas.**

Pero eso no basta. Cada día son más los españoles que luchan. Y la Policía de Franco se entrega a las redadas más escandalosas. En los barrios de Vallecas, Usera y Carabanchel de Madrid, en los de Gracia, Pueblo Nuevo y Pueblo Seco de Barcelona, en todas las ciudades de España la Policía hace «razias» frecuentes, a veces dos en un mes, como ha ocurrido

últimamente en Carabanchel. De noche son acordonadas las calles y los de la Policía Armada penetran en las casas y se llevan detenidos a los que están fichados, a los que anteriormente han estado en la cárcel y a cuantos por el más fútil motivo inspiran alguna sospecha de hostilidad al régimen. Luego «las camionetas de la media noche» dejan en las Comisarias su carga de españoles.

Esta de las redadas masivas, es igualmente otra característica hitleriana del terror franquista.

En toda España es tristemente célebre la Ley de Fugas, puesta en práctica en tiempos de Martínez Anido, por Arlegui y sus sicarios. Hoy la Ley de Fugas ha sido perfeccionada por Franco y se aplica en toda España. ¿En qué forma?

Ante el escándalo que originan las numerosas detenciones de antifranquistas y el clamor universal de protesta que levantan—recordemos lo sucedido con motivo de la detención de Alvarez, Zapirain, Cristino y otros antifranquistas—el régimen se orienta a deshacerse de los más firmes republicanos—en la medida que le es posible, claro está—sin ruido y por vías más expeditivas.

Así es frecuente que tras haber localizado a un guerrillero o a un organizador de la lucha clandestina, la Policía de Franco le siga durante algunos días, en acecho de ocasión en que pueda sorprenderle en descampado o en una calle apartada. Cuando esto ocurre la Policía dispara sobre él y lo deja tendido. Luego en el parte, se afirma que aquel antifranquista intentó hacer frente a la fuerza pública. De esta forma han sido asesinados varios guerrilleros de ciudad en Madrid y Barcelona. Este procedimiento franquista se hace cada día más frecuente. En enero fueron asesinados así varios antifranquistas cuando se hallaban en un local del Paralelo de Barcelona.

Por otra parte, ante el mal cariz que para ellos van tomando las cosas los falangistas han vuelto intensamente—nunca lo abandonaron del todo, es la verdad—a su viejo método hitleriano de asesinar a los obreros y antifranquistas en las calles.

Noticias del interior de España nos dicen que en Vallecas y otros barrios populares de Madrid son cada vez más frecuentes las incursiones de bandas armadas de falangistas que apalean y asesinan a los trabajadores. El día 16 de febrero, los falangistas penetraron en un bar de Barcelona y asesinaron a tiros a tres obreros. En otro bar, hirieron a otros tres.

De la criminalidad de este método falangista da idea este hecho. Un trabajador, vecino de un camarada nuestro de Madrid, volvía una noche del pasado otoño a su casa.

—!Documentación!—le exigieron de pronto dos falangistas saliéndole al paso.

El trabajador enseñó sus papeles. Los falangistas los examinaron y uno exclamó:

—En libertad vigilada ¿eh? ¿De modo que tú eres un «rojo»? Un perro como tú no merece vivir.

Y sacando la pistola disparó varios tiros sobre el obrero, que cayó muerto.

Por aquellos días, Martín Artajo y el Primado de las Españas se desgañitaban asegurando que en ningún país como en el nuestro se respetaban los derechos inalienables del ser humano.

Las redadas al estilo de las S. S., la cacería del hombre: esta es otra de las características hitlerianas del terror de Franco y Falange.

Ese impresionante «Yo acuso» de nuestro heroico camarada Ramón Vía es una prueba concluyente de cómo se tortura a los presos. Al edificio de Gobernación de la Puerta del Sol donde ahora está instalada la Dirección General de Seguridad, se le llama el Belsen español. Allí y en todos los Centros policíacos de la España de Franco se apalea a los presos hasta dejarlos exánimes; se les aplican corrientes eléctricas sin distinción de sexo o edad se les incrustan palillos ardiendo entre las uñas y la carne, se les pone caretas anti-gas con el conducto del oxígeno obturado. Como tantas otras cosas, Franco revive en España las torturas de la Inquisición, intensificadas y perfeccionadas tras las experiencias de la Gestapo, algunos de cuyos agentes, hoy, tras un año de haber sido batido Hitler, siguen actuando de instructores dentro de la Policía franquista.

Mercedes Gómez, cuyo cuerpo es una llaga; Francisco Zorroa horriblemente deformado; Isabel Sanz, con graves heridas a consecuencia de las torturas; Alvarez y Zapirain, el doctor Izquierdo, que tiene un brazo anquilosado como resultado de una de las palizas, todos los detenidos por los esbirros de Franco, pueden dar fe, con el sangriento testimonio de sus carnes desgarradas, de cuáles son las torturas en las cárceles y Comisarias franquistas.

Es evidente pues, que estas bárbaras torturas constituyen otra característica típicamente hitleriana del terror de Franco.

El terror franquista busca hacer presa en los guerrilleros del pueblo. El asesinato de Cristino García, Castro, Medina y los demás camaradas tienden—empeño vano—a intimidar a los valerosos guerrilleros que en montes y ciudades dan batalla al franquismo.

Cuando las fuerzas represivas de Franco sorprenden a un guerrillero, aunque en aquel momento esté desarmado, disparan sobre él sin previo aviso. Las torturas que se les infligen cuando son detenidos son inconcebibles. A uno de nuestros

guerrilleros, apresado en Gandía le ataron a un automóvil y a toda velocidad fué arrastrado por el vehículo algunos kilómetros. Cuando el coche se detuvo nuestro camarada era un guiñapo humano

A otro guerrillero, detenido en Cataluña, le hicieron ingerir un litro de tinta. Este compañero murió horas después entre horribles sufrimientos.

En Badajoz, un jefe guerrillero fué descuartizado y sus despojos, como los de una res, fueron colgados de un árbol. La Guardia Civil penetra en las casas de los pueblos donde habitan gentes que protegen a los guerrilleros o familiares de éstos y los apalea bárbaramente y aún los asesina cuando no logra arrancarles ningún dato delator.

Conocida es la brutal ofensiva últimamente desencadenada por Franco con el propósito de exterminar a sangre y fuego a las guerrillas de la libertad. Para combatir las y también con el intento de hacer frente por el terror a las huelgas y a las cada día más frecuentes acciones de masas, Franco ha reforzado con nuevos contingentes las tropas marroquíes y del Tercio que hay en la Península. Los guerrilleros españoles necesitan pues, urgente ayuda. Los guerrilleros españoles necesitan que nuestro pueblo y el mundo entero intensifiquen su lucha contra el terror franquista.

### **La lucha contra el terror.**

Es evidente que este recrudecimiento del terror franquista está inspirado en el propósito de conseguir que el pueblo se repliegue en su creciente lucha para derribar al régimen. No se replegará. Nuestro pueblo sabe que retroceder en estas circunstancias equivaldría a dejar a Franco el terreno libre para que le asesinasen a mansalva. Entonces es cuando no habría en España una sola cabeza segura. Porque al contemplar cómo tras años de Poder y de terror, se producen en ola creciente huelgas, manifestaciones y audaces luchas guerrilleras; al contemplar cómo progresa la organización clandestina del combate y cómo se dan pasos de unidad tan importantes como el ingreso de nuestro Partido en la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, Franco ha visto que el pueblo está vivo, que es capaz de reorganizarse y de luchar, y cualquier retroceso del pueblo, cualquier debilidad por su parte, Franco la aprovecharía para lanzarse aún más sañudamente sobre él, a fin de asegurar así la dominación del régimen que ese miserable encabeza.

Cierto que el terror franquista no terminará totalmente sino cuando terminen sus días Franco y Falange. Pero no es menos cierto que luchando contra el terror y contra el régimen que lo engendra es como se pueden atar las manos de los asesinos, irles arrancando víctimas y acercando el fin de

su régimen. Esta es, por lo tanto, la única forma de ahorrar víctimas.

El arma más fuerte que podemos emplear contra el terror son las acciones de masas. La acción de las masas de nuestro pueblo, junto a la magnífica acción internacional, es lo que hasta el momento ha salvado la vida de hombres como Alvarez, Zapirain, Via y tantos otros. La lucha de nuestro pueblo y la acción internacional es lo que hace que, pese a todos sus crímenes, las manos del verdugo de España no estén todo lo sueltas que él quisiera.

Pero hoy nos encontramos ante una ola de crímenes franquistas; nos encontramos ante un simulacro de proceso amañado contra Alvarez, Zapirain, Núñez—este en un inminente peligro—Izquierdo, San Isidro, Francisco Mera y doce camaradas más. Es preciso, pues, que en todas las ciudades, en todos los pueblos se intensifique la lucha contra el terror en todas sus formas. En todas las paredes de España, este grito: «Basta de crímenes. Libertad para Alvarez, Zapirain y Núñez. ¡Amnistía total!»

Es preciso, que en el camino emprendido por los obreros de Manresa, Madrid, Sevilla, Valencia, Alcoy y otros lugares se realicen huelgas resueltas contra el terror, en protesta por las detenciones y fusilamientos, contra las torturas en las cárceles, ligándolos a la lucha por las reivindicaciones económicas, mayores salarios, mayor racionamiento, etc.

Como han hecho las mujeres de Cuatro Caminos, Valencia y Barcelona; es preciso organizar manifestaciones contra el terror ante los Gobiernos Civiles y cárceles exigiendo la libertad de los presos.

Las organizaciones clandestinas de España y todo nuestro pueblo están en condiciones de actuar mucho más resueltamente que hasta ahora contra esas viles mascaradas, contra ese escarnio de los procesos franquistas.

El pueblo debe movilizarse más y más para impedir, ahora urgentemente, este amaño jurídico contra Alvarez, Zapirain, Núñez y los demás antifranquistas encartados y contra cuantos procesos se intente hacer, e intervenir en ellos en ayuda de los acusados: con manifestaciones, exigiendo su libertad ante las audiencias, irrumpiendo en las salas donde se celebran para salvarles por la lucha, convirtiendo los «procesos» en verdaderas manifestaciones contra el terror y el régimen.

Es preciso hacer saber a magistrados y jueces que están contrayendo una tremenda responsabilidad al dar por buenas las pruebas amañadas por Falange y al legalizar los crímenes hitlerianos de Franco. El papel que están desempeñando en estos años esos magistrados es sencillamente criminal y vergonzoso. Por medio de cartas y protestas, por cuantas

formas sean dables, deben conocer la indignación que en el pueblo despierta su ignominiosa conducta y que la única manera de no compartir más tarde terribles responsabilidades con los asesinos falangistas es oponerse a esos crímenes o, por lo menos, no participar en ellos.

Es preciso castigar como se merecen a los miserables que ejecutan o torturan a los antifranquistas.

Las posibilidades de lucha que se han abierto al pueblo español tras la derrota de Hitler son inmensas. La magnífica ayuda que nos presta el mundo democrático las multiplica cada día. Todas estas acciones de masas contra el terror y muchas más son perfectamente posibles. Franco puede siempre—y lo hace—detener, torturar y fusilar a un grupo de antifranquistas; pero ante las acciones resueltas de las masas no les es tan fácil—ni por la situación interior ni por la exterior—hacerlas frente.

Por su parte, los antifranquistas más activos, los comunistas, los guerrilleros, deben estar cada día más fundidos a las masas. Cuando más fundidos estén con ellas en fábricas, talleres, pueblos y campos, más eficaz resultará su trabajo y menos vulnerables serán al terror franquista.

### **La ayuda del mundo democrático.**

Magnífica es la acción de protesta del mundo democrático contra el terror franquista últimamente elevada a límites impresionantes con ocasión del asesinato de Cristino y sus compañeros. Millones de hombres y mujeres de todos los países no sólo protestan sino que actúan para ayudar al pueblo español a barrer al franquismo. Y al frente de esta movilización gigantesca, la clase obrera adopta las medidas más eficaces de boicot a Franco.

Muchó ayuda esta acción internacional a nuestro pueblo, pero la criminalidad franquista, los propósitos de Franco y Falange de ahogar a sangre y fuego las ansias de libertad de nuestro pueblo, requieren un mayor esfuerzo aún. El mundo liberado de la pesadilla hitleriana no puede consentir que tras haber sido aplastado el nazismo en España continúen los crímenes nazis y Franco asesine héroes como a Cristino, Castro, Medina y muchos más, que han aportado su esfuerzo heroico a la victoria contra el hitlerismo en un rabioso intento de vengarse así de la participación que estos españoles tuvieron en la derrota de los patronos del franquismo.

Hijos admirables de nuestro pueblo como Alvarez, Zapirain, Núñez, Vía y tantos otros, corren peligro muy serio. Todo un pueblo se ve acosado por el terror más salvaje.

No cabe duda que el mundo en pie arreciará su protesta contra los crímenes franquistas y redoblará ahora su esfuer-

zo contra la nueva iniquidad que constituye ese proceso, exigiendo la vida de Alvarez, Zapirain, Núñez y los demás encarcelados en él, imponiendo su libertad, exigiendo también la libertad de esas tres heroínas cuya salvación es una tarea de honor para todas las mujeres y para todos los demócratas del mundo: Mercedes Gómez—nuestra valerosa Merche—, Isabel Sanz y la doctora María Teresa Toral, prestigiosa figura de la ciencia española

Mitines, manifestaciones, protestas al Gobierno franquista y a sus agentes en todos los países, visitas a aquéllos de comisiones, como la de las mujeres inglesas y las de los antifascistas de Cuba y otros lugares; todos los procedimientos deben ser puestos en práctica—como en tan grande y conmovedora medida se hace ya—para arrebatarse víctimas a Franco.

El evitar nuevos crímenes franquistas, el salvar nuestros presos es, sin duda, uno de los mayores incentivos para llevar esta gigantesca movilización internacional que presenciaremos hasta sus últimas consecuencias, para hacer que los Gobiernos de Inglaterra y Estados Unidos y los de todos los países democráticos, lleguen a adoptar medidas prácticas contra el régimen hitleriano, como exigen los pueblos.

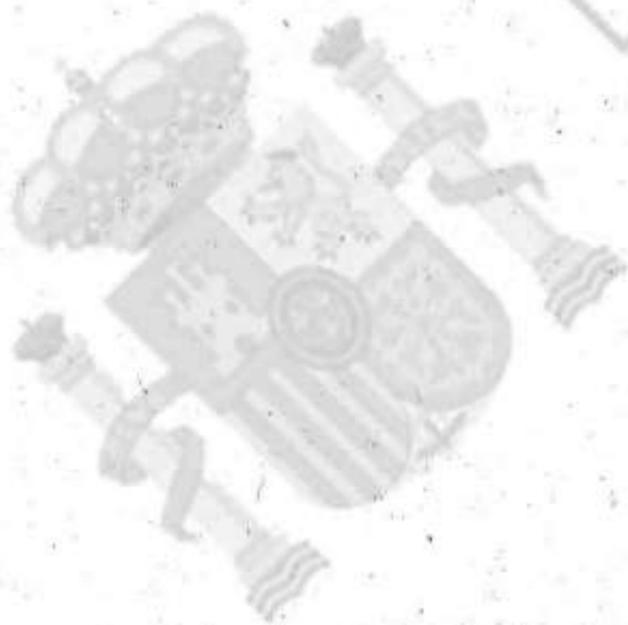
Siguiendo el ejemplo que da la clase obrera en tantos países, hay que lograr que no llegue a Franco ni un grano ni un tornillo, ya que ninguno de los productos que importa sirve para mejorar la misérrima situación del pueblo, sino para sostener el hacha en sus manos de verdugo. Boicot también a los productos que Franco saca de España para que hagan negocio los jerarcas falangistas y para dar sensación de relaciones normales con los países democráticos.

Ruptura de toda relación con Franco. El problema español, al Consejo de Seguridad de la O. N. U. Puesto que se reconoce que Franco ha sido en la guerra beligerante al lado de Hitler, óbrese en consecuencia y trátesele como a un nazi y a un criminal de guerra. Bajo estas banderas avanza la movilización internacional contra el franquismo. Bajo estas banderas es preciso impulsarla hasta conseguir la ruptura y medidas prácticas que ayuden de una manera efectiva al pueblo español a salir de esta sima de sangre y miseria en que Franco le hunde cada día más.

Que se rompa con Franco que se le asfixie política y económicamente. Esto es lo que os piden hombres y mujeres democráticos del mundo, los presos españoles, los mutilados por las torturas franquistas, los que están viendo la muerte tras los barrotes de las cárceles.

Haced esto. Nuestro pueblo hará lo demás.

MINISTERIO  
DE CULTURA



# MANUEL AZCARATE

## **La democracia mundial al lado del pueblo español en su lucha contra Franco y Falange**

Las masas democráticas del mundo están en pie de lucha contra Franco y Falange. De todos los confines del universo se levanta la voz atronadora de los pueblos que reclaman de sus Gobiernos la ruptura de las relaciones con el régimen fascista de Franco y Falange. En todos los países millones de hombres y mujeres, los obreros, los hombres democráticos, toda la parte más progresiva de la población, se esfuerza por adoptar medidas concretas que contribuyan a que el residuo hitleriano del franquismo sea aislado, asfixiado y barrido de la faz de la tierra.

Ya, anteriormente, la solidaridad mundial con el pueblo español se había manifestado de manera poderosa cuando fueron detenidos en España los dos Comisarios del Ejército republicano, nuestros entrañables camaradas Alvarez y Zapirain; la acción solidaria internacional se desarrolló con extraordinaria pujanza, logrando salvarles, de momento, de la criminalidad franquista.

Posteriormente, con motivo del proceso realizado contra un grupo de antifascistas en Cádiz, con motivo de los fusilamientos cometidos en estos últimos meses en Madrid, Albacete y Barcelona, el odio contra Franco fué extendiéndose en todo el mundo. Y al saberse que se encontraban en las mazmorras franquistas, desgarrados por mil torturas, en manos de las hienas de la Gestapo y de la Falange, Cristino García, Castro, Medina y sus compañeros, se levantó una nueva ola de protestas y de manifestaciones por salvarles de las garras fascistas.

Cristino, hijo de la revolucionaria Asturias, combatiente ejemplar del Ejército republicano, héroe glorioso de la Resistencia Francesa contra los ocupantes nazis, personificaba a nuestro indomable pueblo español.

El propio Gobierno francés hizo saber públicamente que había intervenido en Madrid en favor de estos héroes de la

Resistencia Francesa amenazados. Tal era la situación cuando el 21 de febrero se supo que Cristino, Castro, Medina y sus camaradas, habían sido salvajemente ejecutados.

Cada demócrata, cada antifascista, cada hombre amante de la libertad, se sintió afectado directamente por este crimen hitleriano. Las naciones democráticas, y en primer término Francia, consideraron la ejecución de Cristino García como un desafío fascista.

Una ola de indignación formidable, como un reguero de pólvora, se extendió a todo el mundo llegando a los rincones más lejanos, poniendo en pie a las masas de las grandes ciudades, empujando a la acción a toda la población trabajadora, reflejándose en la vida política de todos los países, haciendo que centrasen su actuación y se pronunciasen sobre el problema español todos los dirigentes políticos, todos los partidos y organizaciones políticas y sindicales, todos los periódicos, las masas colocaron el problema del franquismo en el centro de la política mundial.

---

Al analizar esta gran movilización de los pueblos democráticos contra Franco y Falange, hay que destacar, en primer lugar, el ejemplo que para toda la democracia ha significado y significa la política firme y consecuente de la gran Unión Soviética. La U.R.S.S. fué el país que más ayudó, con enorme eficacia y generosidad, al pueblo español en el curso de nuestra guerra contra los invasores italo-nazis y contra los fascistas sublevados. La política de la U.R.S.S. después de la derrota momentánea de la República siguió tan ardientemente como hasta entonces, dirigida a ayudar el restablecimiento de la libertad en España. La U.R.S.S. jamás reconoció a Franco, jamás tuvo con su régimen relación alguna. La U.R.S.S. denunció sin cesar el carácter hitleriano del franquismo, e hizo todos los esfuerzos para conseguir que todas las naciones democráticas adoptasen una actitud consecuente, rompiendo con el régimen de Franco.

En la reunión de Potsdam, la U.R.S.S. planteó la necesidad de no contentarse con la condenación verbal del franquismo sino de ir a la adopción de medidas concretas contra Franco. El periódico «Pravda» expone el sentido de esta propuesta soviética en los términos siguientes:

«El Gobierno soviético proponía recomendar a las Naciones Unidas la ruptura de todas las relaciones con Franco, así como conceder un apoyo a las fuerzas democráticas españolas y proporcionar al pueblo español la ocasión de establecer un régimen conforme con su voluntad».

Es evidente que la aprobación de esta proposición de la

U.R.S.S. hubiese permitido liquidar a Franco y restablecer la democracia en España hace ya tiempo.

Ante la reciente iniciativa francesa, de que el problema de España sea discutido en la próxima reunión del Consejo de Seguridad, la U.R.S.S. ha manifestado su completo apoyo.

Los Sindicatos soviéticos, en nombre de los millones de trabajadores de la U.R.S.S., han fijado su posición de una manera terminante en una resolución en la que dicen:

«El Consejo Central de los Sindicatos de la U.R.S.S. sostiene la política del Gobierno Soviético, que no ha reconocido jamás, desde el día de su ascensión a él, el Poder de Franco, y que en repetidas ocasiones ha pedido a los Gobiernos de los otros países que rompieran con el Gobierno de Franco.

El Consejo Central de los Sindicatos de la U.R.S.S. pide al Gobierno soviético que utilice su influencia en la O.N.U. para llevar a todos los países democráticos a terminar con la política de tolerancia con respecto al fascismo de España a romper inmediatamente y adoptar medidas prácticas para liquidar la reacción fascista en España».

La genial política staliniana en defensa de la independencia y de la libertad de todas las naciones, en defensa de la paz, se ha manifestado en el caso de España con todo su vigor, con toda su fuerza.

La actual movilización del mundo democrático contra Franco y Falange valoriza en proporciones extraordinarias la declaración hecha por el generalísimo Stalin en octubre de 1936:

«Librar a España de la opresión de los reaccionarios fascistas no es asunto privativo de los españoles, sino la causa de toda la Humanidad avanzada y progresiva».

El ejemplo de la U.R.S.S., la política de Stalin, constituyen una aportación de primer orden a la acción de las masas democráticas del mundo entero en contra de la sanguinaria dictadura franquista.

En el desencadenamiento del amplio movimiento de masas que tiene movilizado al mundo democrático contra Franco y Falange a raíz de la ejecución de Cristino y sus compañeros, el papel jugado por Francia ha sido muy importante.

El Partido Comunista Francés, en una declaración emocionada y vigorosa dió el ejemplo exigiendo inmediatamente la adopción de medidas de ruptura con Franco.

La Asamblea Constituyente francesa rendía homenaje a los héroes caídos y pedía al Gobierno la ruptura con Franco.

En todas las ciudades de Francia, en miles de manifestaciones y de mítines, el pueblo francés, en la calle, pedía se rompiera con Franco.

El Buró de la C.G.T., la gran Central Sindical francesa, tomaba la decisión de cortar todo tráfico con España. Y en esta situación, en que toda la nación francesa manifestaba con extraordinario vigor su voluntad, el Gobierno decidió cerrar la frontera con España y proponer a Inglaterra y los EE. UU. la adopción de una decisión colectiva de ruptura con Franco.

---

El ejemplo de Francia formaba parte de una verdadera movilización en todos los países. Todas las fuerzas progresivas han exigido vigorosamente la ruptura con Franco y, según las condiciones en cada nación, las masas manifestaron su voluntad de que la tiranía de Franco desapareciera. Desde Sofía, donde 300.000 búlgaros se manifiestan por las calles, hasta La Habana, donde una poderosa demostración, dirigida por ilustres senadores, representando a los tres partidos principales del país, presentaba al presidente de la República la petición de ruptura con Franco. Desde el puerto de Santos al puerto de Rotterdam, desde los muelles de Liverpool a los de Montevideo; desde los estudiantes de Oslo y de Bruselas hasta los mineros chilenos de Lota y Coronel.

Desde un nutrido número de representantes norteamericanos hasta el Parlamento de Praga, unánime, que rinde homenaje a la democracia española.

Desde la Asamblea Constituyente del Brasil hasta el municipio de Budapest; desde los puertos del Canadá hasta las calles de Copenhague; desde Nueva Zelanda a China, de Grecia a Méjico, una misma voluntad de acción sacude a toda la democracia mundial: romper con Franco, contribuir a su desaparición.

Este carácter universal de la movilización antifranquista es, sin duda, uno de sus trazos más fundamentales, y es el que le da su extraordinaria fuerza y eficacia para conseguir sean aplicadas las peticiones de las masas democráticas del mundo.

---

Es necesario señalar otra característica muy importante que se acusa con particular vigor en casi todos los países con motivo de esta movilización mundial contra Franco y Falange.

Las masas sienten que no es suficiente protestar contra Franco y pasan a formas más activas y vigorosas de lucha y, sobre todo, adoptan medidas prácticas para impulsar por su cuenta, de manera independiente, la ruptura con Franco. Es altamente significativo en este sentido, por ejemplo, el hecho de que en la Argentina, en Francia, incluso en países como

Dinamarca, Suecia, Noruega, se hayan producido actos violentos, como colocar bombas en los Consulados de Franco en Oslo y Copenhague, y el asalto a la Legación franquista en Estocolmo. Esto demuestra lo vivo que es el deseo de los pueblos de acabar con el franquismo; esto testimonia cómo las masas de los países subyugados durante años por los opresores fascistas, reportan hoy sobre Franco, el odio acumulado contra los nazis.

Tiene particular importancia, también, la forma como las masas trabajadoras inglesas, a pesar de que el Gobierno laborista se esfuerza por continuar una política de fuerte apoyo económico y de complacencia con Franco y con la reacción pro-nazi española, no sólo han exigido del Gobierno que rompa con Franco y Falange, sino que en ciertos casos, han adoptado medidas propias para poner fin a las relaciones con la España franquista. Por ejemplo, los obreros de la Empresa «Tullis», de la región industrial y proletaria de Clyde, se han negado a continuar trabajando en la fabricación de maquinaria para España. Muchos Sindicatos han pedido que se diese una orden general a todos los afiliados de negarse a cargar o transportar nada que estuviese destinado a España. Los obreros de los astilleros de Londres se han negado también a reparar ningún barco destinado a España. En el seno del propio movimiento laborista, el problema de España ha acentuado la oposición existente contra la política seguida por Bevin, continuadora de las tradiciones más reaccionarias del conservadurismo imperialista y de la criminal política de «no intervención» hacia España, por parte de numerosos diputados laboristas, que exigen una política democrática y progresiva.

La gran movilización antifranquista va haciendo cada vez más difícil la continuación incluso en Inglaterra, de la política de «no intervención»

---

El papel que la Federación Sindical Mundial ha cumplido en la movilización del mundo contra Franco ha sido de carácter decisivo; en cada país la clase obrera con sus Sindicatos, ha sido la impulsora de la lucha contra la barbarie franquista.

Si se compara esto con el período de nuestra guerra, cuando la F. S. I., manejada por elementos reformistas, no prestó ninguna ayuda eficaz al pueblo español, se calibra inmediatamente los profundos progresos que ha hecho el movimiento sindical mundial desde entonces.

La Federación Sindical Mundial ha dado instrucciones a todas sus secciones para que no solamente emprendiesen una acción de protesta contra el franco-falangismo sino para que llevasen a cabo todas las medidas eficaces que contribuyesen a

hacer imposible el comercio con Franco. De todos los países del mundo los obreros, los Sindicatos, respondieron con entusiasmo a esta llamada.

La clase obrera está dando a la actual movilización mundial contra Franco su carácter más combativo. La clase obrera ha adoptado sus medidas independientes, propias, para impedir todo tráfico con el franquismo. Los trabajadores de los puertos y el conjunto de la clase obrera francesa, los portuarios de Oslo, de Tronjdhem, de Rotterdam, de Amsterdam, de Goeteborg, de Amberes, de Santos, de Buenos Aires, de Montevideo, del Canadá, de La Habana, los mineros de Chile, los metalúrgicos del Clyde, son el ejemplo que señala a todas las masas democráticas el camino justo para ayudar eficazmente al pueblo español a la liquidación del franquismo. Con su firmeza, con su audacia, con su combatividad, con su constancia en la acción antifranquista, la clase obrera del mundo es la que impulsa la potente movilización de masas que levanta hoy a todo el mundo democrático contra Franco y Falange.

---

La Federación Internacional Democrática de Mujeres, con sus 81 millones de afiliadas, ha movilizado también toda su enorme influencia en la lucha contra los criminales franquistas, respondiendo a la llamada de nuestra gran camarada Dolores Ibarruri. Ha pedido a todas las mujeres que actuasen por todos los medios para salvar a María Teresa Toral, a Mercedes Gómez Otero, a Isabel Sanz Toledano, torturadas y condenadas a muerte por Franco, amenazadas en todo momento de ser asesinadas.

Las mujeres del mundo han acudido en ayuda de sus hermanos españoles en Bulgaria, Yugoslavia, Checoeslovaquia, etc.. Se han celebrado miles de actos de protesta; las seis mujeres miembros de la Cámara de Representantes de Washington, varios miembros de la Cámara de los Comunes inglesa, las organizaciones femeninas de América Latina los Parlamentos del Brasil, de Checoeslovaquia y otros, el Gobierno de Italia, han exigido con vigor que María Teresa Toral, Mercedes Sanz e Isabel Gómez no fuesen ejecutadas.

En Inglaterra, las organizaciones femeninas fueron en delegación a protestar ante el embajador franquista, y se aprestan a enviar una Comisión a España.

La Jornada Internacional de la Mujer—que se celebra cada año el 8 de marzo—ha sido en 1946 una gran jornada de lucha de todas las mujeres del mundo contra Franco y Falange y en ayuda de las valientes mujeres antifranquistas de España.

---

La Federación Mundial de la Juventud Democrática también se movilizó activamente en más de 50 países, donde tiene

organizaciones afiliadas, impulsándolas y orientándolas a la acción en apoyo de la juventud española, víctima del terror franquista combatiente infatigable y admirada por todos los jóvenes del mundo, de la causa de la libertad y de la democracia.

---

En casi todos los países el movimiento contra Franco tiene formas orgánicas que demuestran una justa visión de la responsabilidad que atañe a las fuerzas democráticas, que se plantean así, no el realizar una u otra acción concreta, sino el emprender una amplia y constante acción política que, extendiéndose y reforzándose, desemboque en la asfixia absoluta del franquismo, y ayude directamente a la victoria del pueblo español. En estas formas orgánicas se puede observar cómo, al lado de los partidos de la clase obrera, socialista y comunista, al lado de los Sindicatos, se agrupan todas las diversas organizaciones democráticas y progresivas de cada país.

La acción contra Franco es, pues, una acción que se lleva a cabo en el mundo bajo la bandera de la Unidad de la clase obrera y de la Unidad de todas las fuerzas democráticas.

---

Sería muy incompleto el análisis anterior si no se destacase la acción ininterrumpida y tenaz de los Partidos Comunistas en la vanguardia de la clase obrera y de los pueblos, en defensa y en ayuda del pueblo español. Los P. C. nunca han dudado del pueblo español; hasta en los momentos más negros de la dominación hitleriana sobre Europa, han reivindicado la actitud combativa del pueblo español y han sido los amigos incansables y los defensores encarnizados de la causa de la República española. En la clandestinidad como en los Parlamentos, en la calle como en los Consejos gubernamentales, los comunistas han estado siempre al lado del pueblo español. Sin cesar han exigido y exigen la ruptura con Franco, la ayuda más decidida a la democracia española.

El grandioso movimiento que hoy se ha desencadenado en el mundo contra Franco se debe, en una medida muy considerable, a la acción consecuente de los Partidos Comunistas.

Y las masas democráticas todas saben que esto no es producto de una conspiración misteriosa, como dice en sus lairdidos despreciables el verdugo Franco, sino que responde a la política de los comunistas en defensa de la libertad y de la paz. Es en tanto que patriotas, que campeones de la democracia, que los comunistas están en primera línea de la lucha contra Franco y de la ayuda al pueblo español.

Y en este orden es necesario hacer una mención particular del Partido Comunista Francés, que bajo la sabia dirección de los camaradas Thorez, Duclos, Marty—el valiente organiza-

dor de las Brigadas Internacionales—ha luchado y lucha sin tregua y con insuperable tesón porque Francia rompa totalmente sus relaciones con Franco, porque aporte la ayuda más eficaz a las fuerzas democráticas y republicanas españolas, y porque el ejemplo de Francia sea seguido por las demás naciones democráticas.

La política del Partido Comunista de España ha contribuido a despertar y a poner en pie la solidaridad internacional hacia nuestra causa. Nuestro Partido ha proclamado, combatiendo toda tendencia de pasividad, que la liberación de España sería obra de los españoles mismos.

Como dice en su artículo «*Deberes de la hora actual*», nuestra querida camarada Dolores Ibarruri:

«¿Significa esto renuncia a la ayuda exterior? De ninguna manera; ya que si consideramos que nuestra causa no es ajena a los intereses de los demás países, es lógico que éstos nos ayuden a desenbarazarnos de Franco y su camarilla y de su régimen».

El Partido Comunista ha estimulado la solidaridad internacional como valiosa ayuda a nuestra lucha; nuestro Partido ha sido el que más ha contribuido a que las masas del mundo se movilizasen en este gran movimiento de solidaridad hacia el pueblo español.

¿Cómo no recordar cada vez que llega la noticia de que en un puerto los portuarios se niegan a cargar barcos para Franco, aquel formidable discurso de nuestro gran Secretario General, camarada Dolores Ibarruri, el 5 de octubre de 1945, en el Velódromo de Invierno de París, con motivo del Congreso Sindical Mundial, en el que pronunció estas palabras?:

«Desde esta tribuna de resonancia universal llamo a los trabajadores de los Estados Unidos, a los obreros ingleses, a los obreros portuarios de toda la América Latina, a los italianos, a los suecos, a los noruegos, a los holandeses, para decirles: ¡Negaos a cargar los barcos para la España franquista! ¡Boicotead los barcos que llegan de España! ¡Pedid a vuestros Gobiernos la ruptura de relaciones diplomáticas y comerciales con Franco!»

Los obreros, los pueblos, responden hoy a la llamada de Dolores Ibarruri. Cada una de las palabras y de los mensajes de «*Pasionaria*» multiplican la acción de solidaridad hacia la República española de las masas obreras y democráticas. «*Pasionaria*» es, para todo el mundo progresivo, el símbolo más noble y puro del pueblo español oprimido pero invicto. A la cabeza del Partido Comunista, ella, no sólo dirige la lucha del

pueblo español, sino que inspira en el mundo entero el poderoso y creciente movimiento de ayuda a la causa de la República española.

¿Cuáles son las causas políticas principales en que está basada esta grandiosa acción unida de las masas populares del mundo contra Franco y en favor del pueblo español?

1) En primer término en el hecho de que el pueblo español luchó con admirable heroísmo durante más de 32 meses—de 1936 a 1939—contra la invasión nazi-fascista. Los españoles fuimos los primeros en hacer frente con las armas en la mano a costa de sacrificios inmensos, a la barbarie hitleriana que amenazaba a todos los pueblos libres. Nuestra guerra en defensa de la independencia patria y de la República constituyó una poderosa contribución a la lucha mundial por la destrucción del hitlerismo y del fascismo. Esto no lo han olvidado las fuerzas democráticas del mundo. La gesta grandiosa del pueblo español fué seguida con entusiasmo por las masas del mundo, las cuales nos ayudaron dándonos la sangre y la vida de sus mejores hombres, los combatientes gloriosos de las Brigadas Internacionales, aunque no pudieron impedir que la «no intervención» ahogase a la República española.

Las masas sienten la justeza de estas palabras de la camarada Dolores Ibarruri:

«Y si bien es cierto que corresponde a los españoles el acabar con el franquismo, y en este sentido orientamos nuestra lucha, no es menos cierto que las democracias están en deuda para con el pueblo español. Nosotros pedimos que se pague esa deuda ayudándonos a hacer de España un país libre, un país democrático».

Es evidente que en la movilización de las masas del mundo, juega un gran papel el deseo de pagar esta deuda contraída hacia el pueblo español.

2) Los miles de patriotas españoles asesinados, las condenas a muerte innumerables, las torturas salvajes, que hacen perdurar en España los horrores de Dachau, Maidanek y Aushwitz, levantan contra Franco y Falange a toda conciencia humana deseosa de que tales crímenes cesen. Y esto cobra toda su fuerza por el hecho de que las masas del mundo saben lo que es el terror fascista, y en gran parte lo han sufrido ellas mismas.

3) Es un elemento fundamental en la movilización de los pueblos libres en ayuda a España, el hecho de que éstos pueblos saben—porque Franco, a pesar de sus esfuerzos, no puede ahogar esta verdad—que el pueblo español ha continuado sin

césar la lucha, y está hoy en pie, con su valerosa clase obrera a la cabeza, con sus heroicos guerrilleros dando el ejemplo de la acción armada, y con todas sus organizaciones democráticas de resistencia, unidas en la Alianza de Fuerzas Democráticas, coordinando y reforzando sus golpes para abatir la dictadura franquista. Es evidente que la lucha de nuestro pueblo es la que garantiza una justa orientación de las acciones solidarias hacia nuestra causa. Conscientes de que Franco es una gran amenaza para la democracia, las masas saben, a la vez, que la libertad del pueblo español es, en cambio, la mayor garantía, la única garantía, para la democracia. Las masas por ello no se orientan en el sentido de pedir intervenciones o interferencias extranjeras en España sino que, al contrario, ponen toda su confianza en el pueblo español para liquidar a Franco, saben que él es quien tiene y quien va a abatir a Franco y Falange y se plantean el problema de conseguir la ruptura de toda relación con Franco, ahogando así a éste, y ayudando al pueblo español en la lucha que está llevando a cabo para liberar su patria, en beneficio de todas las democracias del mundo.

4) Pero, evidentemente, la causa fundamental que pone en pie a la democracia mundial en la lucha contra Franco es la comprensión política profunda que las masas tienen de que mientras Franco siga dominando España, la guerra de la democracia contra el hitlerismo, contra el fascismo, no habrá terminado; de que la libertad y la paz, estos bienes tan preciados por los pueblos, y por asegurar los cuales se ha llevado a cabo la guerra contra Hitler, estarán amenazados. Todo pueblo libre ve en Franco una amenaza para su libertad.

Con certera visión, las masas democráticas sienten que mientras esté Franco en el Poder las fuerzas más oscuras de la reacción tendrán un centro donde reagrupar, entrenar y preparar sus fuerzas de provocación y de agresión, un lugar de donde extender sus redes para sabotear la vida democrática y pacífica de los pueblos, un refugio contra la acción justiciera de las Naciones Unidas y de los pueblos. Los pueblos saben que España es un reducto de hitlerianos y una guarida de fascistas de todos los países.

En las masas han encontrado eco profundo estas palabras de nuestra camarada Dolores Ibarruri:

«Los dolorosos sacrificios que los pueblos han tenido que realizar en la guerra, resultarían inútiles si en Europa se dejase subsistente un régimen como el franquista».

---

En España está entablada una gran batalla entre las fuerzas del fascismo, de la reacción internacional, que a pe-

sar de la derrota militar de Hitler no se dan por vencidas y, como lo demuestra el discurso de Churchill, quieren preparar una nueva guerra, y las fuerzas de paz, de democracia y de progreso. Esta batalla no sólo determinará el porvenir de España, sino que tendrá grandes repercusiones en el resto del mundo.

Por esto, el problema de la ayuda al pueblo español, de la ruptura de las relaciones con Franco, es en cada país, un gran problema político-nacional, en torno al cual luchan las fuerzas de progreso, de democracia y las fuerzas de la reacción.

Y es solamente colocando el problema de España en el cuadro de la lucha mundial contra los residuos del fascismo y la reacción pro-hitleriana, como es posible apreciar en su justo valor los resultados obtenidos por el movimiento anti-franquista de las masas democráticas del mundo.

Es evidente que las medidas concretas adoptadas por el Gobierno francés, como el cierre de la frontera y la supresión de todo tráfico con España así como las propuestas que ha hecho para que en el Consejo de Seguridad de la O. N. U se adopten medidas colectivas de ruptura con Franco responden, en una medida apreciable, a las peticiones que vienen haciendo las masas democráticas del mundo.

Es evidente que la nota tripartita de Francia, Inglaterra y EE. UU., acompañada por la publicación por parte de este último Gobierno del «Libro Azul», es una consecuencia, aunque insuficiente, de la gran movilización de las masas democráticas mundiales contra Franco y Falange.

Pero en el propio texto de esta nota tripartita—que en el espíritu de alguno de sus firmantes es sobre todo una llamada a las fuerzas reaccionarias españolas a operar un cambio de fachada que conserve la esencia del franquismo—se reflejan los grandes esfuerzos de la reacción mundial para salvar al fascismo en España, por impedir que el pueblo español recobre su independencia, el uso de su soberanía y el derecho a regir democráticamente su vida.

La causa del pueblo español, defendida con ardor por la imponente movilización de las masas obreras y democráticas, progresa en el mundo entero. Pero encuentra aún esa gran barrera, levantada y defendida por la reacción mundial, que toma la forma en estos momentos de consentir condenas platónicas contra el franquismo, pero de negarse a toda acción práctica, como ruptura de relaciones, sanciones económicas, etc., que significarían una ayuda efectiva al pueblo español.

Pero en estos momentos en que las masas y las organizaciones democráticas de todos los países están movilizadas contra Franco, depende en una gran medida de nosotros, de los españoles, de las fuerzas republicanas y democráticas españolas, el que esta movilización consiga llevar a cabo medidas

de la mayor efectividad, de ruptura y aislamiento de Franco, y de apoyo a la República española.

En repetidas ocasiones el Partido Comunista ha señalado las positivas consecuencias que obtendríamos, tanto en el orden nacional como internacional con la formación de un Gobierno de unidad que dirigiese la lucha de nuestro pueblo contra Franco y Falange, y que representase en el mundo a la República española. Un paso muy importante acaba de ser realizado en este sentido.

El hecho de que el Partido Comunista, así como los federales los galleguistas el partido republicano conservador, entren a formar parte en el Gobierno Giral con la participación política en éste de los presidentes de los Gobiernos autónomos, significan, sin duda un reforzamiento considerable del Gobierno de la República y constituirán un poderoso estímulo a las masas democráticas del mundo para que intensifiquen en grandes proporciones su ayuda y solidaridad hacia el pueblo español.

Los pueblos están en pie contra Franco y por la República. Quieren salvar de la barbarie franquista a Alvarez, Zapirain, Via, Núñez, Mercedes Gómez Otero, María Teresa Toral, Isabel Sanz Toledano, y todos los presos patriotas. Quieren la ruptura con Franco, la asfixia del monstruo hitleriano-falangista. Quieren ayudar al pueblo español a recobrar su libertad y a reconquistar la República.

En la medida que redoblemos la lucha en todos los órdenes contra Franco, y reforcemos la unidad de todas las fuerzas republicanas y antifranquistas se agigantará aún más la acción solidaria internacional, transformándose en un factor cada vez más valioso para la victoria del pueblo español y para la destrucción del régimen hitleriano de Franco y Falange.

## J. STALIN

### **Declaraciones sobre el discurso de Churchill a un corresponsal de "Pravda"**

*Publicamos a continuación el texto de la entrevista concedida por el generalísimo Stalin a un corresponsal de la «Pravda» relativas al discurso pronunciado por Winston Churchill en Fulton (Estados Unidos).*

*Pregunta.*—¿Cómo juzga usted el último discurso pronunciado por Mr. Churchill en los Estados Unidos?

*Respuesta.*—Estimo que ese discurso es un acto peligroso que tiende a sembrar gérmenes de discordia entre los Estados aliados y a hacer más difícil su colaboración.

*Pregunta.*—¿Puede considerarse que el discurso de Mr. Churchill compromete la paz y la seguridad mundial?

*Respuesta.*—Sí, sin discusión. De hecho Mr. Churchill se encuentra actualmente en la posición de un fautor de guerra. Y no se encuentra solo. Tiene amigos no solamente en Inglaterra, sino también en los Estados Unidos. Hay que señalar que en este aspecto Mr. Churchill y sus amigos recuerdan de una manera sorprendente a Hitler y sus amigos. Hitler ha comenzado la preparación a la guerra por su proclamación de una teoría racial en la que declaraba que sólo las personas de lengua alemana representaban una nación «verdadera» en el sentido completo de la palabra.

Asimismo el Sr. Churchill comienza la preparación a la guerra por una teoría racial afirmando que sólo las naciones de lengua inglesa son naciones, en toda la acepción de la palabra, llamadas a dirigir los destinos del mundo entero.

La teoría racial alemana condujo a Hitler y sus amigos a la conclusión de que los alemanes, en tanto que única nación «ver-

dadera», debían mandar a las otras naciones. La teoría racial inglesa conduce a Mr. Churchill y sus amigos a la conclusión de que las naciones de lengua inglesa, en tanto que las únicas «verdaderas», deben reinar sobre las otras naciones del mundo.

De hecho Mr. Churchill y sus amigos en Inglaterra y en los Estados Unidos presentan a las naciones que no hablan el inglés algo así como un ultimatum: «Reconoced de buen grado nuestra dominación y entonces todo irá bien; en el caso contrario, la guerra es inevitable».

Pero si las naciones han derramado su sangre en el curso de cinco años de una terrible guerra, es por la libertad y la independencia de su país y no para reemplazar la dominación de los Hitler por la de los Churchill.

Es, pues, muy probable que las naciones que no hablan el inglés, y que representan la enorme mayoría de la población del globo, no aceptarán el retorno a una nueva esclavitud. La tragedia de Mr. Churchill consiste en el hecho de que no comprende, como «tory» empedernido que es, esta verdad simple y evidente.

No hay ninguna duda que la posición tomada por Mr. Churchill es una posición que conduce a la guerra, un llamamiento a la guerra contra la U.R.S.S. Es claro también que esta posición de Mr. Churchill es incompatible con el tratado de alianza que existe actualmente entre Inglaterra y la U.R.S.S. Es verdad que, para embrollar a sus auditores, declara de pasada que el tratado anglosoviético de ayuda mutua y de cooperación podría ser fácilmente prolongado por un período de cincuenta años. Pero ¿cómo se puede conciliar una tal declaración de Mr. Churchill con su posición que conduce a la guerra contra la U.R.S.S., con su predicación en favor de la guerra contra la U.R.S.S.? Es claro que estos hechos son absolutamente inconciliables. Y si Mr. Churchill, invitando a la guerra contra la U.R.S.S., estima, sin embargo, que el tratado anglosoviético puede ser prolongado y ver su duración llevada hasta cincuenta años, eso muestra que considera este tratado como un papel sin importancia, que no le sirve más que para cubrir y enmascarar su posición antisoviética. Por esto no se pueden considerar seriamente las falsas declaraciones de los amigos de Mr. Churchill en Gran Bretaña relativas a una prolongación del tratado anglosoviético hasta cincuenta años y más. La prolongación del tratado no responde a nada si una de las partes viola el tratado y lo transforma en un papel vacío de sentido.

*Pregunta.*—¿Qué piensa usted de la parte del discurso en la cual Mr. Churchill ataca el régimen democrático de los Estados europeos vecinos de la Unión Soviética y donde critica las rela-

ciones de buena vecindad establecidas entre esos Estados y la U.R.S.S.?

*Respuesta.*— Esta parte del discurso de Mr. Churchill presenta una mezcla de elementos de calumnia con elementos de grosería y de falta de tacto. Mister Churchill afirma que «Varsovia, Berlín, Praga, Viena, Budapest, Belgrado, Bucarest, Sofía, todas estas ciudades célebres, con la población de los alrededores, se encuentran en la esfera soviética y soportan todas, bajo una forma u otra, no solamente la influencia soviética, sino también el control siempre creciente de Moscú». Mister Churchill califica todo esto de «tendencias expansionistas» sin límites de la U.R.S.S.

No es necesario hacer un gran esfuerzo para demostrar que Mr. Churchill calumnia groseramente y sin pudor tanto a Moscú como a los Estados vecinos de la U.R.S.S. de los que se trata más arriba.

En primer lugar, es completamente absurdo hablar del control exclusivo de la U.R.S.S. en Viena y en Berlín, donde se encuentran igualmente Consejos de control aliado compuestos de representantes de las cuatro potencias y donde la U.R.S.S. sólo tiene una cuarta parte de los votos. Ocorre que ciertas gentes no pueden sino calumniar, pero es necesario, sin embargo, guardar la medida.

En segundo lugar, no hay que olvidar las circunstancias siguientes: los alemanes han invadido la U.R.S.S. a través de Finlandia, Polonia, Rumania, Bulgaria y Hungría. Han podido efectuar su agresión a través de esos países porque en ellos existían entonces Gobiernos hostiles a la Unión Soviética.

Como consecuencia de la invasión alemana, la Unión Soviética ha perdido, sin remedio, en los combates con los alemanes, durante la ocupación y con el envío de hombres soviéticos a los presidios alemanes, cerca de siete millones de personas. Dicho de otra forma, las pérdidas de la Unión Soviética sobrepasan varias veces a las de la Gran Bretaña y los Estados Unidos juntos.

Es posible que en ciertos lugares se tenga tendencia a olvidar estas pérdidas colosales del pueblo soviético, que han hecho posible la liberación de Europa del yugo hitleriano. Pero la Unión Soviética no puede olvidar estas pérdidas. Uno se pregunta lo que puede haber de extraño en el hecho de que la Unión Soviética quiera garantizar su seguridad en el porvenir y se esfuerce por obtener que esos países tengan Gobiernos que observen una actitud leal hacia la U.R.S.S. ¿Cómo se puede, si se tiene todo su sentido común, calificar esas intenciones pacíficas de la Unión Soviética, de tendencias expansionistas de nuestro Estado?

Mister Churchill afirma más lejos que «el Gobierno polaco encontrándose bajo la dominación de los rusos ha sido estimulado a formular con respecto a Alemania exigencias enormes e injustificadas». Cada una de esas palabras es una calumnia grosera e insultante.

La Polonia democrática actual está dirigida por hombres eminentes. Estos han mostrado por sus actos que saben defender los intereses y la dignidad de su patria mejor que han podido hacerlo sus predecesores. ¿Qué razones puede invocar Mr. Churchill para afirmar que los dirigentes de la Polonia contemporánea pueden tolerar en su país la «dominación» de representantes de un Estado extranjero sea cual sea? ¿Las calumnias de Mr. Churchill contra los «rusos» no están dictadas con la intención de sembrar gérmenes de discordia en las relaciones entre Polonia y la Unión Soviética?

Mister Churchill no está contento de que Polonia haya efectuado un viraje en su política en favor de la amistad y de la alianza con la Unión Soviética. Hubo un tiempo en que en las relaciones entre Polonia y la U.R.S.S. predominaban elementos de discordia y de contradicciones. Esto daba la posibilidad, a hombres de Estado del género de Mr. Churchill, de jugar con esas contradicciones, de intentar poner la mano sobre Polonia con el pretexto de protegerla de los rusos y de agitar el espectro de la guerra entre la U.R.S.S. y Polonia y conservar la posición de árbitro.

Pero esta época ha pasado, porque la hostilidad entre Polonia y Rusia ha cedido el paso a la amistad polacosoviética. La Polonia actual, democrática, ya no quiere ser un «balón de juego» en las manos de extranjeros. Me parece que es precisamente esta circunstancia la que irrita a Mr. Churchill y le empuja a salidas groseras, desprovistas de tacto contra Polonia. Figúrense: ya no se le deja jugar a costa de otros...

En lo que se refiere a los ataques de Mr. Churchill contra la Unión Soviética a propósito de la extensión de las fronteras occidentales de Polonia gracias a la recuperación de territorios antiguamente tomados por Alemania a Polonia, me parece que Mr. Churchill hace trampas.

Como se sabe, la decisión relativa a las fronteras occidentales de Polonia ha sido adoptada en la Conferencia de Berlín de las tres potencias sobre la base de peticiones polacas. La Unión Soviética ha declarado en varias ocasiones que consideraba estas peticiones justas y equitativas. Es muy probable que Mr. Churchill no está contento de esta decisión, mas ¿por qué Mr. Churchill, sin escatimar sus flechas contra la posición de los rusos en esta cuestión, oculta a sus auditores el hecho de que esta de-

cisiôn ha sido tomada por unanimidad en la Conferencia de Berlín y que ha sido votada no sólo por los rusos, sino también por los británicos y los americanos? ¿Por qué Mr. Churchill ha tenido necesidad de engañar a sus auditores?

Mister Churchill afirma más lejos que «los partidos comunistas eran muy débiles en todos estos Estados de la Europa oriental y que han adquirido una fuerza extraordinaria, superando mucho su importancia en efectivos y que se esfuerzan por instaurar por todas partes un control totalitario», que «Gobiernos policíacos dominan en casi todos esos países y que en la hora actual no existe ninguna democracia verdadera, excepción hecha de Checoslovaquia».

Como se sabe, en Inglaterra, un solo Partido dirige ahora el Estado: el Partido Laborista, mientras que los Partidos de oposición están privados del derecho de participar en el Gobierno inglés. A esto Mr. Churchill le llama el verdadero espíritu democrático. En Polonia, en Rumania, en Yugoslavia, en Bulgaria, en Hungría, es un bloque de varios partidos el que gobierna, un bloque de cuatro a seis partidos, y la oposición, si es más o menos leal, ve asegurado su derecho de participar en el Gobierno. A esto Mr. Churchill le llama totalitarismo, tiranía dictadura policíaca. ¿Por qué? ¿Por qué motivo? No esperen respuesta por parte de Mr. Churchill. Mister Churchill no comprende en qué posición cómica se coloca con sus discursos chillones sobre el totalitarismo, tiranía y dictadura policíaca.

Mister Churchill querría que Polonia fuese gobernada por Sosnkowski y Anders, Yugoslavia por Mikhailovitch y Pavelitch, Rumania por el príncipe Stirby y Radesku, Hungría y Austria por no importa qué rey de la casa Habsburgo y así todos. Querría convencernos que estos señores de la perrera fascista pueden garantizar «un orden verdaderamente democrático». Tal es el «espíritu democrático» de Mr. Churchill.

Mister Churchill no se aleja de la verdad cuando habla de la influencia creciente de los partidos comunistas en la Europa oriental. Conviene, sin embargo, anotar que no es absolutamente preciso. La influencia de los partidos comunistas ha aumentado no sólo en Europa oriental, sino en todos los países donde había anteriormente dominado el fascismo (Italia, Alemania, Hungría, Bulgaria, Rumania, Finlandia), o bien donde había tenido lugar la ocupación alemana, italiana o húngara (Francia, Yugoslavia, Grecia, Unión Soviética, etc.).

El crecimiento de la influencia de los comunistas no puede ser considerado como un producto del azar, sino como un fenómeno completamente legítimo. La influencia de los comunistas ha aumentado porque durante los duros años de la dominación fas-

cista en Europa, los comunistas se han mostrado combatientes seguros, audaces, llenos de abnegación contra el régimen fascista y por la libertad de los pueblos.

Mister Churchill recuerda algunas veces en sus discursos a «las gentes sencillas que viven en casas modestas». Les da golpes amistosos en la espalda como un gran señor y dice ser su amigo. Pero estos hombres no son tan simples como se pudiera creer a primera vista. Estas «gentes sencillas» tienen su punto de vista, su política y saben defenderse. Son los millones de estas «gentes sencillas» los que han batido a Mr. Churchill y a su partido en Inglaterra, dando su voto a los laboristas. Son ellos, esos millones de «gentes sencillas», los que han aislado en Europa a los reaccionarios y a los partidarios de la colaboración con el fascismo, y han dado su preferencia a los partidos democráticos de izquierda. Son los millones de «gentes sencillas» los que, después de haber probado a los comunistas en el fuego de la lucha y de la resistencia al fascismo, han decidido que los comunistas merecían plenamente la confianza del pueblo.

Es así como la influencia de los comunistas ha aumentado en Europa. Tal es la ley del desarrollo histórico. Naturalmente, mister Churchill no está satisfecho por este desarrollo de los acontecimientos y toca la alarma haciendo un llamamiento a la fuerza.

Pero Mr. Churchill no estaba tampoco satisfecho de la aparición del régimen soviético en Rusia después de la primera guerra mundial. En aquella época, tocó igualmente la alarma y organizó la campaña militar «de los 14 Estados» contra Rusia, proponiéndose hacer rodar hacia atrás la rueda de la Historia. Pero la Historia se ha mostrado más fuerte que la intervención churchiliana y el quijotismo de Mr. Churchill le llevó a sufrir en aquella época una derrota completa.

Yo no sé si Mr. Churchill y sus amigos conseguirán organizar después de la segunda guerra mundial una nueva campaña militar contra «la Europa oriental»; pero, si lo lograsen, lo que es poco probable, ya que millones de «gentes sencillas» montan la guardia para defender la causa de la paz, se puede decir con seguridad que serían derrotados lo mismo que fueron derrotados hace veintiséis años.

# J. STALIN

## Declaraciones a un corresponsal de la "Associated Press"

Han sido publicadas las respuestas del generalísimo Stalin a la carta que le había sido dirigida el 19 de marzo por el corresponsal de la Associated Press en Moscú. Esta carta comenzaba así:

«En presencia de los numerosos puntos de interrogación que se plantean en el mundo, y dada la inquietud que se manifiesta con relación al mantenimiento de la paz, ¿me permitiría usted dirigirle respetuosamente un cierto número de preguntas?»

1.<sup>a</sup> pregunta.—¿Qué importancia concede usted a la Organización de las Naciones Unidas como medio para preservar la paz en el mundo?

Respuesta.—Yo concedo la mayor importancia a la Organización de las Naciones Unidas, que constituye un instrumento de valor para el mantenimiento de la paz y de la seguridad internacional. La fuerza de esta Organización reside en el hecho de que ella está basada sobre el principio de igualdad entre los Estados y no sobre el principio de la dominación de algunos Estados por otros.

Si la O.N.U. consigue mantener este principio de igualdad, jugará seguramente un gran papel constructivo garantizando la paz y la seguridad universal.

2.<sup>a</sup> pregunta.—A su criterio, ¿cuál es la causa del temor a la guerra que se manifiesta en algunos pueblos y naciones?

Respuesta.—Yo estoy convencido que ni las naciones ni sus ejércitos no buscan otra guerra. Quieren la paz y tratan de ob-

tenerla. Esto significa que el temor a la guerra no viene de ese lado.

Yo considero que el temor de un conflicto está provocado por las formas de obrar de ciertos grupos políticos que hacen propaganda para una nueva guerra y siembran así los gérmenes de la discordia y de la incertidumbre.

3.<sup>a</sup> pregunta.—¿Qué deberían hacer en este momento los Gobiernos de los países pacíficos para preservar la paz y la tranquilidad del mundo?

*Respuesta.*—Es preciso que el público y los medios dirigentes de todas las naciones organicen una contrapropaganda contra los que predicán una nueva guerra y que velen por el mantenimiento de la paz, no dejando ningún acto de los belicistas sin una réplica inmediata de la opinión pública y de la prensa. Es preciso denunciar sin tardanza a los fautores de la guerra y no dejarles ninguna ocasión para hacer mal uso de la libertad de palabra a expensas de los intereses de la paz.

## **VIDA INTERNACIONAL**

### *El peligroso discurso de Churchill ha sido una ayuda para la dictadura fascista de Franco y Falange*

El discurso de Churchill contiene un ataque brutal contra la unidad de las naciones victoriosas en la guerra contra el fascismo y es una tabla de salvación para los restos del fascismo en el mundo. Es evidente que, como ha dicho el generalísimo Stalin, «ese discurso es peligroso. Es susceptible de crear el desacuerdo entre los Gobiernos aliados y de hacer más difíciles sus relaciones».

Mister Churchill ha preconizado una política de fuerza contra la U.R.S.S. No cabe duda que una tal política, de prosperar, comprometería extraordinariamente la paz, socavaría los cimientos de la Organización de las Naciones Unidas, porque las esperanzas de una paz duradera y estable se cifran en la sincera amistad y estrecha colaboración de las grandes potencias y en la eficacia de la Organización de las Naciones Unidas.

El discurso es una ayuda a la dictadura fascista de Franco y Falange, porque su ataque brutal a la naciente democracia en el Centro y Este de Europa constituye una plena coincidencia con la orientación que viene siguiendo Franco a este respecto y despierta la esperanza, en quienes siguen a Franco, de jugar un papel en Europa contra «la invasión bolchevique». Precisamente Franco hace esfuerzos, para atenuar el malestar y el descontento de altos mandos militares del Ejército, con la propaganda de que

a su régimen le está reservado un papel importante en Europa para contener «la dominación comunista». No hay más que volver a leer los últimos discursos de Franco para comprobar en qué medida ha recibido una fuerte ayuda con la versión antisoviética, anticomunista y reaccionario-imperialista del discurso de Churchill.

El discurso está lleno de falsedades sobre la democracia en el Este de Europa. Se ataca con cinismo y mala fe a los Gobiernos de unión nacional, porque en los países de dicha región europea se están llevando a cabo reformas agrarias profundas, existe libertad para el pueblo, se encarcelan y se juzgan por la ley a los fascistas y colaboracionistas con Hitler, porque los pueblos y sus fuerzas democráticas se abren paso hacia el establecimiento de regímenes de libertad y progreso social. Por el contrario, Mr. Churchill quisiera ver instalado en dichos países a las oligarquías feudales y reaccionarias, dóciles instrumentos de todas las maniobras y provocaciones antisoviéticas. Las oligarquías de los Reackiewickz y Sosnkowski en Polonia; de Ritti, en Finlandia; de Mikhailovich, en Yugoslavia, etc.

Con un descoco increíble, ha afirmado Churchill que sólo en la inmortal Atenas brilla la luz de la libertad, cuando es sabido, y el propio jefe del Gobierno griego ha declarado, que «en las circunstan-

cias actuales Grecia no está en condiciones de ir a unas elecciones medianamente honestas», porque las bandas reaccionarias monárquicas son las que tienen libertad para imponerse en dicho país.

Mister Churchill ha calumniado vulgarmente a los comunistas, irritado por la fuerza y la influencia que los comunistas van conquistando, por sus esfuerzos y su actividad política, en todos los países del mundo. Por eso, con muchísima razón, el generalísimo Stalin ha respondido que «la influencia de los comunistas ha crecido porque durante los duros años de la dominación fascista en Europa los comunistas han demostrado ser combatientes seguros, audaces, entregados a la lucha contra el régimen fascista, por la libertad de los pueblos».

Precisamente Mr. Churchill ha de encontrar una respuesta adecuada de parte de nuestro pueblo, donde la fuerza y la influencia de los comunistas crece y se desarrolla. Crece porque los comunistas españoles, bajo la dirección de José Díaz y «Pasionaria», acertaron a dirigir al pueblo, a organizar la resistencia frente a Franco y los invasores, por su heroísmo en la guerra y en la resistencia, por su consecuente política de unidad antifranquista, porque han dado héroes de la talla de Diéguez, Larrañana, Girón, Mesón, Cristino, Vitini y miles de otros héroes de una talla moral inconmensurable.

Churchill no tuvo en su discurso de Fulton una sola palabra contra el régimen de Franco. En declaraciones posteriores, sí las pronunció, pero para defender a Franco, para justificarlo y atacar de paso a la democracia francesa.

El discurso de Churchill ha ser-

vido para envalentonar a los instigadores y provocadores de guerra. Así se comprueba en España por la actitud amenazadora de Franco contra Francia, así se comprueba en la actitud de Goering ante el Tribunal de Nuremberg.

...Con su discurso, Mr. Churchill ha dado nuevas esperanzas a Franco. El tono de insolencia utilizado por Franco contra la democracia francesa es una consecuencia del discurso de Churchill. Porque cuando el Gobierno francés hace esfuerzos encaminados a poner al descubierto el verdadero peligro que representa Franco para la paz mundial, es Mr. Churchill que sale en defensa de Franco para contrarrestar la acción emprendida por el Gobierno de Francia y apoyada por el Gobierno de la Unión Soviética y por todos los pueblos del mundo.

Con su discurso, Mr. Churchill ha dado nuevos bríos a los que en el campo republicano y antifranquista vienen haciendo los mayores esfuerzos para torpedear la unidad combatiente de cuantos quieren acabar con el régimen de Franco. Mister Churchill, con su discurso, ha venido a impulsar a los divisionistas en las filas obreras y republicanas españolas.

Nosotros tenemos que ver en el discurso de Churchill un atentado a los propósitos de restablecer la paz en el mundo, un serio intento para obstaculizar la creación de una fuerte y sólida Organización de las Naciones Unidas, un ataque brutal contra la democracia victoriosa en muchos países de Europa y una ayuda a Franco para sostenerse en el Poder, con vista a utilizarlo como trampolín para aventuras militares y provocaciones contra los pueblos de Europa y contra la Unión Soviética.

## La grave crisis alimenticia en el mundo.

Al finalizar la guerra contra las potencias del Eje, una gravísima crisis alimenticia amenaza por el hambre a varios millones de personas en Europa, Asia y Africa.

Las destrucciones y el saqueo sis-

temático efectuados sobre los stocks de los países ocupados por los nazis y los japoneses en detrimento de las reservas nacionales, y los daños y disminución de la producción ocasionados en un mundo por

la guerra, han conducido a esta situación difícil en la que millones de personas carecen incluso de lo indispensable para subsistir.

Algunos datos son extraordinariamente elocuentes para mejor comprender esta situación.

En el año 1943, los cuatro grandes países productores de trigo—Estados Unidos, Canadá, Argentina y Australia—reservaban a la exportación 46 millones de toneladas, en tanto que en 1946 su stock destinado a ser enviado a otros países asciende solamente a 26 millones de toneladas.

Para Europa la situación es tanto más grave puesto que su cosecha de trigo, que alcanzaba en los años anteriores a la guerra la cantidad de 45 millones de toneladas, ha quedado reducida a 23 millones de toneladas en la cosecha de 1945. Y cuando para compensar este déficit hubiera sido necesario importar en los seis primeros meses de 1946 la cantidad de 17 millones de toneladas, los stocks disponibles a la importación no alcanzan la cifra de 12 millones de toneladas, en difíciles condiciones de transporte, ocasionadas en parte porque los Estados Unidos han puesto en circulación 6.000 vagones menos que los destinados en 1942 a estos fines.

Y no solamente en lo que se refiere a los cereales el problema es angustioso, sino a otros artículos de primera necesidad. Así, por ejemplo, para el arroz, que es la base de alimentación de millones de personas de Extremo Oriente, se registra un déficit para 1946 de 5 a 7 millones de toneladas.

En cuanto a las materias grasas, la situación no es más favorable. Después del desastre ocurrido en Madras—una de las regiones más productoras de materias oleaginosas—, se registra un déficit de 130.000 toneladas de aceite para 1946, mientras que para el azúcar ha habido una disminución en la producción de este año de cuatro millones de toneladas sobre las de los años anteriores a la guerra.

Esta situación ocasiona ya hoy gravísimos problemas de abastecimiento en regiones de Hungría, Po-

lonia, Grecia, Eslovaquia, Yugoslavia y Wiener-Neurtdst, y en su conjunto alcanza a todos los países europeos, Extremo Oriente y África del Norte.

Contrasta extraordinariamente esta situación de penuria con la solución de estos problemas en la Unión Soviética, donde, a pesar de ser el país que más ha sufrido en la ocupación nazi y más destrozado en el transcurso de la guerra, no sólo se han cubierto sus necesidades nacionales, sino que pueden acudir en ayuda de otros pueblos necesitados, como ha hecho con Polonia y Rumania y últimamente con la exportación de cinco millones de quintales de trigo destinados a Francia.

La explicación a esta cuestión se encuentra en el hecho de que el Estado soviético es el regulador de la vida económica de la nación, incrementando extraordinariamente la producción y compaginándola con una distribución equitativa. Ello ha permitido, al mismo tiempo que solucionar todos los problemas de abastecimiento, reducir en un 50 por 100 el precio de casi todos los productos en el mes de febrero de 1946, cuando en todos los países se produce una escandalosa inflación a los precios. En la U.R.S.S. no hay el sabotaje de los grandes trusts y monopolios, y hay, por el contrario, el esfuerzo magnífico, creador de los pueblos libres de la Unión Soviética.

Y es que la solución del problema del abastecimiento, como el de la reconstrucción de los pueblos, está ligado al desarrollo de la democracia en cada país. Ejemplos vivos de esta realidad nos ofrece Francia fundamentalmente en este último período, adoptando las medidas que van a permitir superar una difícil crisis tanto económica como de abastecimiento, y las experiencias aleccionadoras de los países de Europa oriental—Polonia, Yugoslavia, Rumania, Bulgaria—, donde la aplicación de un amplio plan de reforma agraria ha permitido obtener resultados inmediatos.

Frente a estos esfuerzos de los pueblos democráticos, la reacción

mundial aprovecha el problema del hambre como un arma política, tratando de someter de nuevo a su influencia a los pueblos, sometiendo las exportaciones a cada país a su propia evolución política, como es el caso de Francia, Polonia, etcétera.

Ante estas maniobras, una vez más los delegados de la U.R.S.S. han elevado su voz para oponerse a estas maniobras, como lo ha hecho Feonov en el Consejo de la U.N.R.R.A., denunciando «la intervención de los organismos intergubernamentales de abastecimiento, los Comités mixtos y muy especialmente el Comité mixto de abastecimiento integrado por los Estados Unidos, Gran Bretaña y Canadá, que reducen prácticamente a nada los planes establecidos por el personal calificado de la U.N.R.R.A.» Hay casos en los que la U.N.R.R.A. actúa como un freno para evitar el desarrollo de la democracia en Europa.

Este problema vital, del que depende el porvenir de millones de seres humanos, sólo encontrará solución en el plano internacional, coordinando los esfuerzos de todos los países democráticos para regularizar la distribución, atendiendo a las necesidades más urgentes y eliminando la influencia de los trusts monopolizadores de la producción y distribución y que constituyen el más serio obstáculo a la reconstrucción pacífica del mundo liberado.

La lucha contra el hambre en el mundo está indisolublemente ligada a la lucha contra los agentes del fascismo, contra los trusts y monopolios que sabotean la producción y entorpecen el resurgimiento económico, sobre bases democráticas, de los pueblos. La lucha contra el hambre es una lucha por la auténtica democracia en Europa y en el mundo.

## Las llamadas "elecciones" de Grecia.

La decisión tomada por el Gobierno inglés, impuesta por mister Bevin, de que se celebren elecciones en Grecia el 31 de marzo, ha agudizado extraordinariamente la grave crisis política que atraviesa este país.

Una gran batalla se está librando en Grecia entre las fuerzas de democracia y de progreso y las fuerzas reaccionarias monárquicas, residuos del fascismo y de la colaboración con los alemanes.

¿Cuál es la situación presente en Grecia?

Las fuerzas reaccionarias son dueñas de la situación e imponen un régimen de terror en todo el país. Cada día, elementos democráticos son raptados como rehenes, torturados, maltratados y asesinados. Diecisiete mil presos políticos demócratas están internados en campos. Unos 200.000 patriotas han tenido que huir de sus casas. Bandas armadas de fascistas y monárquicos, los Khitas, los E.D.E.S., recorren libremente el país, cometien-

do toda clase de felonías. Las fuerzas militares, de Policía y Gendarmería ayudan y colaboran con estas bandas monárquicas, porque sus cuadros son más o menos los mismos que las mandaron en tiempo de la ocupación alemana, en la lucha contra los patriotas. Todo el aparato del Estado, según declaración del propio presidente del Gobierno, Sofoulis, se encuentra en manos de los enemigos de la democracia. Desde el punto de vista de las elecciones, el censo de electores está falsificado en inmensas proporciones. En la región de Atenas, sobre 140.000 inscritos, hubo en pocos días 20.000 quejas escritas contra la confección del censo, que, desde luego, no han sido atendidas. En la isla de Corfu, la lista de electores es igual a la población total, pero resulta que las mujeres no tienen voto. El propio Gobierno griego se halla en una grave crisis. Al anuncio de que las elecciones tendrían lugar el día 31 de marzo, considerando que en tal caso éstas

no podrían ser el reflejo fiel de la voluntad nacional, 10 ministros han dimitido: Kafaudaris (vicepresidente del Gobierno, jefe del partido republicano), Tsouderos (vicepresidente del Gobierno, independiente), Mylonas (ministro de Hacienda), Mercouris (ministro de Orden Público, que intentó, sin lograrlo, depurar de fascistas la Policía y el aparato del Estado), Rartabis (Abastecimiento), Petzamas (Información), Peltakis (Marina Mercante), Bourdaras (Correos y Comunicaciones), Eyripeos (Aire), Georgaiteis (Islas de Ionia) y dos subsecretarios. Poco antes, negándose a defender ante la O.N.U. la presencia de las tropas inglesas en Grecia, había dimitido Sofianopoulos (ministro de Negocios Extranjeros), jefe del Partido Agrario Republicano.

El Partido Comunista y el E.A.M., movimiento que agrupa a las fuerzas democráticas y patriotas de la resistencia contra los ocupantes nazis, ha pedido que las elecciones sean aplazadas de dos meses, en el curso de los cuales se daría la amnistía a los demócratas, se pondría fin a las provocaciones y a los desmanes de las bandas fascistas y se establecerían listas electorales concretas, bajo la dirección de un Gobierno en el que participasen los diversos sectores democráticos del país. A esta posición se han sumado las demás fuerzas demócratas y republicanas del país, en particular los ministros dimitidos.

El propio Sofoules, jefe del Gobierno, ha declarado públicamente en Salónica y en otros lugares «que las condiciones actuales no hacen posible la libre expresión de la voluntad popular». Y su ministro de la Guerra, Manetas, ha dicho: «El monstruoso terror de los monárquicos hace imposible realizar las elecciones que nos son impuestas». Nadie, en Grecia, quiere asumir la responsabilidad de estas elecciones. La Comisión internacional que allí se encuentra para «supervisar» las elecciones declara que la responsabilidad de las elecciones corresponde al Gobierno griego, que ella no

tiene más misión que «observar». En efecto, su papel no puede ser más que el de cubrir una farsa trágica contra el pueblo griego. Ahora aparece el gran acierto de la U.R.S.S. en negarse a participar en dicha Comisión, y la Comisión de Negocios Extranjeros del Parlamento francés ha pedido que los delegados franceses sean retirados. ¿Cómo es posible que en tales condiciones vayan a celebrarse las elecciones el 31 de marzo?

La explicación consiste en el hecho de que existen en Grecia 40.000 soldados ingleses sin ninguna justificación militar, que hoy son utilizados para imponer unas elecciones contra la inmensa mayoría del pueblo griego, ya que los únicos que han acogido con satisfacción y aceptan la imposición del Gobierno inglés son los elementos reaccionarios monárquicos, los residuos fascistas colaboracionistas.

La política de Mr. Bevin en el caso de las elecciones de Grecia ha encontrado una fuerte oposición en la minoría laborista de la Cámara de los Comunes. Han sido 70 diputados laboristas los que han pedido el aplazamiento, y parece que un serio malestar existe en la mayoría de los diputados laboristas, dado que es innegable que la opinión democrática internacional reprueba y condena el golpe amañado de esta farsa electoral contra el heroico pueblo griego.

En Grecia hay una firme oposición a las elecciones. El Partido Comunista ha declarado, en reciente manifiesto, que el momento actual es uno de los más trágicos de la historia de su país, señalando que «el golpe electoral traicionero que va a tener lugar el 31 de marzo, debido a la decisión inglesa, traerá como resultados el caos completo, la destrucción y la esclavitud del pueblo griego». El manifiesto invita luego a los demócratas a negarse a votar y a confiar en que la causa de la democracia acabará por triunfar. Aconseja al pueblo griego a no dejarse provocar por los fascistas y llama a las masas a organizarse poderosamente para estar en condiciones de de-

fenderse contra cualquier ataque y para hacer valer sus fuerzas.

La independencia nacional de Grecia está ligada a la evacuación de las tropas inglesas, para que el pueblo griego pueda libremente expresar su opinión y emitir su voto, en el desarme de las bandas arma-

das de los monárquicos y en el encarcelamiento de los colaboracionistas con los nazis, porque así al pueblo griego se le permitiría decidir libremente sobre sus destinos, y la solución en estas condiciones del problema griego sería beneficiosa para la causa de la democracia y de la paz mundiales.

## El incremento del comercio del Gobierno laborista con el régimen de Franco.

En repetidas ocasiones Mr. Bevin ha declarado que, si bien él «detestaba» el régimen de Franco, «la cuestión de España era asunto exclusivo de los españoles».

Nosotros consideramos, coincidiendo con la opinión democrática mundial, que las Naciones Unidas tienen la obligación de adoptar todas las medidas propias para aislar en todos sentidos al franquismo, residuo hitleriano y foco de intrigas y de provocaciones contra todos los países libres; pero no nos desagrada esta expresión de Bevin de que la cuestión de España es asunto de los españoles; incluso estamos decididos a grávarla en nuestra mente y a utilizarla contra toda pretensión extranjera presente o futura de intervenir en los asuntos internos de nuestro país.

Pero los hechos demuestran que la política inglesa no es consecuente con estas palabras de Mr. Bevin. He aquí el cuadro del comercio inglés con la España franquista durante los meses de enero y febrero:

	ENERO	FEBRERO
Productos químicos .....	58.156	157.354 £
Vehículos .....	914	29.188 £
Productos de porcelana y cristal	9.000	31.000 £
Productos de acero y hierro ..	20.230	66.650 £
Cuchillos, quincaillería y utensilios .....	9.500	20.250 £
Artículos de electricidad .....	50.000	57.000 £
Maquinaria .....	8.445	40.680 £

Más recientemente, Inglaterra ha enviado, entre otro material, 13 estaciones hidroeléctricas al Gobierno franquista, que se caracterizan por su gran movilidad y que pueden ser muy útiles para su uso en campaña con fines militares.

El comercio de Gran Bretaña con el régimen de Franco significa una ayuda concreta y práctica, que refuerza las posiciones políticas del verdugo del pueblo español. Y esta política de aumentar el comercio con la España de Franco no está de acuerdo con las palabras de mister Bevin ni con la nota tripartita firmada por el Gobierno británico, junto con el de los Estados Unidos y el de Francia.

La conducta del Gobierno laborista es diametralmente opuesta a la que están manteniendo los trabajadores que se niegan a cargar o descargar barcos, porque tienen plena conciencia de que deben contribuir al bloqueo económico a la España franquista. Y está, sobre todo, en contradicción con las resoluciones del Consejo central de las Trade-Unions y del grupo parlamentario laborista de Asuntos Extranjeros, que se pronuncian por la ruptura con Franco y con la actitud que han mantenido los obreros ingleses, como en Clyde, en el puerto de Londres y en Liverpool, se declaran en huelga para no ayudar a la España franquista. Hasta dentro del Ejército inglés, soldados y oficiales de Aviación se niegan a facilitar los partes meteorológicos a los aviones franquistas.

El comercio que se mantiene por

Inglaterra con el régimen de Franco es en el momento presente una ayuda extraordinaria para los falangistas. Es falso el sostener que la ruptura de relaciones económicas con Franco supondría perjudicar al pueblo español, ya que está comprobado que quienes se benefician políticamente y en el terreno económico de las relaciones comerciales son los franquistas, son los grandes comerciantes falangistas; en ningún sentido se mejora la situación económica del pueblo, en ningún aspecto el pueblo español de-

sea que con las relaciones comerciales el régimen de Franco y Falange se fortalezca.

En el caso concreto de las relaciones comerciales de Gran Bretaña con el régimen de Franco, estamos observando la enorme diferencia entre las palabras de Mr. Bevin y los hechos del Gobierno, lo mismo que existe diferencia entre lo que quieren las masas democráticas inglesas y lo que hace Mr. Bevin desde el Gobierno en el trato diplomático y comercial con el régimen de Franco.

## La Jornada Internacional de la Mujer.

La conmemoración del 8 de marzo, Jornada Internacional de la Mujer, ha alcanzado este año, el primero después de la derrota del hitlerismo en los campos de batalla, proporciones extraordinarias en todo el mundo.

Tras la experiencia de una guerra cruenta, en la que las mujeres sufrieron en sus carnes y en la de sus seres más queridos los brutales zarpazos del fascismo y en la que participaron de manera decisiva en la lucha y el esfuerzo de los países democráticos para su exterminio, la resolución de trabajar por una vida pacífica y democrática ha penetrado profundamente en la conciencia de las mujeres del mundo entero.

Unidas en la Federación Democrática Internacional, más de 81 millones de mujeres de todos los continentes han celebrado el 8 de marzo, enarbolando con brío la bandera de la paz y de la democracia, la bandera de la lucha contra los residuos fascistas y reaccionarios, factores de guerra.

Comprendiendo que no puede haber paz ni tranquilidad en el mundo mientras exista en él el régimen hitleriano que oprime a España, las mujeres han volcado lo fundamental de sus esfuerzos en todos los países a luchar contra el régimen terrorista que hoy impera en nuestro país.

Haciéndose eco de los llamamien-

tos lanzados por la Federación Democrática Internacional y por nuestra camarada Dolores Ibarruri, un clamor universal de protesta ha sacudido a las masas femeninas del mundo entero para salvar a Isabel Sanz Toledano, Mercedes Gómez Otero y María Teresa Toral, las tres heroicas mujeres españolas amenazadas de muerte por el franquismo. Nuestras tres valientes camaradas se han convertido en el símbolo de los millares de mujeres que en España sufren torturas, hambre y prisión bajo la sangrienta dictadura de Franco. En torno a ellas, la lucha por salvarlas y contra el terror franquista ha alcanzado en la jornada del 8 de marzo una amplitud extraordinaria en todas partes. En la U.R.S.S., Francia, Bulgaria, Checoslovaquia, Yugoslavia, Inglaterra, Argentina, Estados Unidos, China, etc., en todas partes, se han movilizado las organizaciones femeninas más diversas. Personalidades del relieve de Gabriela Mistral han expresado su protesta contra el terror en España. Igual han hecho 16 mujeres diputados de la Cámara inglesa en una visita al embajador franquista en Londres y otros grupos parlamentarios femeninos en los Estados Unidos y en Suecia, en enérgicas intervenciones en el Parlamento. La amplitud de la movilización ha sido un impresionante testimonio de cómo la hu-

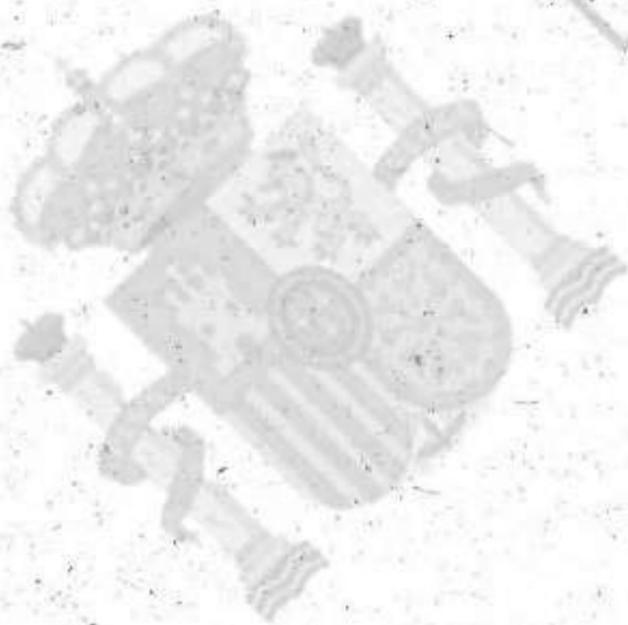
manidad civilizada repudia el terror nazi de Franco.

No sin emoción hay que registrar el hecho de que las masas femeninas, en sus resoluciones de ayuda a la España democrática, identifican ésta con la figura de nuestra gran camarada «Pasionaria», en la que ven la personificación del heroísmo, la combatividad y el espíritu de sacrificio de nuestro pueblo.

El pueblo español encuentra un aliado poderoso en la lucha del mo-

vimiento femenino mundial organizado en la Federación Democrática de Mujeres. La Jornada Internacional de la Mujer ha sido este año una impresionante manifestación de las más amplias masas femeninas del mundo entero contra el régimen fascista de Franco y su Falange, contra su sangriento terror y por la ruptura de todo género de relaciones con el franquismo. Ha sido una magnífica jornada de ayuda al heroico pueblo español.

MINISTERIO  
DE CULTURA



## F. ENGELS

### **Discurso pronunciado en el XV aniversario de la Comuna ) Paris.**

«Ciudadanos:

Esta noche, con vosotros, los obreros de los dos mundos celebran el aniversario del acontecimiento más glorioso y más terrible en los anales del proletariado. Por primera vez en la historia, la clase obrera de una gran capital se había apoderado del Poder político. El sueño fué corto, Aplastada entre los mercenarios ex imperiales de la burguesía francesa, por un lado, y los prusianos, por otro, la Comuna obrera fué ahogada en una manzanza sin igual que jamás olvidaremos. Después de la victoria, las orgías de la reacción no conocieron límites: el socialismo parecía ahogado en sangre, el proletariado rebelde reducido para siempre a la esclavitud.

Quince años han pasado desde entonces. Durante este tiempo, en todos los países, el poder al servicio de los detentores de la tierra y del capital no ha regateado ningún esfuerzo para terminar con los últimos intentos de la rebelión obrera. Y ¿qué se ha obtenido? Mirad alrededor de vosotros. El socialismo obrero revolucionario es hoy una potencia ante la cual tiemblan todos los poderes establecidos, todos los grandes de la tierra, los radicales franceses y también Bismarck, los reyes de la bolsa de América y también el zar de todas las Rusias. Esto no es todo. Hemos llegado a un punto en que nuestros adversarios, hagan lo que hagan, y bien a pesar de ellos, trabajan para nosotros. Han creído matar a la Internacional; pues bien, hoy la unión internacional del proletariado, la fraternidad de los obreros revolucionarios de todos los países es mil veces más fuerte, más viva que lo fué antes de la Comuna de París; la Internacional no tiene ya necesidad de una organización formal, vive y crece gracias a la

cooperación espontánea, cordial, de los obreros de Europa y de América.

En Alemania, Bismarck ha agotado todos los medios, hasta los más infames, para matar al movimiento obrero; antes de la Comuna, tenía frente a él cuatro diputados socialistas; ha tenido tanto éxito, que ahora han salido elegidos veinticinco, y los obreros alemanes se burlan de él diciendo que no haría mejor la propaganda revolucionaria, aun estando pagado para ello. En Francia se ha impuesto el escrutinio de lista, escrutinio burgués por excelencia, escrutinio inventado para asegurar la elección exclusiva de los abogados, periodistas y otros aventureros políticos portavoces del capital. Y ¿qué ha conseguido la burguesía con el escrutinio de lista? Ha creado en el seno del Parlamento francés un Partido obrero socialista revolucionario que con su sola aparición en la escena ha sembrado miedo y confusión en las filas de todos los partidos burgueses. He aquí dónde nos encontramos. Todos los acontecimientos se vuelven a nuestro favor. Las medidas mejor calculadas para detener el progreso victorioso del proletariado no hacen más que acelerar su marcha. Nuestros propios enemigos, hagan lo que hagan, están condenados a trabajar por nosotros. Y han trabajado tan bien que hoy, el 18 de marzo, desde los mineros proletarios de California hasta los mineros presidiarios de Siberia, millones de obreros harán resonar este grito:

!Viva la Comuna!

!Viva la Unión internacional del proletariado universal!

18 de marzo de 1886.»



# NUESTRA BANDERA

*Revista mensual de  
Orientación Política  
Económica y Cultural*

## 24 Sumario:

- Dolores IBARRURI ... José Díaz, patriota y revolucionario.
- NOTA POLITICA ... El Partido Comunista entra a formar parte en el Gobierno de la República.
- José DIAZ ... La España revolucionaria.
- COMUNICADO del Comité Central sobre el ingreso del Partido Comunista en la Alianza Democrática.
- NOTA de la Dirección del Partido Comunista sobre sus gestiones para ampliar y reorganizar el Gobierno de la República.
- José STALIN ... Discurso ante los electores.
- Antonio MIJE ... Hacia la unidad de acción de las fuerzas antifranquistas en España.
- Juan MODESTO ... La concentración franquista en los Pirineos, una amenaza para la paz.
- Mauricio THOREZ ... Valor y confianza para ganar nuevas batallas.
- Fernando CLAUDIN ... El programa del Partido Comunista, programa de la liberación y del renacimiento de España.
- M. SERGUEEV ... En el Irán del Sur. (Notas de viaje).
- Jesús IZCARAY ... El terror hitleriano de Franco y Falange.
- Manuel AZCARATE ... La democracia mundial al lado del pueblo español, en la lucha contra Franco y Falange.
- José STALIN ... Declaraciones a la «Pravda» sobre el discurso de Churchill.
- COMENTARIOS INTERNACIONALES
- F. ENGELS ... Declaraciones a un corresponsal de la "Associated Press."
- Discurso en el XV aniversario de la Comuna de París.

TOULOUSE - MARZO 1946

